

Ser Anglicana/o

Parte 1 *Aprendiendo de Nuestra Historia*

*Una guía introductoria
para grupos de estudio*

La Educación Teológica en la
Comunión Anglicana (TEAC)

Oficina de la Comunión Anglicana

2021



Ser Anglicana/o

Parte 1

Aprendiendo de Nuestra Historia

Primera edición. Publicado en
noviembre de 2021

Educación Teológica en la Comunión
Anglicana

(Theological Education in the Anglican
Communion – TEAC)

Copyright © The Anglican Consultative
Council 2021

Esta publicación puede descargarse,
copiarse, utilizarse y distribuirse en
su totalidad sin cargo alguno; pero no
se permite la explotación comercial,
incluida la venta o el alquiler con pago.

Se permite la utilización de extractos
con fines educativos sin cargo alguno,
siempre que se utilice en su totalidad
la siguiente línea de crédito [www.
anglicancommunion.org/theology/
theological-education/theological-
education-resources/recursos-para-la-
educación-teológica.aspx](http://www.anglicancommunion.org/theology/theological-education/theological-education-resources/recursos-para-la-educación-teológica.aspx)

Ser Anglicana/o: Parte 1: Aprendiendo
de Nuestra Historia es copyright ©
The Anglican Consultative Council
2021 y se utiliza con permiso.
www.anglicancommunion.org/teac

The Anglican Consultative Council
Saint Andrew's House
16 Tavistock Crescent
Londres W11 1AP
Reino Unido

ISBN: 978-1-911007-36-4

Sesiones del Curso

1. Empezando	8
--------------------	---

Espiritualidad Anglicana

2. Salvadas/os por la gracia, no por las obras	12
--	----

Martín Lutero y el arzobispo Cranmer

Los Artículos de la Religión

3. Formadas/os por la Escritura	17
---------------------------------------	----

William Tyndale

La Escritura en el *Libro de Oración Común*

4. Enfocadas/os en los Sacramentos	22
--	----

Los Sacramentos en el *Libro de Oración Común*

Visiones de la “Iglesia Alta”

5. Guiadas/os por la Razón	27
----------------------------------	----

Richard Hooker

La Edad de la Razón

6. Viviendo en el Corazón	32
---------------------------------	----

John Wesley y el Avivamiento Evangélico

El Movimiento Carismático

7. Inspiradas/os por la Imaginación	38
---	----

Poetas y Canciones

Canto del Himno de Avivamiento de África Oriental

La Vida en la Iglesia Anglicana

8. De Tradición Católica.....	45
Órdenes del Ministerio, Tiempos Litúrgicos y Santos	
Confesión y Ornamentos	
9. Autogestión.....	52
Episcopales de los Estados Unidos	
Anglicanas/os en Australasia	
10. Del Lugar.....	57
En Inglaterra y África Occidental	
Anglicanismo Nigeriano	
11. Incluyendo a las/los Excluidas/os	63
Los Tractarianos en las Favelas	
Castas Inferiores en India	
12. Un Movimiento Mundial	69
El Cuadrilátero	
Redes y Enlaces por el Mundo	
13. En una Estructura Mundial	75
Arzobispos de Canterbury y la Conferencia de Lambeth	
El Consejo Consultivo Anglicano y la Reunión de los Primados	

Misión Anglicana

14. Cinco Marcas de la Misión	83
Desarrollo de una Definición	
de Uso Amplio	
15. Evangelismo en los Márgenes	88
John Wesley and Bernard Mizeki	
Kon Ajith of Sudan	

16. Nutriendo al Discipulado	94
Reuniones en Clases y Círculos de Conversación	
Aprendizaje en casa en Tanzania	
17. Empoderando a las Mujeres.....	100
Orígenes de la Unión de las Madres	
Proyectos de MU (sigla en inglés para Unión de las Madres)	
en Kenia y en el Mundo	
18. Educación Transformadora	105
Cómo Empezaron las Escuelas Dominicales	
Educación para todos en todo el mundo	
19. Protegiendo a la Creación.....	111
Iglesias Ecológicas y en defensa del Medio Ambiente (Eco Churches)	
Discipulado por la Justicia Ambiental en Sur de India	
20. Hacia el Futuro	119
De la Parte 1 a la Parte 2	
Iglesias de la Comunión Anglicana.....	121
Recursos en línea	123

Cómo participar

Esta guía de estudio está destinada a las/os estudiantes adultos que pertenecen a un grupo de estudio local, como los grupos de ETE (Educación Teológica por Extensión). Es una guía de la Espiritualidad Anglicana, la vida y la misión de la iglesia a nivel de introducción o certificación.

Después de leer cada una de las sesiones de esta guía de estudio, debes reunirte con otras personas que hayan hecho lo mismo y realizar un seminario local y discutir tu aprendizaje, contando uno a los demás lo que has aprendido y decidiendo las aplicaciones prácticas de tu aprendizaje. Cada grupo necesita un facilitador o tutor que hará lo siguiente:

- reunir el grupo, llevar un registro de asistencia y, si es posible, organizar el grupo según el liderazgo de su diócesis
- organizar el tiempo y no dejar que la sesión se alargue
- organizar las oraciones de apertura y de cierre
- animar a cada miembro a que cuente al grupo lo que ha aprendido de su lectura y a que comparta cualquier pregunta
- ayudar a todos a pensar y decidir una aplicación práctica de su aprendizaje para la semana siguiente
- asegurarse de que todas/os lleven un registro de los puntos principales que han aprendido y de cómo pondrán uno de ellos en práctica cada semana
- al comienzo de la siguiente reunión, pida a todas/os que informen sobre el éxito de la aplicación práctica y cómo van a continuar con ella.

Cuando su grupo comience el curso y luego cuando lo complete, su tutor informará al director del Programa de Divulgación para que se reconozca su logro y puedas pasar al siguiente curso.

Este curso trata de lo que significa ser un/a anglicano/a desde la historia de esta parte de la Iglesia cristiana. El contenido se extrae principalmente de las raíces del anglicanismo, desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Ha sido creado en respuesta a las peticiones de diferentes partes de la Comunión Anglicana para este curso y ha sido diseñado especialmente para lugares donde no hay otros libros o recursos disponibles.

Para explorar lo que significa ser anglicana/o hoy en día en diferentes provincias de la Comunión Anglicana, vaya a la segunda parte de estos materiales de estudio, “Ser anglicana/o: Aprendiendo desde las Perspectivas Globales”, que es una colección de testimonios en vídeo y comentarios de toda la Comunión Anglicana que se publicará en la página web de la Comunión Anglicana.

Gran parte del contenido de estas sesiones es similar a la guía de estudio SCM sobre el anglicanismo de Stephen Spencer (segunda edición, Londres: SCM Press, 2021), pero está ordenado, formateado y escrito de manera diferente para los lectores cuya lengua materna no es el inglés. Para más detalles sobre el enfoque general y el contenido, así como para referencias adicionales y listas de lectura, consulte ese volumen (también disponible como libro electrónico en SCM Press).

Sesión 1

Empezando

Comience la sesión con una oración de agradecimiento a Dios por esta oportunidad de estar juntas/os en un viaje de aprendizaje y pidiéndole que guíe los pensamientos y las contribuciones de cada miembro del grupo.

Se invita a cada miembro del grupo a presentarse y a contar la historia de cómo se convirtió en cristiana/o y parte de una iglesia anglicana y lo que esto significa para ella/él.

Decidir quién será la persona que facilitará el grupo (si eso aún no está decidido).

Pide a todas/os que lean las notas que aparecen a continuación y que luego respondan a las preguntas del final. (En futuras sesiones, todos deberán leer las notas por adelantado).

En la actualidad, las iglesias anglicanas están presentes en más de 165 países del mundo, con una membresía estimada en unos 86 millones de personas. La Comunión Anglicana reúne a 41 de estas iglesias provinciales y nacionales, incluidas cuatro iglesias unidas en el subcontinente indio, con algunas iglesias y diócesis independientes en todo el mundo (consultar el Apéndice). También hay otras iglesias que se describen a sí mismas como anglicanas que no son miembros de la Comunión Anglicana, como la Iglesia Anglicana de Norteamérica.

Las/os anglicanas/os hablan una amplia gama de idiomas además de inglés, incluyendo el francés (como en África Occidental y Central), español (como en España, América Latina y el Caribe), portugués (como en Brasil y África Austral), chino (como en Asia oriental y Sudoriental), árabe (como en el norte de África, Sudán y Oriente Medio) y kiswahili (como en África Oriental). La iglesia tiene presencia pública en la mayoría de las principales ciudades del mundo y está representada en las Naciones Unidas en Nueva York y Ginebra.

Aunque estas iglesias son autónomas y diferentes entre sí, tienen mucho en común: una historia compartida, relaciones permanentes entre ellas y una misión compartida. Este curso examina tres elementos principales de la vida de la iglesia que tienen en común:

- la espiritualidad anglicana, es decir, la comprensión espiritual y las prácticas del pasado que ayudaron a dar vida a su relación con Dios

- las estructuras y relaciones empresariales que heredaron del pasado y comparten en el presente
- los cinco aspectos de la misión de anunciar el Reino de Dios que moldea cada vez más el futuro

Hay otros elementos y dimensiones del anglicanismo que podrían explorarse, pero estos tres proporcionan una visión amplia y profunda de lo que significa ser anglicana/o.

Estas sesiones presentan una colección de ejemplos de personas e ideas clave que han moldeado a este brazo de la iglesia cristiana. Las historias no describen ni podrían describir toda la experiencia anglicana, pero cubren gran parte de ella. Le invitamos a leer y reflexionar sobre estas historias y ver como ellas enriquecen, desafían y cambian la forma en que entiendes la forma modo anglicana de ser cristiana/o.

Compartan lo que esperan obtener de este curso y tomen nota de ello.

Cierre con una oración:

Como con cualquier estudio teológico, es importante y útil hacer este trabajo en un ambiente de oración. La “oración colecta” es una oración típica anglicana, como muchas en el Libro de Oración Común. Se trata de una breve oración que reúne los temas clave y las intercesiones del momento, del día o de la semana. La siguiente colección se basa en una de las Colectas oficiales de la Conferencia de Lambeth de 2008, aunque con el añadido de las palabras de Juan 8:32 sobre la verdad de Cristo “que nos hace libres”. Este verso también está impreso en la Rosa de los Vientos, el símbolo oficial de la Comunión Anglicana, impreso en griego.

Esta colecta puede utilizarse al final de cada sesión:

**Dios de la tierra y del cielo
en Quien vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser,
guía y capacita a las iglesias de la Comunión Anglicana
al proclamar la Buena Nueva de tu reinado
en la fe y en la vida
y así revele la verdad de su presencia amorosa,
una verdad que nos hace libres;
por su Hijo y en su Espíritu
hoy, mañana y en los años que van a venir.
Amén**

I

Espiritualidad Anglicana

Las/los anglicanas/os comparten la fe cristiana con la Iglesia de Dios en su conjunto, la fe tal y como ha sido transmitida por las personas cristianas desde los tiempos de Cristo. Pero las formas en que han expresado esta fe han crecido y se han desarrollado a través de su propia historia, influenciadas por los lugares y las comunidades de las que forman parte. Estas sesiones exploran estos caminos, los caminos de la espiritualidad anglicana.

La palabra “espiritualidad” es ambigua y tiene diferentes significados para diferentes personas. En este curso, se refiere a las formas en que las/los anglicanas/os se han conectado directamente con Dios. Se refiere a la comprensión espiritual y a las prácticas de las que son testigos y que han hecho que su relación con Dios se tornara real (como en un estudio de radio cuando se enciende la luz “en vivo” y el locutor sabe que está conectado con sus oyentes).

A finales del siglo XX, el anglicanismo se había extendido por todo el mundo y se había diversificado increíblemente. Esto es notable para una tradición que empezó de forma imprevista en un pequeño país al borde de Europa en el siglo XVI. El crecimiento global del anglicanismo nunca podría haberse predicho e ilustra el dicho de que “la verdad puede ser más rara que la ficción”. Todo ello demuestra que, para entender esta tradición y su espiritualidad, debemos mirar a los giros y vueltas de su historia y a cómo se ha desarrollado en los últimos cinco siglos.

Esta parte del curso, por lo tanto, se centra en seis características principales para la comprensión y la práctica espiritual que moldearon a la vida de las/os anglicanas/os desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Cada práctica se puede encontrar a lo largo de los siglos, por lo que nos fijamos en el momento en que se expresó claramente por primera vez y luego incluimos algunos ejemplos posteriores, utilizando poemas, himnos y otros textos.

¿Y de hoy para mañana? Se trata de la parte 2 del material de estudio “Ser anglicana/o”, que se basa en testimonios y comentarios en vídeo de todo el mundo.

Sesión 2

Salvadas/os por la gracia, no por las obras

Pregunta inicial: ¿Cómo describirías a la gracia de Dios? ¿Cómo la has vivido?

El anglicanismo tiene sus raíces en el redescubrimiento de la gracia de Dios en la Inglaterra del siglo XVI. Esta sesión trata de cómo ocurrió eso y cómo se ha expresado desde entonces.

2.1 Martín Lutero y el arzobispo Cranmer

El anglicanismo empieza a surgir como una comunión distinta (o comunión de iglesias) dentro de la Iglesia Occidental durante la Reforma Protestante del siglo XVI (en el año 1500). Esto se ve claramente en la vida y la obra del arzobispo Thomas Cranmer (1495-1556). Él promovió la Biblia vernácula (es decir, la Biblia en la lengua del pueblo), recopiló y publicó los “Artículos de Religión” (declaraciones oficiales sobre lo que creen las/los anglicanas/os y el Libro de Oración Común (LOC). Con todo ello, puso en práctica los principales temas de la espiritualidad anglicana.

Thomas Cranmer era de Ashlockton, en Nottinghamshire, en las Tierras Medias de Inglaterra. Comenzó su carrera como académico en la Universidad de Cambridge. Trabajó como diplomático para el rey Enrique VIII y viajó por Alemania conociendo a los reformistas protestantes y dejándose influenciar por ellos. Defendió la posición de que el matrimonio de Enrique con su primera esposa Catalina de Aragón (de España) no era un matrimonio real. El rey le ascendió a arzobispo de Canterbury, un cargo que él se resistía a aceptar, pero tuvo que hacerlo. Bajo el mandato de Enrique intentó promover el pensamiento protestante y ayudó a persuadir al rey para que permitiera la impresión de la Biblia en inglés para las iglesias parroquiales. Bajo el siguiente rey, Eduardo VI, Cranmer publicó los Artículos de Religión y dos ediciones del Libro de Oración Común - LOC, (1549, 1552). Era un traductor de gran talento y ayudó a crear una forma de inglés para el culto que era “una lengua que no solamente tenía peso y autoridad en sí misma, sino que también evocaba la piedad antigua y medieval” (arzobispo Rowan Williams y otros). Pero cuando María Tudor, una opositora a la reforma, se convirtió en reina, revirtió toda la reforma, destituyó a Cranmer, lo encarceló y finalmente lo quemó en la hoguera en Oxford el 21 de marzo de 1556.

¿Qué fue lo que hizo que Cranmer pasara de ser un tranquilo estudioso de la Iglesia medieval a un líder de la reforma inglesa? La respuesta es la influencia de la doctrina de la justificación por la gracia mediante la fe. Mientras viajaba por Alemania, se encontró con los escritos de Martín Lutero y otros reformadores que habían rechazado el “sistema penitencial” medieval, es decir, la práctica de la confesión seguida de la realización de buenas obras, “de penitencia”, como asistir a misa, dar dinero a los pobres o peregrinar, para demostrar que uno se había arrepentido. La gente que hacía esto esperaba ganar crédito para que Dios pudiera salvarlos en el día del juicio. Lutero, desde sus inicios como monje, se comprometió con este sistema. Más tarde escribió que

aunque había vivido como un monje irreproachable, me sentía como un pecador ante Dios, con una conciencia extremadamente perturbada. No podía creer que Él se aplacara por mi satisfacción. Yo no amaba, sí odiaba al Dios justo que castiga a los pecadores, y secretamente, si no blasfemando, ciertamente murmurando mucho, me enfadaba con Dios...

Esta fue una crisis personal para el joven Lutero que la describió cómo si él “se enfurecía con una conciencia feroz y perturbada”. Afortunadamente, por la misma época, él también daba clases sobre los Salmos y los Romanos a los estudiantes de la Universidad de Wittenberg. Le llamó la atención Romanos 1:17: “ Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”. Mientras que antes Lutero había entendido que “la justicia de Dios” se refería al justo castigo de Dios por los pecados que cometemos, ahora comenzó a ver que podía tratarse de algo más, el perdón y la aceptación de Dios al pecador en su pecado. Dios, según Pablo, a través de la muerte expiatoria de Cristo en la cruz (como aclara en 3:25), puede de hecho estar ofreciendo la salvación como un regalo gratuito. La salvación no debía ganarse con interminables obras de penitencia, sino simplemente con la aceptación fiel del perdón de Dios. Lutero vio que “partes cruciales del Nuevo Testamento podrían significar que Dios espontáneamente, por simple misericordia, y por amor a Cristo, perdona a las personas sus faltas mientras ellas permanecen impuras” (Euan Cameron).

El efecto de esta visión en Lutero fue inmediato: “Aquí sentí que había renacido y que había entrado en el paraíso por las puertas abiertas. Él ahora tenía la certeza de que estaba justificado y podía vivir su vida sin el miedo al juicio y a la muerte. Para Lutero, y luego para otros reformadores y para Thomas Cranmer, de repente ya no era una lucha por convertirse en una persona más pura y más santa. “Fue la feliz liberación de aceptar que Dios es generoso e invita a todos a creer y confiar

en el perdón que se les ofrece. Una vez perdonado así, el creyente se esforzará fervientemente por llevar una vida piadosa de estudio, oración y caridad en todo el mundo: pero por serena gratitud” (Cameron).

Este es, pues, el redescubrimiento que da comienzo a la historia del anglicanismo (como para el protestantismo en general): un sentimiento de liberación, confianza, gratitud y deseo de vivir una vida digna de la gracia que hemos recibido. La Reforma revocó todo lo anterior porque tenía como núcleo este enfoque esencialmente liberador del discipulado. El creyente ya no sería gobernado por el miedo de no ser salvado en el día del juicio: en cambio, se le daba la seguridad de que la justificación ya había ocurrido.

Tarea: ¿Estás familiarizada/o con esta doctrina de la justificación por la gracia a través de la fe? ¿Eso se enseña en su iglesia? ¿Como podría expresarse de forma que captara mejor la atención y el interés de quienes no acuden a la iglesia?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

2.2 Los Artículos de la Religión

El arzobispo Cranmer afirmó claramente la doctrina de la justificación por la gracia a través de la fe en los llamados “formularios históricos de la Iglesia de Inglaterra”. Los primeros fueron los Artículos de Religión, a menudo llamados de “los 39 artículos”. Fueron un conjunto de declaraciones que Cranmer recopiló y que se convirtieron en ley por el Parlamento Inglés, primero como 15 artículos (o declaraciones), luego como 42 artículos, y finalmente, en el reinado de la Reina Isabel I, como 39 artículos.

Justo al principio de los Artículos, se describe la desesperada condición de la humanidad de la siguiente manera:

La condición del Hombre después de la caída de Adán es tal, que él no puede volverse y prepararse, por sus propias fuerzas naturales y buenas obras, a la fe y al llamado a Dios: Por lo tanto, no tenemos poder para hacer buenas obras que sean agradables y aceptables a Dios, sin que la gracia de Dios por medio de Cristo nos impida [es decir, nos ayude] ... (Artículo X)

Pero luego hay buenas noticias relacionadas con la gracia de Dios en el siguiente artículo:

Somos considerados justos ante Dios, solamente por el mérito de nuestro Señor y Salvador Jesucristo por la Fe, y no por nuestras propias obras o méritos. Por lo tanto, que seamos justificados solamente por la Fe, es una Doctrina muy sana, y muy llena de consuelo.... (Artículo XI)

La persona que se descubre justificada de esta manera sentirá alivio y gratitud y deseará hacer buenas obras como respuesta a lo que Dios le ha dado. El siguiente artículo lo aclara:

Aunque las Buenas Obras, que son los frutos de la Fe y se siguen a la Justificación, no pueden eliminar nuestros pecados y soportar la severidad del juicio de Dios; sin embargo, son agradables y aceptables para Dios en Cristo, y surgen necesariamente de una Fe verdadera y viva, de modo que por ellas una Fe viva puede ser conocida tan evidentemente como un árbol que se discierne por su fruto. (Artículo XII)

¿Cuáles son estas buenas obras? El Catecismo, documento didáctico del Libro de Oración Común, con respuestas que deben aprender los que se preparan para la Confirmación, las describe:

Pregunta: ¿Cuál es tu deber para con Dios?

Respuesta. Mi deber para con Dios es creer en él, temerle y amarle con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma y con todas mis fuerzas; adorarle, darle gracias, poner en él toda mi confianza, invocarle, honrar su santo Nombre y su Palabra, y servirle de verdad todos los días de mi vida.

Pregunta: ¿Cuál es su deber con el prójimo?

Respuesta: Mi deber para con mi Prójimo es amarlo como a mí mismo, y hacer con todos los hombres lo que quisiera que hicieran conmigo: amar, honrar y seguir a mi padre y a mi madre; honrar y obedecer al Rey, y a todos los que tienen autoridad bajo él...

La doctrina de la justificación por la gracia a través de la fe vincula al anglicanismo no solamente con los reformadores europeos, sino con la enseñanza de la Iglesia primitiva que se remonta a las Escrituras. Desde entonces ha permanecido en el corazón del anglicanismo. Por ejemplo, el famoso himno de John Newton de 1779:

¡Una gracia sorprendente! Qué dulce es el sonido
¡Que salvó a un desgraciado como yo!
Yo ya estuve perdido, pero ahora me encontré;
Estaba ciego, pero ahora veo.

Fue la gracia la que enseñó a mi corazón a temer
Y la gracia mis temores alivió;
Qué preciosa fue esa gracia
¡La hora en que creí por primera vez!...

Tarea: ¿Cómo el conocimiento de la gracia de Dios afecta y cambia la vida de los cristianos? Comenta algunos ejemplos de la vida cotidiana en tu propia comunidad.

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 3

Formadas/os por la Escritura

Pregunta inicial: ¿Qué papel juega la Biblia en tu vida como cristiano y miembro de la iglesia? ¿Qué diferencia eso hace?

Esta sesión trata de cómo la Biblia llegó a tener una autoridad primaria dentro del anglicanismo.

3.1 William Tyndale

Lutero estableció que la Escritura era más importante para la vida cristiana que la tradición católica. Su estudio de las Escrituras, y especialmente de la carta de Pablo a los Romanos, le hizo conocer la doctrina de la justificación por la gracia y su mensaje liberador y transformador (como vimos anteriormente). Esto significó que, para muchos de los reformadores, las Escrituras se convirtieron en la única autoridad decisiva en la vida cristiana, resumida en su repetido lema latino “*sola scriptura*” (“solamente por las Escrituras”). La persona cristiana no necesitaba un ministro ordenado para ser justificada: él o ella había recibido la justificación directamente de Dios, para ser conocida secretamente en su corazón.

El reto al que se enfrentaron los reformadores fue que la Biblia solamente estaba disponible en latín. Así que la gente común solo la encontraría en la iglesia cuando se leyera en un idioma que no entendieran. ¿Cómo podían escuchar el mensaje del Evangelio si no tenían acceso a él? Una vez iniciado el movimiento de reforma de la Iglesia, Lutero se dedicó a traducir la Biblia a la lengua nativa de su pueblo, una forma sajona del alemán. Esto ocurrió mientras estaba bajo arresto domiciliario en el castillo de Wartburg, cerca de Eisenach, en Sajonia, desde junio de 1521. En septiembre de 1522 publicó el Nuevo Testamento, una traducción que tuvo un gran impacto en las zonas de habla alemana de Europa y que contribuyó para sentar las bases de la lengua alemana moderna.

La traducción de la Biblia al inglés no se quedó atrás. El pionero fue William Tyndale (1494(?)-1536), oriundo de la Floresta de Dean, en el oeste de Inglaterra, donde oyó hablar galés e inglés en los mercados locales y donde probablemente comenzó su fascinación por la lengua. Se convirtió en un brillante lingüista en Magdalen Hall, en la Universidad de Oxford, y comenzó a traducir el Nuevo Testamento en 1523. Se basó en la traducción al alemán de Lutero (probablemente conoció a Lutero en Wittenberg en 1524) y en la edición erudita de Erasmo de 1516 del texto griego

original (típica de los círculos académicos del Renacimiento que querían volver a la versión original de los textos antiguos). Es difícil imaginar la Reforma sin Erasmo, que, en 1509, en la famosa imprenta, atacó la corrupción generalizada en la iglesia.

Tyndale buscó el patrocinio de Cuthbert Tunstall, el obispo de Londres, pero se le negó, y temiendo ser arrestado tuvo que huir a Alemania en 1524. Fue en Alemania, en Worms, en 1526, donde pudo publicar su primera edición del Nuevo Testamento completo. Este fue un momento clave en la Reforma inglesa, cuando se hizo posible el acceso a la palabra de Dios en la lengua común del pueblo inglés. Las ediciones posteriores del NT se imprimieron en Holanda y los mercaderes, que a menudo simpatizaban con su mensaje, introdujeron copias de contrabando en Inglaterra. Los que leían y se tomaban a pecho el mensaje de las escrituras pasaron a ser conocidos como “Evangelistas”.

Tyndale se estableció en Amberes, donde aprendió hebreo y trabajó en la traducción del Pentateuco (los cinco primeros libros del Antiguo Testamento), utilizando la versión latina de la Vulgata y la traducción de Lutero al alemán, que se publicó en 1530. Luego tradujo el libro de Jonás y, en 1534, una versión revisada del Nuevo Testamento. En su traducción incluyó muchas notas marginales que expresaban sus opiniones teológicas fuertemente protestantes. A Enrique VIII no le impresionó esto y las llamó “glosas pestilentas” (es decir, ¡comentarios repugnantes!). Esto demostró que Tyndale se estaba ganando muchos enemigos que comprendían la naturaleza revolucionaria de su obra. Las autoridades católicas de Holanda lo detuvieron en 1535 y lo condenaron a muerte. Fue estrangulado y quemado en la hoguera por orden de Carlos V, el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, que se oponía con firmeza al protestantismo.

Tyndale, sin embargo, había dejado un borrador de la traducción de los libros desde Josué hasta 2o Crónicas, y éstos, así como sus libros publicados, formaron la mayor parte de la primera edición completa de la Biblia impresa en inglés, la preparada por Miles Coverdale e impresa en 1536. Coverdale lo dedicó astutamente a Enrique VIII para ganarse su favor (esta versión también contenía la excelente traducción de Coverdale de los Salmos, que todavía se imprime en la versión de 1662 del *Libro de Oración Común en inglés*).

Menos de un año después de la muerte de Tyndale, bajo la presión de sus aliados políticos luteranos en Alemania, Enrique dio su aprobación a esta biblia. El arzobispo Cranmer y el ministro principal Thomas Cromwell consiguieron entonces la aprobación para colocar un ejemplar de la Biblia inglesa en cada iglesia parroquial del país. El impacto de la traducción de Tyndale no puede ser

sobrestimado, porque en el pueblo de Inglaterra, y pronto en todas las Islas Británicas y más allá, estaba siendo dado acceso a la Palabra de Dios. Esta Biblia sería revisada y publicada posteriormente como la versión del Rey Jacobo o autorizada en 1611.

El arzobispo Rowan Williams comentó que Tyndale “ha gastado sus mayores energías en la elaboración de una lengua vernácula para hablar de Dios, o, mejor dicho, para que Dios hable”. Él está en busca de palabras que puedan ser poseídas por los pobres y necesitados como palabras de promesa y transfiguración. De común acuerdo, consigue un vigor y una música en su trabajo como traductor que nadie ha alcanzado en nuestra lengua.

Tarea: ¿Qué versión de la Biblia utilizas? Averigüe cuándo se publicó por primera vez y quién la produjo. Averigüe si se basa en la versión del Rey Jacobo (KJV) y, por lo tanto, en la obra de Tyndale.

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

3.2 La Escritura en el Libro de Oración Común

El arzobispo Cranmer estaba convencido de que todas las personas debían escuchar la lectura de la Biblia en la iglesia para saber qué es necesario para salvarse:

La Sagrada Escritura contiene todas las cosas necesarias para la salvación, de modo que todo lo que no se lee en ella, ni se puede probar por ella, no puede ser exigido a ningún hombre, para que se crea que es un artículo de la Fe, o para que ella se considere un requisito o necesaria para la salvación. (Artículo VI)

En su nuevo Libro de Oración Común (LOC), publicó servicios religiosos que permitirían a la gente leer y escuchar las escrituras de varias maneras diferentes. En primer lugar, el libro indicaba que la gente debía poder oír lo que se lee:

... que se escriba, que todo se lea y se cante en la Iglesia en lengua inglesa, para que la congregación sea así edificada...

Y el ministro ordenado de la parroquia ...hará sonar allí una campana antes de comenzar, para que la gente se acerque a escuchar la Palabra de Dios, y a orar con él. (del prefacio “Respecto al culto en la Iglesia”)

Las órdenes para la Oración de la Mañana y de la Noche diarias dan entonces claras instrucciones para que el pueblo pueda escuchar todo lo que se lee:

Al comienzo de la oración de la Mañana, el ministro debe leer en voz alta una o más de estas frases de la Escritura. Y entonces dirá lo que está escrito después de esas Frases.

El contenido de los servicios se extrae en gran medida de la Biblia, mostrando cómo las escrituras han ido formando la fe de las/os anglicanas/os cada día de sus vidas:

Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo según el derecho y la justicia, hará vivir su alma. *Ezequiel 18:27.*

Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí. *Salmo 51:3*

Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. *Salmo 51:9*

Abre mis labios, oh Señor

Respuesta. para que mi boca anuncie tu alabanza. (Salmo 51:15)

Reverendo. Oh Dios, apresúrate a libramme; apresúrate, oh Señor, a socorrerme.

Respuesta. Dios mío, ¡ven a libramme! Señor. (Salmo 70:1)

Aquí todos de pie, dirá el Reverendo,

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Respuesta. Como era en el principio, es ahora, y siempre será, un mundo sin fin.

Amén. (Mateo 28:19; Romanos 16:27; Filipenses 4:20)

Reverendo. Alabado sea el Señor.

Respuesta. Que el nombre del Señor sea alabado. (Salmo 113:1,3)

Además, todos los versículos de la Biblia deberían leerse en la iglesia:

...toda la Biblia (o la mayor parte de ella) debe ser leída una vez al año; con la intención de que el Clero, y especialmente los ministros de la congregación, (leyendo y meditando frecuentemente en la palabra de Dios) sean estimulados a la piedad en sí mismos, y sean más capaces de exhortar a otros con la sana doctrina ... y además, para que el pueblo (oyendo diariamente la Sagrada Escritura en la Iglesia) se beneficie continuamente más y más del conocimiento de Dios, y se inflame más con el amor de su verdadera Religión. (LOC 1.662, p. viii)

Los salmos debían leerse cada mes. El Antiguo Testamento debía leerse cada año, y el Nuevo Testamento dos veces al año.

Tarea: ¿Qué otros versículos bíblicos encuentras en los servicios impresos de tu iglesia? ¿Por qué es útil utilizar versículos bíblicos en el culto?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 4

Enfocadas/os en los Sacramentos

Pregunta inicial: ¿Qué papel juegan los sacramentos del Bautismo y la Eucaristía en tu vida como cristiana/o y miembro de la Iglesia? ¿Qué diferencia hay entre ellos?

Esta sesión examina cómo ellos fueron valorados dentro del anglicanismo.

4.1 Los sacramentos en el *Libro de Oración Común*

El prefacio original del arzobispo Cranmer para el LOC (alterado para ser el segundo prefacio en la edición de 1662 y ahora titulado “Respecto al Servicio de la Iglesia”, ya citado anteriormente), afirma que creía que la antigua tradición de la iglesia estaba “ordenada [para] un buen propósito, y para un gran avance de la piedad”. Este respeto por la tradición antigua se encuentra en muchos puntos del libro y en la práctica de la Iglesia de Inglaterra. Por ejemplo, el antiguo orden ministerial triple de diácono, presbítero y obispo se mantiene sobre la ordenación diferente de los reformadores suizos. Esto se ve en el Ordinario, los tres servicios de ordenación que fueron publicados por Cranmer en 1550 e incluidos en las ediciones de 1552 y posteriores del LOC (ver la sesión 8). Asimismo, la antigua división geográfica de la Iglesia en parroquias y diócesis queda reflejada y apoyada en el libro, como en las rúbricas introductorias de la Oración de la Mañana y de la Noche.

El respeto a la tradición se construyó en la forma en que se compiló el LOC. Cranmer no fue, en general, el autor de las palabras, sino un compilador, traductor y editor de una serie de textos diferentes, algunos de los reformadores continentales, pero muchos de la iglesia primitiva y medieval. Él los unió, como han escrito Rowan Williams y otros, “de una manera notable, expresando la doctrina protestante de la dependencia de la gracia en todos los puntos en un lenguaje que no solo tenía peso y autoridad en sí mismo, sino que también era evocador de la piedad antigua y medieval”.

En el centro y el corazón del libro hay dos sacramentos que ejemplifican esta antigua liturgia católica y reformada. El primero es el “Orden para la administración de la Cena del Señor o Santa Cena”, sucesor de la Misa católica y que sigue teniendo muchas de sus características. El segundo es el Bautismo, que se presenta en tres formas, una para los niños “que se usan en la iglesia”, otra para los niños que se usan “en las casas” y otra para los adultos “que son de edad más madura y pueden responder por sí mismos”.

Los Artículos de Religión describen por qué estos sacramentos son importantes para las/os anglicanas/os:

Los sacramentos instituidos por Cristo no son solamente designaciones o indicaciones de la profesión de fe de la persona cristiana, sino más bien testimonios ciertos y firmes y signos eficaces de la gracia y la buena voluntad de Dios hacia nosotros, por las cuales Él opera invisiblemente en nosotros, y no sólo aviva, sino que también fortalece y confirma nuestra Fe en Él. (Artículo XXV)

Estas palabras provienen de la Confesión de Augsburgo de 1530 de la Iglesia Luterana y describen cómo el pan y el vino tienen un papel importante en la realización del cuerpo y la sangre de Cristo dentro del corazón y la vida de la/del creyente. Estos no son solo señales, sino señales eficaces. Esto sugiere la presencia real de Cristo en estos elementos, sin afirmarlo realmente de esa manera. Sin embargo, esto seguía siendo diferente de la definición católica medieval: los sacramentos son para “avivar, fortalecer y confirmar” la fe en una salvación ya concedida, en lugar de avivar, fortalecer y confirmar la salvación misma.

Esta sugerencia fue alentada en el LOC de 1559, publicada cuando Isabel era reina. Su edición fue en muchos aspectos una reimpresión del libro de 1552, pero con algunos cambios, siendo los más significativos en el servicio de la Eucaristía: las palabras de la administración para la comunión en el libro de 1549, “El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que fue entregado por ti, conserva tu cuerpo y tu alma para la vida eterna”, que implican la presencia real de Cristo dentro del pan, fueron anexadas a las palabras de 1552, “Toma y come esto en memoria de que Cristo murió por ti, y aliméntate de él en tu corazón por la fe con acción de gracias”, que habían sido cuidadosamente escritas para negar una teología de la presencia real. Combinando estas dos afirmaciones, fue de nuevo posible (aunque no necesario) ver el pan mismo como el cuerpo de Cristo. Lo mismo ocurrió con la palabra de distribución del vino.

Tarea: ¿Cómo ves el pan y el vino en la Eucaristía? ¿Los entiendes como formas de recordar la muerte de Cristo, o como portadores de la presencia real de Cristo mismo? Responda con sus propias palabras.

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

4.2 Visiones de la “Iglesia Alta”

La importancia de los sacramentos para la vida cristiana se ha enfatizado en diferentes momentos de la historia anglicana. El rey Jacobo VI de Escocia llegó al trono inglés como Jacobo I en 1603. Fue él quien impulsó el surgimiento de un grupo dentro de la Iglesia de Inglaterra que tenía una visión elevada de la importancia de los sacramentos y del papel del clero y de la Iglesia en comparación con sus predecesores. Este grupo se llama el partido de la “Iglesia Alta”. Su líder fue Lancelot Andrewes (1555-1626), que se convirtió en un influyente obispo durante el reinado de Jacobo. Fue un lingüista y predicador de gran talento que fue nombrado obispo de Chichester y luego de Winchester, convirtiéndose en uno del pequeño grupo de traductores y editores de la versión autorizada del Rey Jacobo de la Biblia de 1611. También fue una persona de profunda piedad, cuyo libro de oraciones personales (*The Preces Privatae*, Las oraciones privadas) sirvió de inspiración a muchos a lo largo de los siglos. A menudo predicaba ante Jacobo I en Whitehall. Como muestra el siguiente sermón de 1623, elevó la Santa Cena por encima de la predicación de la palabra dentro de la vida cristiana. Hablando de cómo nos reunimos para el sacramento, escribió cómo

hay una recapitulación de todas las cosas en Cristo en el santo sacramento. . . Y, aun así, ser recordado en esa fiesta por la Santa Comunión en esa bendita unión, es la más alta perfección a la que podemos aspirar en esta vida. Estamos entonces en el punto más alto, en lo mejor que jamás alcanzaremos en la tierra, en el momento en que salimos de ella; reunidos a Cristo, y por Cristo a Dios.

Describir la Sagrada Comunión como la más alta perfección a la que podemos aspirar es una afirmación muy fuerte y sugiere que el rito ya no es simplemente un signo, sino que de alguna manera encarna lo que representa. Andrewes recupera, por lo tanto, la visión católica de que el altar es más importante que el púlpito y, con ello, una visión “alta” de la importancia de la vida sacramental y del ministerio de la iglesia. El sermón en su conjunto revela una gran devoción por el sacramento, y esto se reflejó también en la forma en que Andrewes dirigía el culto en su capilla privada de Winchester, utilizando velas de altar e incienso y mezclando agua y vino en el cáliz, una antigua práctica eclesial que se había abandonado en el LOC de 1552. De una manera fuerte pero silenciosa, Andrewes demostró entonces el renacimiento de una piedad sacramental católica.

A mediados del siglo XVII, este partido perdió su lugar en la iglesia durante y después de la Guerra Civil inglesa, cuando los puritanos obtuvieron el control del gobierno bajo el mando del comandante del ejército Oliver Cromwell. Los obispos

fueron expulsados, se abolió el episcopado y se prohibió el LOC. Pero cuando la monarquía fue restaurada bajo Carlos II en 1660, la LOC y los obispos fueron restituidos y el partido de la Alta Iglesia volvió a crecer en influencia. La palabra “anglicano” comenzó a utilizarse ampliamente para describir a los que pertenecían al partido de la Alta Iglesia.

Este partido dominó la iglesia durante más de un siglo. Ayudó a formar la fe de John y Charles Wesley, que luego ayudaron a iniciar el renacimiento evangélico en el anglicanismo.

El Movimiento de Oxford del siglo XIX revivió la visión de Cristo haciéndose presente de manera real en el pan y el vino. Se trata de un movimiento que comenzó en la Universidad de Oxford como reacción a la interferencia del Estado en la vida eclesiástica. Mediante la publicación de libretos, llamados “*Tracts for the Times*” (Tractos para los Tiempos, en libre traducción al español), y su colocación en vicarias y rectorías de toda Inglaterra, él animó a muchas personas de la iglesia a redescubrir la propia autoridad de la iglesia derivada de los Apóstoles y a renovar su vida devocional, teológica y pastoral. John Keble lanzó el movimiento con un sermón en la Iglesia de la Universidad de Oxford en 1833 y el movimiento fue luego liderado por John Henry Newman (hasta que se retiró de Oxford en 1841 y se hizo católico romano en 1845), Richard Hurrell Froude que murió trágicamente en 1836, y Edward Bouverie Pusey que lo lideró hasta su muerte en 1882. El movimiento anglo-católico de finales del siglo XIX y del XX tiene sus raíces en el Movimiento de Oxford.

William Bennet, de St Paul’s, Knightsbridge, Londres, muestra el impacto del movimiento en la vida parroquial. Él comprendió que predicar principios teológicos desde el púlpito no sería suficiente para su clase trabajadora y los feligreses analfabetos. Así que utilizó los medios visuales para comunicar la teología del Movimiento de Oxford, especialmente del lugar central de los sacramentos en el discipulado. Cuando abrió la iglesia filial de San Barnabé Pimlico en 1850 para atender a los pobres de la parroquia, buscó en el ritual de la iglesia católica medieval la forma de ayudarlo a hacerlo. Así que colocó dos velas encendidas en el altar, para resaltar su significado, y se volvió hacia el este para la oración de consagración, para mostrar que estaba frente a Cristo que volvería desde el este al final (en lugar de estar de pie en el lado norte de la mesa, como se estipula en el LOC en las rúbricas al comienzo de la Cena del Señor). También ponía el pan directamente en la boca de los comulgantes, para mostrar su reverencia por ser el cuerpo de Cristo, y colocaba el cáliz directamente en sus labios, también para mostrar su reverencia por la sangre de Cristo. También utilizó la señal de la cruz, como forma física de expresar su devoción. Pero esto provocó oposición, ya que donde Bennet veía el catolicismo

antiguo, otros veían el “papismo”, un tipo infeccioso de catolicismo romano leal no al monarca sino al papa en Roma. Los manifestantes abarrotaron la iglesia y su obispo le obligó a renunciar.

Tarea: ¿Cómo se lleva a cabo el culto sacramental en su iglesia? ¿Qué ocurre? ¿Qué himnos y canciones se cantan? ¿Cómo podría el servicio ser más orante?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 5

Guiadas/os por la Razón

Pregunta inicial: ¿Qué papel juega la razón (responder a preguntas y desafíos) en tu vida como persona cristiana y miembro de la iglesia? ¿Qué diferencia eso hace?

¿Pueden la fe y la razón trabajar juntas en la vida cristiana?

Esta sesión trata de cómo el anglicanismo ha reconocido y valorado esto dentro de la vida cristiana.

5.1 Richard Hooker

En el mundo moderno, con muchas nuevas tecnologías y desafíos, nos enfrentamos a decisiones difíciles y a veces a ninguna respuesta clara de las Escrituras o de la enseñanza de la Iglesia. ¿Cómo pueden las/os anglicanas/os tomar estas decisiones y vivir su vida en la fe? El teólogo más importante para responder a esta pregunta es Richard Hooker (1554-1600). Él nació en Exeter, en el suroeste de Inglaterra, y estudió en la Universidad de Oxford. Fue nombrado Maestro del Templo de las cortes en Londres en 1585 y predicaba todos los días, entablando debates con los Puritanos (que eran protestantes radicales). Tras su matrimonio con Joan Churchman, se convirtió en párroco en pueblos de las afueras de Londres. Durante este período escribió y comenzó a publicar su gran obra, Las leyes de la Política Eclesiástica. Fueron ocho volúmenes y la obra no se publicó en su totalidad hasta después de su muerte. Él tardó en ser influyente, pero ahora se reconoce como una de las obras más importantes de la teología anglicana.

El planteamiento de Hooker se basaba en la idea (originalmente del filósofo griego Aristóteles y también utilizada por el teólogo católico Tomás de Aquino) de que existe una ley natural o patrón de comportamiento característico que señala el camino para los seres humanos y toda la creación hacia la perfección. Hooker creía que esto estaba establecido por Dios. Podría ser descubierto y definido por la razón humana. Sus leyes son “investigables por la razón, sin la ayuda de la revelación”. Pueden ayudar a guiar a la persona cristiana en la toma de decisiones sobre las elecciones difíciles a las que se ha enfrentado en la vida.

Hooker sitúa este tipo de razón dentro de un conjunto de autoridades para guiar la vida cristiana. Aquí se encuentra un resumen de cómo él abordó este tema:

“El respeto y la obediencia se deben conceder ante todo lo que dice la Escritura, y luego lo que un hombre puede concluir con su razón; y después hay que seguir la voz de la Iglesia. La Iglesia también tiene autoridad, y lo que ella dice que es bueno y verdadero debe prevalecer razonablemente sobre todas las demás opiniones”.

Por lo tanto, cuando la Escritura no es clara en un tema o cuestión concreta, es la “razón” la que toma el mando y, volviendo a los principios de la ley natural, proporciona una respuesta. Pero cuando la ley natural no proporciona ninguna orientación sobre el asunto o la cuestión, entonces la tradición eclesiástica interviene y determina lo que debe suceder. Por lo tanto, hay tres autoridades en la vida cristiana: la Escritura, que es la primera; la razón de la ley natural, que es la segunda; y la tradición y las enseñanzas de la Iglesia, que es la tercera. Esta tradición es incluso más importante que otros tipos de autoridad humana, como mencionado anteriormente.

Así, por ejemplo, en el orden ministerial, los Puritanos argumentaron que el Nuevo Testamento no dice que deba haber una triple ordenación de obispos, presbíteros y diáconos. En cambio, citando a Juan Calvino, el reformador de Ginebra, Suiza, argumentaron que las escrituras muestran que el ministerio debe tener cuatro órdenes: pastores, doctores (es decir, maestros), ancianos (o presbíteros, la palabra griega que significa anciano) y diáconos. Creían que solo debían estar en la iglesia las cosas prescritas por las escrituras: todo lo demás debía ser eliminado.

Hooker, por otro lado, adoptó una línea menos radical y argumentó que solo las cosas prohibidas por las escrituras debían ser eliminadas de la vida de la iglesia, tales como la adoración de ídolos. Había muchas cosas en la vida eclesiástica actual sobre las que las escrituras no tenían nada que decir. Tales cosas podían permanecer si no iban en contra de la ley natural y formaban parte de la larga tradición de la iglesia. Las escrituras, señaló entonces, no prohíben el triple ministerio: es algo indiferente para sus autores. Además, este ministerio ha funcionado eficazmente a lo largo de los siglos y, por lo tanto, es conforme a la ley natural. Además, se ha mantenido por tradición eclesiástica, por lo que contiene un llamado a nuestra lealtad continua. Por lo tanto, la triple orden es “razonable y defendible”.

Tarea: Piensa en una decisión difícil que hayas tenido que tomar cuando no estabas segura/o de qué camino tomar. Utiliza el enfoque de Hooker de consultar primero la Biblia y luego, si no tiene una respuesta clara sobre tu elección, aplicar tu propia razón humana y la ley natural (en la medida en que puedas saber cuál es) para elaborar una respuesta, y luego, si no encuentras una respuesta recurre a la enseñanza tradicional de la iglesia para obtener orientación. ¿Te ayuda esto a tomar una decisión?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

5.2 La Edad de la Razón

Joseph Addison (1672-1719), periodista y político, dio una expresión viva y popular a la opinión de que la razón humana puede desvelar los secretos de la vida. En un gran himno de 1712, inspirado en el Salmo 19, describe cómo el universo de Dios es una creación maravillosamente ordenada, regida por la razón y, por lo tanto, abierta a la investigación de la inteligencia humana. Los versos primero y segundo inician el himno describiendo el orden y la belleza de lo que observamos en los cielos sobre nosotros, de día y de noche, y cómo muestran a Dios (“el gran Original (¿Creador?)”) en la obra:

O El cielo azul en la inmensidad,
Estrellas mil en multitud,
La luz del cielo y su brillo
Proclamarán al Creador.
El sol de la luz, con su calor
Alabará a su Autor,
Y sin hablar, brillando,
Di de Dios y de su poder

Tal orden y belleza muestran claramente la mano de un creador. Pero la tercera estrofa es la más reveladora, pues en ella el orden y la belleza se identifican claramente con la “razón”, una capacidad que también poseen los seres humanos:

Pero lo que, en solemne silencio, todo
se mueve por el oscuro globo terráqueo?
Lo que, aunque sin voz ni sonido real
¿Puede encontrarse en medio de sus radiantes esferas?
Al oído de la razón todos se regocijan,

y claman por una voz gloriosa
para siempre cantar mientras brillan,
“La Mano que nos hizo es divina”.

Por lo tanto, es la razón la que puede comprender los secretos del universo y de Aquel que lo creó, especialmente a través de la ciencia. La mente humana, que aprovecha y se beneficia de esta razón, debe ser reconocida como capaz de expresar la fe a su manera, también a través de la ciencia. Este es un buen ejemplo de las creencias de lo que se ha llamado la Edad de la Razón, un periodo de la vida intelectual europea que va desde finales de 1600 hasta finales de 1700 (el siglo XVIII) en el que el esfuerzo científico fue promovido y extendido por muchos científicos cristianos diferentes.

Pero, ¿qué diferencia supone esta creencia en la razón humana para la vida cristiana? El anglicano William Law (1686-1761) dio una respuesta y se convirtió en uno de los escritores espirituales más leídos de la época. Él nació en Kings Cliffe, Inglaterra, y estudió en la Universidad de Cambridge. Cuando el rey Jorge I subió al trono en 1714, Law se sintió incapaz de prestar el juramento de fidelidad y se convirtió en un “*non-juror*”, (la persona que se niega a prestar un determinado juramento) teniendo que retirarse del ministerio público. Se convirtió en tutor privado de una familia adinerada y durante este periodo publicó su libro más famoso, *A Serious Call to a Devout and Holy Life* (1728) (Una seria llamada a una vida devota y santa, en traducción libre en español). Más tarde regresó a Kings Cliffe, donde, junto con la Sra. Hutcheson y la Sra. Hester Gibbon, ayudó a establecer escuelas y hogares para los pobres. Llevó una vida de gran sencillez y devoción hasta su muerte.

Law se había escandalizado por el estilo de vida insensato de muchas personas que se declaran cristianas. En *A Serious Call*, Law se propone corregir esta situación. Tiene un estilo vigoroso combinado con una sencillez didáctica. Está lleno de divertidos ejemplos de personajes de ficción que Law utiliza para ilustrar los puntos que plantea. Él cree que el cristianismo, en su esencia, se reduce a vivir correctamente. Aboga por la moderación, la humildad y la abnegación, y por una vida devota que tenga como objetivo general glorificar a Dios. Como es típico en esta época de la historia, sitúa la razón en el centro de este discipulado. Casi en la última página del libro encontramos esta contundente afirmación:

La razón es nuestra ley universal, que nos obliga en todas partes y en todo momento; y ninguna acción tiene honor sino en la medida en que es ejemplo de nuestra obediencia a la razón. Y es tan vil y cobarde, ser valiente e intrépido contra el principio de la razón y la justicia, como ser valiente e intrépido en la mentira y el perjurio. (Law 1728, capítulo XXIV)

El libro se convirtió en un éxito de ventas y tuvo un impacto mayor que cualquier otro libro devocional posterior a la Reforma, con la excepción de El Peregrino de John Bunyan. Tuvo un gran impacto en John Wesley, Samuel Johnson y John Keble, entre otros. En el espíritu de la obra de Law, Johnson declaró memorablemente: “Podemos tener la Fantasía como compañera, pero debemos seguir la razón como guía”. Sin embargo, todas estas personas, más adelante en su vida, buscarían más allá de la razón otras formas de expresar su fe.

Tarea: William Law nos invita a mirar la forma en que vivimos nuestra vida cotidiana. ¿Hay formas de expresar nuestra fe con mayor claridad de una manera sencilla, razonable y práctica? ¿Qué pequeños cambios deberíamos hacer?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 6

Viviendo en el Corazón

Pregunta inicial: ¿Cómo afectan las emociones del corazón a tu vida como persona cristiana y miembro de la iglesia? ¿Qué diferencia hay entre ellas?

Esta sesión examina cómo el anglicanismo ha reconocido y valorado las emociones dentro de la vida cristiana.

6.1 John Wesley y el Avivamiento Evangélico

La década de 1734 a 1744 fue testigo del surgimiento del movimiento que se convirtió en el evangelismo, uno de los desarrollos más importantes del cristianismo protestante. Él desempeñó y sigue desempeñando un papel influyente en el anglicanismo mundial, y llama la atención sobre la importancia de la expresión personal y auténtica en la vida de fe. En algunas de sus formas, elevó este tipo de expresión por encima de la necesidad del estudio de las escrituras en la vida cristiana. En esta sección se presentan algunas de las características del movimiento, utilizando varios ejemplos diferentes en todos los periodos y procedentes de todas las partes del mundo.

El movimiento evangélico comenzó con la conversión de una serie de individuos clave, empezando en Gales con un joven Mestre anglicano que vivía cerca de Brecon llamado Howel Harris, y un vicario anglicano de Carmarthenshire llamado Daniel Rowland. Ambos tuvieron intensas experiencias del perdón de Dios y en 1735 empezaron a viajar por el sur de Gales reuniendo a grandes audiencias y predicando el mensaje de que ahora se podía conocer la salvación. Inglaterra siguió ese ejemplo dos años más tarde, cuando George Whitefield, que se había convertido a principios de 1735, comenzó a predicar a grandes audiencias en Bristol y Londres instando a sus oyentes a “buscar el nuevo nacimiento”.

Al mismo tiempo, en Nueva Inglaterra y América, el ministro y teólogo presbiteriano Jonathan Edwards ayudó a liderar un avivamiento en Northampton, Massachusetts, la ciudad donde era ministro. El anglicano Whitefield pronto viajaría a Nueva Inglaterra para ayudar a impulsar el avivamiento en algo mucho más grande, una ola espiritual que se conoció como “el Gran Despertar”. Y luego fue el turno de los hermanos Wesley, John y Charles, de Epworth, en Lincolnshire, que pertenecían al ala de la Iglesia Alta de Inglaterra y que estudiaron en la Universidad de Oxford antes de ser ordenados. Charles fue el primero en experimentar el

reavivamiento. Ayudó a tutelar a Whitefield y sus numerosos himnos ayudarían a formar la comprensión doctrinal tanto de los metodistas como de los anglicanos. Tuvo una fuerte experiencia de despertar espiritual en mayo de 1738 y tres días después su hermano mayor, el decidido John, tuvo una experiencia similar.

John Wesley es recordado por su papel en la fundación de la Iglesia Metodista, así como por dar nueva vida a la Iglesia de Inglaterra. Inició y organizó un movimiento de avivamiento que, a su muerte, contaba con 294 predicadores locales y 72.000 miembros de sociedades metodistas en Gran Bretaña. También había 198 predicadores locales y 43.000 miembros en América, y más de 5.000 miembros en puestos misioneros. Sus ministerios, de evangelización y de enseñanza, tuvieron un alcance extraordinario (ver las sesiones 15 y 16). Su despertar es la clave para entender las raíces de este ministerio:

Por la noche fui con muy poco ánimo visitar un grupo en la calle Aldersgate donde se leía el *Prefacio de Lutero a la Epístola a los Romanos*. Alrededor de las nueve menos cuarto, mientras describía el cambio que Dios opera en el corazón por medio de la fe en Cristo, sentí que mi corazón se calentaba extrañamente, sentí que confiaba en Cristo, solo en Cristo para mi salvación, y recibí la seguridad de que él había quitado *mis* pecados, incluso los míos, y *me* había salvado de la ley del pecado y de la muerte. Empecé a orar con todas mis fuerzas de una manera más especial por aquellos que me habían usado y perseguido, aunque ellos me habían usado y perseguido. Entonces di testimonio, abiertamente, de todo esto que ahora sentía por primera vez en mi corazón.

Este pasaje muestra cómo la recepción por parte de Wesley de los méritos de la muerte de Cristo en la cruz no solo trajo comprensión a su mente, sino que provocó un despertar de su corazón, de sus sentimientos y emociones. Muestra cómo este despertar fue una experiencia individual basada en una profunda conciencia de su pecado e inadecuación, y dio lugar a una conciencia de su propia salvación específica. Fue más una experiencia interior que una experiencia colectiva con otras personas. El pasaje también demuestra las fuentes de esta conciencia, pues su despertar tuvo lugar mientras escuchaba las palabras de Lutero sobre la carta de Pablo a los Romanos.

La predicación de Wesley al aire libre provocaba fuertes expresiones externas de diversos sentimientos en las multitudes a las que él se dirigía. Un relato cuenta que la emoción se apoderó de la multitud. Algunos se confesaron pecadores; otros gritaron que eran reyes; otros comenzaron a entonar cantos de acción de gracias; otros sufrieron convulsiones. “Mientras estaba predicando”, relata Wesley, “uno

cayó ante mí como muerto, y poco después un segundo o un tercero. Al cabo de media hora, otros cinco cayeron por agotamiento, la mayoría en violentas agonías. Invocamos al Señor y nos dio una respuesta de paz”.

Por lo tanto, Wesley y el reavivamiento evangélico introdujeron el discipulado protestante en la era moderna de una manera nueva, incluso dentro del anglicanismo, mediante un nuevo énfasis en el sentimiento de justificación en las emociones del corazón. De manera física, el creyente experimentó la salvación que proporciona la cruz de Cristo.

Cuando Charles Wesley tuvo su propio despertar tres días antes, escribió su gran himno “*And can it be*” (“Y puede ser” en traducción libre para el español) en respuesta a esto (con el tiempo escribiría unos 6000 himnos). Es probable que John ha cantado este himno poco después de su propio despertar a la “religión vital”. Expresa la naturaleza liberadora de la experiencia interior de la salvación El primer verso ofrece un breve resumen de la justificación por la gracia mediante la muerte expiatoria de Cristo en la cruz. Es significativo que el himno utilice el singular “yo” en lugar del plural “nosotros”, mostrando un enfoque individualista de la salvación:

Y debería yo ganar
¿Una parte de la sangre del Salvador?
Murió por mí, que causé su dolor-
Por mí, ¿quién Lo persiguió hasta la muerte?
¡Un amor sorprendente! Cómo puede ser,
¿Que Tú, mi Dios, ¿mueras por mí?

Los versos segundo y tercero se detienen en el misterio de esa gracia revelada en la cruz, y luego el cuarto verso describe el momento de la justificación con la imagen de la liberación de Pedro de la prisión en Hechos 12. También recuerda la forma que Martín Lutero relató su propia experiencia de la gracia (ver 1.1) que lo llevó a promover la doctrina de la justificación por la gracia a través de la fe:

Mientras mi espíritu encarcelado permaneció,
Rápidamente atrapado en la noche del pecado y de la naturaleza;
Tu ojo esparció un rayo acelerado-
Me desperté, la mazmorra ardió de luz;
Mis cadenas cayeron, mi corazón estaba libre,
Me levanté, salí adelante y te seguí.

Para nuestros propósitos, el verso principal es el quinto, que a menudo se omite en los libros de himnos modernos debido a su referencia a la “ira del cielo hostil” (que parece contradecir la noción de un Dios amoroso). Es el verso en su conjunto el que resulta esclarecedor:

Todavía la pequeña voz interior que escucho,
Que susurra todos mis pecados perdonados;
Aun así, la sangre expiatoria está cerca;
Que extinguió la ira del Cielo hostil.
Siento la vida que transmite Sus heridas;
Siento al Salvador en mi corazón.

Estas palabras enfatizan claramente no solo el conocimiento de la justificación en la mente, sino el sentimiento de justificación dentro del corazón del creyente. En forma de verso, para un público popular, muestran de forma impresionante la importancia de la experiencia emocional dentro de la vida cristiana.

Tarea: ¿Los avivamientos evangélicos han desempeñado un papel en la vida de su iglesia? ¿Qué diferencia han supuesto? ¿Qué diferencia hay para ti?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

6.2 Movimiento Carismático

Este énfasis en una experiencia de salvación cargada de emociones ha llegado al presente a través del pentecostalismo. El propio movimiento pentecostal se extendió a partir de un avivamiento en una congregación multirracial en Los Ángeles en 1906. Es una extensión del tipo de vida eclesial que se encontraba en el metodismo primitivo, especialmente en la tradición de santidad, ya que comparte el énfasis en las escrituras, en la doctrina de la justificación por la fe y en una experiencia de salvación emocional. En el movimiento pentecostal, esto llevó a una preocupación por toda una serie de manifestaciones físicas de la fe, como el hablar en lenguas (glosolalia, que es la capacidad de hablar lenguas desconocidas cuando se está en trance religioso) y la curación física (recordando 1 Corintios 12:8-10 y 12:14).

Todo esto tuvo un gran impacto en el anglicanismo a través del movimiento carismático a partir de 1960. Esto fue promovido inicialmente dentro del

anglicanismo mundial por Michael Harper, que fue coadjutor en la principal iglesia evangélica *All Souls*, Langham Place en Londres, bajo el influyente vicario y escritor John Stott. Sin embargo, Stott se opuso a la idea del bautismo en el Espíritu después de la conversión y Harper renunció a su cargo, buscando su ministerio en otro lugar. Desde entonces ha habido una división dentro del evangelismo, entre los que promueven el movimiento carismático y los que no, simbolizada por los diferentes estilos de culto y ministerio en *All Souls* y otra importante iglesia parroquial evangélica en Londres, *Holly Trinity* en *Brompton*, a menudo conocida como HTB.

Harper formó el *Fountain Trust*, que produjo la revista *Renewal* y organizó conferencias ecuménicas que aumentaron de tamaño en la década de 1970. Su objetivo era promover el avivamiento en las iglesias locales más que crear nuevas iglesias o comunidades. Y mientras las iglesias pentecostales describen los dones del Espíritu como “bautismo en el Espíritu Santo”, lo que implica que todas las personas genuinamente cristianas los experimentarán, el movimiento carismático más recientemente les ha dado una descripción más general de “estar lleno del Espíritu Santo”, lo que implica que ellos no son estrictamente necesarios para la salvación, sino que mejoran la vida cristiana. Un historiador describe sus logros en los siguientes términos:

El movimiento trajo consigo una profundización de la fe para muchas personas y una mayor expectativa en el estudio de la Biblia y en la oración. En muchas congregaciones se introdujeron nuevas formas de música y una mayor participación en el culto, incluyendo gestos, danzas, teatro y el don de profecía. En particular, ha contribuido a derribar las barreras denominacionales y teológicas, pues, aunque comenzó en los círculos evangélicos, ha influenciado en todos los sectores de la Iglesia y es especialmente fuerte en el catolicismo romano... Puede llegar a considerarse como el movimiento más significativo del cristianismo británico en la segunda mitad del siglo [XX].

Más recientemente ha encontrado una expresión más amplia dentro del anglicanismo (y más allá) a través del Curso Alpha, especialmente a través de su “fin de semana residencial del Espíritu Santo”, promovido con entusiasmo por la Iglesia de la *Holy Trinity* en *Brompton*, que a su vez se inspiró en el profesor carismático estadounidense John Wimber y en el movimiento de la *Toronto Blessing* de los 1980. Una reunión típica de Alpha comienza con una colación y un tiempo para socializar, seguido de una charla en la que se explica un aspecto de la creencia cristiana de la Biblia y luego un debate abierto en pequeños grupos. El contenido de la enseñanza se establece de manera que se presenta lo esencial

de una fe evangélica, pero todas las preguntas y el debate son bienvenidos y los participantes tienen espacio para reflexionar mucho sobre lo que han escuchado. El fin de semana del Espíritu Santo ofrece entonces una amplia oportunidad de responder a las enseñanzas de diversas maneras, cambiando el énfasis de la aceptación intelectual a la expresión emocional y física. La “llenura del Espíritu Santo” es esperada y deseada y a menudo ocurre, de manera poderosa y que cambia la vida. El fin de semana se convierte en un punto de inflexión en la vida de muchas personas.

El Curso Alpha ha alcanzado una notable popularidad no solo en Gran Bretaña sino en todo el mundo. En 2007, se informó de que 192.000 personas en Gran Bretaña y 1,5 millones de personas en todo el mundo hicieron el curso. En 2008, dirigentes del curso de ochenta y tres países asistieron a una reunión internacional en la *Holy Trinity*. En 2018, el sitio web de Alpha informó que el curso se ha realizado en más de 100 países y en más de 100 idiomas, con un estimado de 24 millones de participantes hasta la fecha. Se ha debatido si su principal impacto será renovar las congregaciones existentes o atraer a nuevos creyentes a la iglesia. Sin embargo, no se puede negar que el curso ha reforzado la conciencia en las iglesias anglicanas y mucho más allá de la importancia de la expresión personal y genuina para recibir y responder a la salvación.

Tarea: ¿Ha desempeñado el movimiento carismático o el curso Alpha un papel en la vida de su iglesia? ¿Qué diferencia ha supuesto? ¿Qué diferencia hay para ti?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 7

Inspiradas/os por la Imaginación

Pregunta inicial: La imaginación es nuestra capacidad de ver más allá de lo que ven nuestros ojos para reconocer realidades espirituales, como la presencia de Dios a nuestro alrededor. ¿Ha habido momentos en los que has visto la presencia de Dios en y a través del mundo que te rodea?

Esta sesión trata de cómo el anglicanismo ha reconocido y valorado la imaginación dentro de la vida cristiana.

7.1 Poetas y Canciones

¿Cómo vemos al Dios, aquel “en lo cual vivimos, nos movemos y somos” (Hechos 17:28)? Esto no es sencillo, porque nuestros sentidos humanos ordinarios, nuestro ver, oír, tocar, saborear y oler, no pueden ver y sentir al que está más allá de todo el ver y saber. Esta incapacidad significa que algunas personas nunca encuentren la fe en primer lugar. Sin embargo, el anglicanismo, al igual que otras tradiciones cristianas, ofrece un camino a seguir. Esto sucede mediante el uso de la imaginación, la capacidad de mirar más allá de lo que nuestros sentidos pueden sentir y reconocer las realidades espirituales, sobre todo la realidad de la existencia de Dios y su presencia cerca de nosotros.

La persona que entendió y escribió sobre esto de manera crucial para el anglicanismo fue el poeta y teólogo Samuel Taylor Coleridge (1772-1834). Él criticó la filosofía superficial de su época que basaba todo el conocimiento sólo en los sentidos humanos. Su jornada teológica fue estimulada por otro poeta, William Wordsworth, a quien conoció en 1795 y cuya poesía le causó un gran impacto. Lo que le impresionó en la poesía de Wordsworth fue el uso de la imaginación para ver más allá de lo que sus ojos podían ver, hacia una realidad espiritual más grande. Un extracto del poema de Wordsworth “Líneas compuestas a unas millas por encima de la Abadía de Tintern”, escrito y publicado en 1798, ilustra muy bien lo que llamó la atención de Coleridge:

Y sentí
Una presencia que me perturba con la alegría
De pensamientos elevados; un sentimiento sublime
De algo mucho más profundamente interconectado
Cuya morada es la luz del atardecer,

Y el océano redondo y el aire vivo,
Y el cielo azul, y en la mente del hombre:
Un movimiento y un espíritu, que impulsa
Todas las cosas pensantes, todos los objetos de todo pensamiento,
Y rueda por todas las cosas. (líneas 93-102)

Wordsworth está describiendo no solo lo que vieron sus sentidos, sino la forma en que sus sentimientos e imaginación ven un espíritu que unifica todas las cosas. Wordsworth no era cristiano en este momento de su vida, pero sin embargo está sintiendo la presencia de Dios a través de su imaginación. Más tarde se convertiría en cristiano y anglicano. Para Coleridge, este tipo de poesía que utiliza la imaginación es un portal para ver a Dios. Escribió sobre esto en sus últimos años, como en su libro *Aid to Reflection* (*Ayudas para la Reflexión*, en libre traducción al español), y aportó una nueva comprensión de la importancia de la imaginación para el anglicanismo. Él mostró cómo eso nos permite ver quién está detrás de todas las expresiones de fe, el que está más cerca de nosotros que nosotros mismos.

El anglicanismo tiene muchos ejemplos de poetas, artistas, autoras/es, músicos y otras/os que han creado obras que agitan la imaginación religiosa e inspiran la fe. La forma más extendida en las iglesias anglicanas han sido los himnos y cantos de adoración, en los que la combinación de versos y música ha llevado a sus congregaciones a ver y conocer a Dios.

Cada anglicana/o y, de hecho, cada persona cristiana tendrá sus propios himnos y canciones favoritas, que las han tocado e inspirado en diferentes momentos de sus vidas. Pero la mayoría de las veces son los himnos de finales del siglo XVIII y del XIX los más populares. Algunas ya se han mencionado anteriormente, como "*Amazing Grace*" de John Newton y "*And can it be*" de Charles Wesley. Para muchos, los himnos que se cantan en Navidad les acercan a Dios más que en cualquier otro momento del año. Uno de los favoritos, la canción de Phillips Brooks "El pequeño poblado de Belén", es especialmente bueno para apelar a la imaginación. Brooks era un sacerdote episcopal estadounidense que visitó Belén, Palestina, en 1865 y escribió este himno poco después. Hace revivir el lugar y el momento del nacimiento de Jesús, que fue Belén en las tranquilas horas de la noche. Incorpora elementos de los relatos de Mateo y Lucas sobre este nacimiento, como el papel de María, el testimonio de los ángeles y la descripción de Cristo como Emmanuel, pero sitúa todo esto en un contexto más amplio de la presencia eterna, pacífica y reconfortante de Dios con el mundo, y recuerda la descripción que hace el evangelio de la descripción de Cristo por Juan como la luz de todos los pueblos:

Oh, pequeño poblado de Belén
¡Descansa mientras duermes!
Por encima de tu sueño profundo y sin sueños
Las estrellas silenciosas pasan;
Pero en tus calles oscuras brilla
La luz eterna;
Las esperanzas y temores de todos los años
Se encuentran en ti esta noche.

Porque Cristo nació de María,
Y, allí en el cielo reunido,
Mientras los mortales duermen, los ángeles vigilan
Su mirada de amor maravilloso.
Oh, estrellas de la mañana, juntas
¡Proclama el santo nacimiento!
Y alabado sea Dios el Rey,
Y paz a los hombres en la tierra.

Los versos tercero y cuarto, en particular, crean una atmósfera de reverencia y adoración, que permite a la persona que canta el himno imaginar que forma parte de la escena y que está abierta a recibir la gracia perdonadora de Dios. De este modo, el himno nos permite unirnos espiritualmente a aquel a quien se refiere, Dios en Cristo:

Con qué silencio, con qué silencio,
¡El maravilloso don es otorgado!
Así Dios da a conocer a los corazones humanos
Las bendiciones de Su cielo
Ningún oído puede oír Su llegada,
Pero en este mundo de pecado,
Donde las almas mansas aún Lo recibirán,
Entra el querido Cristo.

¡Oh, santo Niño de Belén!
Baja a nosotros, te rogamos;
Expulsa nuestro pecado, y entra,
Nace en nosotros este día.
Oímos a los ángeles de la Navidad
Las buenas noticias dicen;
Oh, baja a nosotros, quédate con nosotros,
¡Nuestro Señor Emmanuel!

Tarea: A lo largo de tu vida, ¿qué himnos o canciones han sido especialmente importantes para hacerte consciente de la presencia de Dios? ¿Cómo lo han hecho? ¿Cómo han cambiado su vida?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

7.2 Canto del Himno de Avivamiento de África Oriental

Un himno muy diferente en un contexto distinto es “*Tukutendereza Yesu*” (“Te alabamos, Jesús”) del avivamiento de África Oriental de mediados del siglo XX. El Reavivamiento comenzó en los años 30 en Ruanda, donde un médico inglés del CMS, Joe Church, compartió una experiencia de profundo perdón y renovación personal con un enfermero ugandés, Simeon Nsimbambi, en el hospital donde trabajaban. Esta experiencia de reavivamiento se extendió entonces entre el resto del personal del hospital. Los *balokoles* (“salvados”) ponían gran énfasis en el perdón mediante la sangre salvadora de Cristo, la confesión personal de los pecados y en el testimonio de la salvación personal. El movimiento se extendió a Uganda en 1935-36, cuando un diácono llamado Blasio Kigozi hizo un ferviente llamamiento a las/os anglicanas/os para que rechazaran la mezcla de costumbres africanas con el cristianismo evangélico, pusieran fin al dominio del clero en la vida institucional de la iglesia y cambiaran su asfixiante enfoque de las creencias correctas. En cambio, las/os anglicanas/os deberían “¡Despertar!”

En respuesta a este llamamiento a la convergencia del reavivamiento, empezaron a surgir agrupaciones del movimiento en Buganda y el sur de Uganda. Los miembros de la Hermandad se llamaban a sí mismos *ab'oluganda* (hermanos y hermanas), y se veían a sí mismos como pertenecientes a un nuevo clan, una nueva expresión de los valores comunales africanos y de la solidaridad. Denunciaban el paganismo y las concesiones no cristianas (sobre todo en materia de la práctica sexual), enseñaban la monogamia estricta, se negaban a beber alcohol y eran extremadamente honestos. Aquí es donde el himno se volvió tan importante para generar un fuerte sentido de la presencia perdonadora y alentadora de Dios para los hermanos y hermanas, especialmente después de la confesión pública del pecado.

El historiador Kevin Ward escribió que “al predicar un mensaje radical de igualdad, incluida la igualdad entre blancos y negros, el movimiento del Reavivamiento desempeñó un rol importante en la liberación del Evangelio de su asociación

con el colonialismo". Dividió a la Iglesia y el cisma se convirtió en una posibilidad, aunque nunca llegó a producirse. Su influencia se extendió a través de la frontera con Kenia y Tanzania, donde los cristianos de muchas denominaciones diferentes se vieron afectados.

Muchos futuros líderes eclesiásticos se vieron afectados e inspirados por el reavivamiento, entre ellos el amable y orante Janani Luwum, que fue arzobispo de Uganda desde 1977. Tras criticar el brutal régimen de Idi Amin, fue detenido y asesinado. Luwum y otros mártires, como algunos cristianos kikuyu asesinados en el levantamiento Mau Mau en Kenia, mostraron la profundidad y persistencia cristiana de muchos de los que el avivamiento había alcanzado.

El renacimiento afectó a agricultores, comerciantes y conductores. Había un nuevo aliento en la comunidad cristiana, una apertura de los hogares para la lectura de la Biblia y la confraternidad, un nuevo espíritu de autodeterminación, un nuevo énfasis en el rol del Espíritu Santo en el testimonio y el culto. La predicación en las reuniones al aire libre conduciría a los bautismos por el Espíritu Santo. Con el tiempo, el anglicanismo de África Oriental en su conjunto se vería profundamente influenciado por los valores y las normas éticas del avivamiento, aunque su grado de influencia en la iglesia variaría de un lugar a otro.

Las palabras de "Tukutendereza Yesu" son sencillas y poderosas, y establecen una conexión entre los que cantan el himno y la muerte de Cristo para que, a través de su imaginación, puedan ver y conocer realmente su presencia perdonadora con ellos:

*Tukutendereza Yesu
Yesu Oli Mwana gw'endiga,
Omusayi gunazizza
Nkwebaza, omulokozi*

*Yesu omulokozi wange
Leero ndiwuwo wekka
Omusayi gw'ogunaziza
Yesu omwana gw'endiga*

*Edda nafubanga nyo nze
Okufuna emirembe;
Leero kamalirire nze
Okweyambisa Yesu...*

Te alabamos Jesús
Jesús, el Cordero de Dios
Su sangre me purifica
Agradezco al salvador

Jesús mi salvador
Creo solamente en ti
Tu sangre me ha purificado
Jesús, el Cordero de Dios

En el pasado me esforcé tanto
Buscar la libertad
Hoy estoy decidido
Aceptar a Jesús mi salvador... (Basoga 2016)

Tarea: ¿Has tenido alguna vez la experiencia de ver cómo el perdón de Cristo baja hasta ti desde la cruz? ¿Cuándo fue eso? Describe cómo sucedió. ¿Has visto a Cristo trabajando en tu vida de otras maneras y en otros momentos?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

II

La Vida en la Iglesia Anglicana

En esta sección se relatan algunos de los momentos y textos decisivos en la historia de la vida eclesiástica anglicana. Comienza con los Artículos de Religión del siglo XVI, sigue con el cultivo y crecimiento de las iglesias en América del Norte, Australasia y África Occidental, describe la influencia de los avivamientos evangélicos y católicos, y termina con el desarrollo de la Comunión Anglicana y sus instituciones en los últimos dos siglos. Estas historias destacan seis temas clave en el desarrollo del anglicanismo, identificados en los títulos de las sesiones que siguen.

Sesión 8

De Tradición Católica

Pregunta inicial: ¿El respeto a las antiguas tradiciones de la Iglesia ha formado parte de su experiencia como persona cristiana y como anglicana/o? Si es así, describa algunas de las formas en que las ha experimentado.

Esta sesión presenta algunas de esas tradiciones que siguen dando forma a la vida anglicana.

8.1 Órdenes del Ministerio, Tiempos Litúrgicos y Santos

Los Artículos de Religión, como hemos visto, son algunos de los “formularios históricos” dentro del anglicanismo y, por lo tanto, muy importantes para su identidad. Es importante reconocer que los cinco primeros Artículos de la Religión establecen cuidadosamente las doctrinas de la antigua Iglesia católica (la iglesia universal antes de su división entre la Católica Romana Occidental y la Ortodoxa Oriental alrededor del año 1000). Tras afirmar que la Escritura es la autoridad suprema en el Artículo VI, y después de orientar sobre cómo interpretar el Antiguo Testamento en el Artículo VII, el siguiente Artículo nombra los tres credos de la Iglesia antigua -el credo Niceno, el credo Atanasiano y el credo de los Apóstoles- y afirma que “deben ser enteramente recibidos y creídos” (Artículo VIII). La tradición apostólica de la antigua e indivisa Iglesia católica, por lo tanto, recibe autoridad dentro del anglicanismo. En otras palabras, en lo que realmente importa, la doctrina central de la Iglesia, las/os anglicanas/os pertenecen a la Iglesia católica en su conjunto.

Ya hemos visto cómo en el prefacio original de El libro de Oración Común (LOC) (cambiado para ser el segundo prefacio en la edición de 1662 y ahora titulado “Respecto al Servicio de la Iglesia”), afirma que él creía que la antigua tradición de

la iglesia “no estaba ordenada para un buen propósito, y para un gran avance de la piedad”. Este respeto por la tradición antigua se encuentra en muchos puntos del LOC en la práctica de las iglesias anglicanas de todo el mundo. Un ejemplo es la antigua división geográfica de la Iglesia en parroquias, diócesis y provincias. Esto se mantiene en el LOC en las instrucciones introductorias para la Oración de la Mañana y de la Noche y en los servicios de ordenación. El reconocimiento de que las diócesis pertenecen a sus respectivas provincias se ve en el orden de consagración de las/os obispos/as, donde “el arzobispo de esa provincia” preside el servicio. (Ver más en la sesión 8).

Órdenes del Ministerio

El antiguo orden ministerial triple de diácono, presbítero y obispo también se mantiene en el anglicanismo. Ver, por ejemplo, los tres servicios de ordenación que fueron publicados por Cranmer en 1550 e incluidos en las ediciones de 1552 y posteriores del LOC.

Los rasgos distintivos del ministerio del diácono se describen como la asistencia a la Eucaristía, la enseñanza y la predicación, y “la búsqueda de los enfermos, los pobres y los impotentes de la Parroquia” para que “sean ayudados”.

Las características que definen el ministerio del presbítero se resumen en las palabras que utiliza la/el obispa/o cuando él o ella presenta una Biblia: “Toma su autoridad para predicar la Palabra de Dios y administrar los Santos Sacramentos en la Congregación, donde usted será legítimamente designado para ello”.

Las características que definen el ministerio de la/del obispa/o también se describen en una presentación bíblica: Sé para el rebaño de Cristo un pastor, no un lobo; aliméntalo, no lo devores. Apoya a los débiles, cura a los enfermos, fortalezca a los rotos, recupera a los marginados, busca a los perdidos. Sé misericordioso, pero no negligente; administra la disciplina, pero no olvides la misericordia”

Sin embargo, los puritanos argumentaron que el Nuevo Testamento no dice que debería haber un orden triple de obispos, presbíteros y diáconos. En cambio, citando a Juan Calvino, el reformador suizo, argumentaron que las escrituras muestran que el ministerio debe tener cuatro órdenes: pastores, doctores (es decir, maestros), ancianos (la palabra griega para esto es presbítero) y diáconos. Creían que sólo debían estar en la iglesia las cosas prescritas por las escrituras: todo lo demás debía ser eliminado. Richard Hooker, ya presentado en la sesión 4, adoptó una línea menos radical y argumentó que solo las cosas prohibidas por

las escrituras debían ser eliminadas de la vida de la iglesia, como el culto a los ídolos. Había muchas cosas en la vida real de la iglesia a las que las escrituras eran indiferentes (este es el principio de “adiaphora”, adoptado del luteranismo). Estas cosas podían permanecer si estaban de acuerdo con la ley natural y formaban parte de la larga tradición de la iglesia. Las escrituras, entonces, señaló, no prohíben el triple ministerio: es algo indiferente para sus autores. Además, este ministerio ha funcionado eficazmente a lo largo de los siglos y, por lo tanto, está de acuerdo con la ley natural. Además, se ha mantenido por tradición eclesiástica, así como un clamor de nuestra continua lealtad. Por lo tanto, la triple orden es “razonable y defendible”. Sin embargo, ella puede ser alterada en diferentes momentos si las circunstancias lo requieren, si hay “una causa justa y razonable para alterarlas” (Laws V.lxv.2).

Por lo tanto, el triple orden ha seguido siendo la estructura del ministerio anglicano desde entonces.

El Año Litúrgico

Las huellas específicas de la tradición litúrgica católica se aprecian en varios rasgos del libro. Una de ellas es la forma en que mantiene las estaciones del año cristiano (a veces llamadas “el Tiempo” en los textos litúrgicos católicos), asociadas a los domingos y otros “Días Santos”. El Adviento se coloca en primer lugar, seguido de la Navidad, la Epifanía y los domingos “después de la Epifanía”, luego los domingos anteriores a la Cuaresma, el Miércoles de Ceniza y la Cuaresma, los días de la Semana Santa, la Pascua, Pentecostés, la Trinidad y los domingos después de la Trinidad. Cada una recibe su propia colecta (u oración especial), la epístola y el evangelio para la Santa Cena, y las lecciones y salmos para la Oración de la Mañana y de la Noche. El encuentro de la congregación con las escrituras, por lo tanto, debe canalizarse a través de esta estructura estacional tradicional que da forma y guía las expectativas de la/del fiel. La tradición reformada suiza, que Cranmer siguió en muchos otros aspectos, tenía poco tiempo para este aspecto del catolicismo medieval. El culto debía guiarse por el compromiso directo con el texto de las Escrituras, sin ninguna estructura intermedia estacional entre el predicador y la Palabra, pero Cranmer anula esto.

El Calendario

También se mantiene el Calendario (originalmente escrito “*Kalendar*”), con su reconocimiento de días santos específicos (a veces llamado “el *Sanctorale*” en los textos litúrgicos católicos). En el LOC de 1552 Cranmer siguió el protestantismo reformado eliminando del calendario muchos de los santos y sus lecturas

asociadas. Sin embargo, conservó las colectas y las lecturas de los santos mencionados en el Nuevo Testamento, como los apóstoles y Juan el Bautista, e imprimió sus nombres en rojo en el libro (esto acuñó la frase “*red letter days*” o, traduciendo del inglés, días de letras rojas para estas fiestas). Y celebró dos fiestas para María, la madre de Jesús: su “purificación” el 2 de febrero, y la anunciación (recordando el anuncio del nacimiento de Jesús a ella) el 25 de marzo. Un rasgo clave de la devoción católica medieval, rechazado por la mayoría de los reformadores suizos, continuó por lo tanto sorprendentemente encontrando un lugar en las formas históricas del anglicanismo.

Además, mantuvo la denominación de otros cuatro santos del Calendario, a saber, San Jorge, Lammas, San Lorenzo y San Clemente. Estos días se llamaban “*black letter saints’ days*” (en español días de los santos de letras negras) porque se imprimían con tinta negra. De este modo, a pesar de que se ha eliminado un gran número de otros santos, se ha mantenido el principio de mantener un *sanctorale*.

Las ediciones posteriores del LOC ampliarían el número de santos incluidos en el calendario, con cincuenta y siete nombres añadidos en la edición de Isabel I de 1561, y Alban y el Venerable Bede añadidos en la edición de 1662. En el período previo a la publicación de 1662, los puritanos atacaron el mantenimiento de estos días, pero los obispos los defendieron alegando (entre otras cosas) que estas conmemoraciones “son útiles para la conservación de sus recuerdos”, mostrando de nuevo su lealtad a la tradición católica. Además, en 1662, la conmemoración de la visita de María a Isabel fue reinsertada en el calendario (2 de julio), y en la tabla de lecciones apropiadas para los días festivos, el título de la Anunciación pasó a ser “La Anunciación de nuestra Señora”. Este era un título popular dentro de una vertiente de la devoción anglicana en el siglo XVII y aquí acerca el LOC a la tradición católica.

Tarea: ¿Se recuerda a los santos de la iglesia en la iglesia a la que asistes? ¿Qué santos le llaman más la atención? ¿Por qué?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

8.2 Confesión y Ornamentos

Las huellas del catolicismo medieval también se observan en la Visitación de los enfermos del LOC. En el catolicismo medieval había otros cinco sacramentos

(confirmación, confesión, matrimonio, extremaunción y ordenación). Los reformadores fueron enfáticos en que sólo había dos sacramentos -el bautismo y la comunión- porque sólo éstos se mencionaban en las Escrituras. Los Artículos de Religión mantenían esta doctrina (ver el artículo XXV), pero el rito de la Visitación de los Enfermos es sorprendente porque incluye las palabras del sacramento de la confesión y la absolución. A mitad del servicio, las instrucciones dicen que *“el enfermo debe ser llevado a hacer una confesión especial de sus pecados, si siente que le molesta algún peso en su conciencia. Después de esta confesión, el ministro lo absolverá (si la persona lo desea humilde y sinceramente) después de este procedimiento.”* La forma de las palabras que el ministro utiliza procede directamente de los ritos católicos y es la principal forma de absolución utilizada en la Iglesia Occidental hasta el siglo XII. Con estas palabras, el sacerdote no se limita a recordar a la persona penitente el perdón que recibe directamente de Dios, sino que, de alguna manera, por su propio poder, lleva ese perdón a la persona:

Nuestro Señor Jesucristo, que ha dejado a su Iglesia el poder de absolver a todos los pecadores que verdaderamente se arrepienten y creen en Él, por Su gran misericordia les perdona por vuestras ofensas: Y por la autoridad que me ha sido conferida por Él, les absuelvo de todos vuestros pecados, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. (Iglesia da Inglaterra 1662, p. 317)

Es sorprendente que Cranmer permitiera que uno de los cinco sacramentos católicos prohibidos hiciera esta aparición dentro del LOC. Es otra forma en la que las formas históricas del anglicanismo han impedido a la iglesia seguir a los reformadores suizos de forma completa.

Ornamentos de Culto

Hay evidencias de que este retroceso dio un paso adelante en la edición de Isabel I del LOC de 1158 (conservada en 1662). Esa edición introdujo algunos cambios que devolvieron el papel tradicional de la Iglesia en el camino de la salvación. Una serie de cambios se introdujeron en el rito de la Santa Cena (ver 4.3) y otra en la apariencia externa del culto.

El libro de 1559 contenía las siguientes instrucciones al comienzo de la Oración de la Mañana y de la Noche, la segunda de las cuales se suele llamar “Rúbrica de los Ornamentos”:

Y los Cancilleres seguirá como en tiempos pasados.

Y aquí debe observarse que tales Ornamentos de la Iglesia, y de sus ministros en todo momento de sus ministraciones, deben ser retenidos y estar en uso,

como lo fueron en esta Iglesia de Inglaterra por la Autoridad del Parlamento, en el Segundo Año del Reinado del Rey Eduardo VI.

El año al que nos referimos es 1549, dos años después de la ascensión de Eduardo en 1547. Esto, significativamente, es el mismo año de la publicación y autorización por el parlamento del primero LOC. Esto es significativo porque tuvo lugar antes de la introducción de las reformas radicales de Cranmer en el LOC de 1552, cuando se prohibieron muchos de los objetos relacionados con el culto católico. El BCP de Isabel, por lo tanto, busca restaurar la apariencia externa de la Iglesia de Inglaterra prerreformada. ¿Qué “ornamentos” podrían conservarse? La respuesta es la Biblia, el Libro de Oración, el altar, el cáliz y la patena, el lino, la pila, la campana, la silla y el púlpito. Todos ellos se mencionan en el LOC de 1549. Probablemente también incluirían una mesa de credenciales, cruces, teca, mesa de conferencias y letanía. Los ornamentos del ministro incluirían las vestimentas recomendadas por el primero LOC, es decir, el alba, la casulla, la capa, la sobrevesta, el hábito habitual del obispo y probablemente las vestimentas de los coristas y acólitos.

Los puritanos del reinado de Isabel querían que se prohibieran todos estos artículos porque eran heredados del catolicismo medieval y significaban visiblemente la continuidad de la Iglesia de Inglaterra antes y después de la Reforma. Esta rúbrica anula esos deseos. Permite el uso de los ornamentos del catolicismo medieval en el culto de la Iglesia de Inglaterra a partir de este momento. Esto no significa que se imponga una interpretación católica de su significado: el LOC de Isabel no da un paso más. Pero sí significó que no se impidió a los fieles que estaban acostumbrados a ver estos ornamentos e interpretar su significado de forma tradicional. Ni los anglicanos católicos ni los protestantes podían utilizar esta rúbrica para imponer su punto de vista a la otra parte, pero permitía la posibilidad de esa interpretación a quienes se orientaron en esa dirección.

Tarea: ¿Qué ornamentos y vestimentas se utilizan en la iglesia a la que asistes? ¿Cómo contribuyen a la experiencia del culto? ¿Cuál es su significado?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 9

Autogestión

Pregunta inicial: ¿Cómo lleva su iglesia sus asuntos? ¿Cómo se produce esto en las parroquias, en las diócesis y en el conjunto de la Iglesia?

Esta sesión examina cómo las iglesias anglicanas obtuvieron por primera vez los medios para dirigir sus propios asuntos.

¿Cuándo y cómo se convirtieron las iglesias anglicanas en iglesias autogobernadas? Esto no ocurrió en la Iglesia de Inglaterra debido a su establecimiento con el Estado. Tenemos que mirar a Norteamérica y Australasia (tanto Australia como Aotearoa-Nueva Zelanda) para ver los principales pasos de esta historia. Cada uno de estos lugares logró el autogobierno de formas ligeramente diferentes.

9.1 Episcopales de los Estados Unidos

La declaración de independencia de la corona británica por parte del Congreso estadounidense el 4 de julio de 1776 y la guerra de independencia que siguió entre 1777 y 1783 supusieron cambios radicales. Fue una época muy difícil para las iglesias anglicanas, ya que algunos edificios fueron destruidos y el clero y el pueblo tuvieron que decidir a qué lado apoyarían, al Congreso o al monarca británico. Muchos apoyaron el Congreso, considerándose a sí mismos como los *non jurores* de Inglaterra que no jurarían lealtad al monarca actual. Pero algunos clérigos no creían que estaban liberados de su juramento de lealtad al monarca. La guerra y estas divisiones debilitaron a la iglesia en los trece estados que luchaban contra los británicos. Cuando el resultado de la guerra quedó claro y el gobierno británico estaba a punto de ser expulsado de las colonias, fue el momento de que los líderes de las iglesias establecieran su independencia de la jurisdicción de la Iglesia de Inglaterra

El clero de Connecticut tomó la iniciativa y en 1783, antes de que se declarara oficialmente el fin de la guerra, eligió a Samuel Seabury como su obispo, encargándole que buscara la consagración en Inglaterra o, si no era posible, en Escocia. Luego, en 1784, el clero y los líderes laicos de lo que ahora eran “estados” en lugar de colonias se reunieron en Nueva York para acordar una constitución eclesiástica general que pusiera en marcha la independencia de la Iglesia de Inglaterra. Esto condujo a la primera reunión de la Convención General de Iglesias en Filadelfia en 1785, establecida con dos cámaras, una de los diputados

elegidos de cada diócesis y otra de todos los obispos (a semejanza del Congreso estadounidense con su Cámara de Representantes y su Senado). Uno de los principios fundamentales de la constitución era que la Iglesia “mantendría las Doctrinas del Evangelio tal y como las mantiene ahora la Iglesia de Inglaterra, y se adheriría a la Liturgia de dicha Iglesia en la medida en que fuera compatible con la Revolución Americana y las Constituciones de los respectivos Estados”.

Mientras tanto, el obispo de Londres no pudo consagrar a Seabury porque éste no quería prestar juramento de lealtad al monarca británico, por lo que Seabury viajó a Escocia, donde no se exigía tal juramento. El 14 de noviembre de 1784 fue consagrado en Aberdeen por los obispos episcopales escoceses, siendo el primer obispo anglicano consagrado para servir más allá de las Islas Británicas. Este fue un momento altamente simbólico, mostrando cómo las/os anglicanas/os ya no estaban necesariamente subordinadas/os a la Iglesia de Inglaterra y a su “Gobernador Supremo”, el monarca, y ya no dependían de la Iglesia de Inglaterra para hacer crecer su vida en el mundo.

Seabury regresó a Connecticut y dirigió la primera ordenación de clérigos el 3 de agosto de 1785, las primeras ordenaciones anglicanas que se celebraron en suelo estadounidense.

La nueva constitución de lo que ahora se llama Iglesia Episcopal fue finalmente aceptada por las iglesias de todos los estados en la Convención General de 1789, el mismo año en que también se acordó una constitución política federal para todos los estados. El año 1789, famoso por la Revolución Francesa, es también el año en el que por primera vez se estableció una iglesia anglicana/episcopal independiente fuera de las Islas Británicas, conservando la doctrina y la liturgia de la Iglesia de Inglaterra, pero separada de ella en términos legales y eclesiásticos. Por lo tanto, puede describirse como el momento en que nació la Comunión Anglicana, ya que fue el momento en que comenzaron a existir iglesias anglicanas en diferentes partes del mundo, que podían entrar en comunión entre sí (aunque el término “Comunión Anglicana” no se utilizó hasta mediados del siglo XIX: ver la sesión 11). Este es otro momento altamente simbólico.

Tarea: Averigua cuándo se establecieron las iglesias anglicanas por primera vez en tu zona y cuándo crecieron y se extendieron. ¿Cuándo se convirtieron en provincia y pasaron a ser miembros autónomos de la Comunión Anglicana?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

9.2 Anglicanas/os en Australasia

El anglicanismo en Australia muestra un camino diferente hacia la autonomía. El primer clérigo anglicano en Australia fue Richard Johnson, que llegó con la “Primera Flota”, con un grupo de barcos de condenados por la justicia que arribó a la Bahía de Botany en 1788 para fundar una colonia penal. A Johnson se le permitió ser capellán de la flota y del nuevo asentamiento. A partir de este momento se empezaron a establecer las iglesias de Inglaterra y en 1825 el obispo de Calcuta nombró a un arcediano de Australia. A continuación, se creó la Diócesis de Australia en 1836, con William Broughton, del partido de la Alta Iglesia de Inglaterra, como primer obispo. La diócesis de Tasmania se creó en 1842 y en 1847 el resto de Australia se dividió en las cuatro diócesis de Sidney, Adelaida, Newcastle y Melbourne. Con las enormes distancias que las separan, era inevitable que las diócesis funcionaran casi independientemente unas de otras, con muy poco sentido de que Australia fuera su propia iglesia nacional junto a las iglesias nacionales de otras partes del mundo. Sorprendentemente, no se convirtió en una iglesia totalmente independiente hasta 1962, con su propio primado (elegido entre los obispos diocesanos), que sustituyó al del arzobispo de Canterbury. Más allá de eso, siguió siendo conocida como “La Iglesia de Inglaterra en Australia y Tasmania” hasta 1981, cuando se convirtió en “La Iglesia Anglicana de Australia”.

La independencia práctica de las diócesis significó que ellas desarrollaron sus propias maneras de hacer las cosas, con la diócesis de Sidney manteniéndose firmemente en una versión teológicamente conservadora del evangelismo y otras diócesis desarrollando un estilo más central de anglicanismo (como en Melbourne) o más de un estilo anglo-católico en algunas áreas rurales, especialmente más al norte en Queensland.

La independencia de las diócesis con respecto a las estructuras nacionales ha quedado demostrada recientemente por su respuesta a la cuestión de la ordenación de mujeres. Cuando el sínodo general de la iglesia nacional aprobó la legislación para la ordenación de mujeres al sacerdocio en 1992, algunas diócesis australianas siguieron adelante y ordenaron a mujeres y otras no. Algunas todavía no ordenan a las mujeres al ministerio sacerdotal, sobre todo la diócesis de Sidney, que tampoco nombra a mujeres como responsables de sus parroquias, aunque sí ordena a mujeres al diaconado.

La historia del anglicanismo en Aotearoa, Nueva Zelanda, es sorprendentemente diferente, con un papel clave de los pueblos indígenas maoríes frente y junto a los colonos ingleses que llegaron al país en el siglo XIX. Comenzó cuando los

pueblos maoríes acogieron a los misioneros de la CMS (Church Mission Society) que llegaron en 1814 y luego abrazaron la fe cristiana, a pesar de las relaciones a veces tensas con estos misioneros. El número de conversos maoríes creció rápidamente en la década de 1830 y principios de 1840, y el pueblo en su conjunto comenzó a incluir las ideas cristianas en su visión del mundo. Mientras tanto, en la década de 1840 llegó un gran número de colonos procedentes de Inglaterra, que a menudo expulsaron a los maoríes de sus tierras. Se firmó un tratado entre ellos y el gobierno británico, el Tratado de Waitangi, en 1840, pero los colonos pronto empezaron a ignorarlo. Los misioneros de la CMS y el primer obispo de Nueva Zelanda, George Selwyn, un clérigo inglés del partido de la Alta Iglesia, protestaron vehementemente contra esto, pero fueron ignorados por los colonos.

La Iglesia de Inglaterra en Nueva Zelanda se convirtió en la mayor denominación religiosa y en 1858 más de la mitad de la población era anglicana. Esto hizo que Selwyn se enfrentara al reto de cómo debía gobernarse esta iglesia tan diversa. No era una iglesia del Estado, como en Inglaterra, sino que una entre otras iglesias, por lo que era necesario un nuevo enfoque. La consulta sobre una constitución duró quince años y Selwyn trabajó para una diócesis que incluía a maoríes y pakeha [blancos]. En 1857 consiguió dotar a la Iglesia neozelandesa de una constitución que le otorgaba independencia legal respecto a la Iglesia de Inglaterra. Para ello, se celebró un Sínodo Legislativo General compuesto no por dos, sino por tres cámaras, de obispos, clérigos y laicos, que votaban por separado en los asuntos eclesiásticos, lo que garantizaba que cada grupo tuviera la misma voz. Las diócesis también debían tener sínodos diocesanos, que elegirían un nuevo obispo cuando fuera necesario. El Sínodo General no podía cambiar la versión autorizada de la Biblia, el Libro de Oración Común o los Artículos de Religión, pero podía funcionar independientemente del Estado. Esta constitución, por lo tanto, puso en práctica lo que llegó a llamarse “sinodalidad” en el anglicanismo mundial. Sirvió de modelo para otras provincias del mundo, por ejemplo, en Sudáfrica, las Indias Occidentales, Japón y Canadá, e influyó en la Iglesia de Irlanda. Durante esos años, Selwyn hizo una importante contribución a la creación de una red de provincias anglicanas interdependientes, basándose en el ejemplo de la Iglesia Episcopal Americana, pero yendo más allá en aspectos importantes.

Sin embargo, no abordó las necesidades de liderazgo y administración de la iglesia maorí, que tendrían que esperar hasta 1992 con una remodelación radical de la iglesia en tres *tikanga* (corrientes culturales), de los pueblos maorí, pakeha y polinesio, con un primado para cada uno y un nuevo nombre para la provincia, “La Iglesia Anglicana en Aotearoa, Nueva Zelanda y Polinesia”.

Tarea: Las iglesias anglicanas son gobernadas por sínodos y dirigidas por obispos (es decir, las/os obispas/os deben seguir las deliberaciones de los sínodos). Averigüe cómo se gobierna su propia iglesia parroquial a través de un consejo eclesiástico, y cómo se gobierna su diócesis a través de un sínodo/consejo, y cómo se gobierna su provincia a través de un sínodo provincial.

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 10

Del Lugar

Pregunta inicial: ¿De qué manera su iglesia pertenece al lugar donde está establecida? ¿Es a través de la lengua que utiliza, sus costumbres, su gente y la forma en que sirve a la población en general?

Esta sesión examina los estrechos vínculos entre las iglesias anglicanas y los lugares donde están establecidas en diferentes regiones.

10.1 En Inglaterra y África Occidental

Que una iglesia sea “del lugar” (contextual) significa que ella pertenece a la gente y al entorno en el que se encuentra. El anglicanismo heredó de la Iglesia anterior a la Reforma una fuerte conexión con el lugar. Esto ocurría a través del sistema parroquial, que era la forma en que cada ciudad y pueblo adquiría su propia iglesia parroquial y su ministro ordenado, que se convertía en parte integrante de esa comunidad. El sistema parroquial en Inglaterra se remonta a Teodoro de Tarso, séptimo arzobispo de Canterbury (c.602-690, arzobispo 668-690), que introdujo una estructura parroquial en todas las municipalidades anglosajonas de Inglaterra. A medida que las ciudades y los pueblos se multiplicaban por el país, cada señor local solía construir una iglesia y establecer un presbítero en ella. Cuando se compiló en 1086 el Domesday Book (Libro del Juicio Final en traducción libre al español) (un libro que registra todas las ciudades y pueblos), había miles de parroquias con sus iglesias parroquiales. En el libro se mencionan dos mil, y las pruebas de los edificios de la iglesia existentes sugieren que hubo muchos más. Teodoro también estableció varias diócesis en todo el país, como Canterbury, Londres, Winchester, Lincoln y York. Estas se agruparon en dos provincias, bajo Canterbury en el sur y York en el norte, cuyos obispos se convirtieron en arzobispos de sus respectivas provincias. La identificación del pueblo de una comunidad con su iglesia y su ministro ordenado se convirtió en una característica importante de la historia de la iglesia inglesa, que continuó después de la Reforma en muchos lugares. Esto se ha descrito a veces como el principio de encarnación en el anglicanismo, lo que significa que la iglesia no es sólo una parte de una organización más amplia, sino que pertenece y es moldeada por la gente de ese lugar, por su cultura, lengua y política, y por la topografía y el clima de donde viven.

La cuestión para este capítulo es cómo se ha llevado a cabo esto en los últimos siglos en la Comunión Anglicana. En otras palabras, ¿cómo salió el anglicanismo

de la sociedad inglesa y se convirtió en una iglesia establecida y arraigada en diferentes contextos, convirtiéndose en una iglesia de esos lugares? Sólo hay espacio para una historia, pero ésta encarna algunos principios importantes que se encuentran en muchas otras partes de la Comunión.

Es la historia del anglicanismo en África Occidental que comienza con la agencia misionera, la Sociedad para la Propagación del Evangelio (SPG, ahora USPG, Sociedad Unida Parcera en el Evangelio), que trajo a tres jóvenes africanos de la Costa del Cabo (ahora Ghana) a Inglaterra en 1754 para estudiar. Uno de ellos, Quaake, fue bautizado como Felipe y luego fue ordenado en 1765 y enviado como misionero, el primer presbítero no blanco de la Comunión Anglicana. Volvió a ejercer su ministerio en el castillo de Cape Coast, que era un centro de comercio de esclavos. Fue capellán, maestro y catequista de la población africana y fue testigo de la brutalidad de la trata de esclavos. Escribió sobre “la viciosa práctica de comprar carne y sangre como ganado en los mercados”. A menudo fue desairado por los comerciantes, pero permaneció en el cargo durante más de 50 años y vivió para ver cómo el Parlamento británico ponía fin al comercio de esclavos en 1807.

Mientras tanto, se estableció en África Occidental una colonia o “provincia de la libertad” para los esclavos liberados, que se convirtió en la nación de Sierra Leona y que a su vez tuvo importantes consecuencias para la difusión del anglicanismo. Tuvo dificultades en sus primeros años, pero se vio impulsada por el flujo de esclavos liberados de Canadá y el Caribe y la llegada de esclavos rescatados por los barcos británicos de los barcos negreros de otras naciones europeas. La Sociedad Misionera Eclesiástica (creada en 1799) desempeñó un papel importante en la apertura de iglesias, escuelas primarias, colegios y universidades en la capital, Freetown, principalmente mediante el envío de misioneros luteranos alemanes. Los yorubas de Nigeria se convirtieron en un grupo dominante, ganando riqueza a través del comercio. La mayoría se hizo cristiana, incluso se hizo anglicana y utilizó el Libro de Oración Común. La formalidad del libro de oraciones, con su enfoque ordenado del culto, se complementaba con lecciones de tipo más cálido y avivador, que mostraban cómo la fuerte presencia metodista en Sierra Leona influía en las/os anglicanas/os.

En su segunda generación, estas personas pasaron a llamarse criollos y algunos empezaron a regresar a Nigeria para comerciar y comenzaron a establecer iglesias allí. La actual Iglesia Anglicana de Nigeria tiene sus orígenes en 1842, cuando la CMS estableció una misión en Abeokuta, en el oeste de Nigeria, bajo la dirección de Henry Townsend. Esta misión se extendió luego a Lagos, que se convirtió en colonia británica en 1861. Mientras tanto, las exploraciones en el río Níger, entre 1830 y

1857, sentaron las bases para la evangelización del pueblo igbo del este de Nigeria, que tuvo su sede en una misión de la CMS en Onitsha

Obispo Crowther

Una de las instituciones de la CMS en Sierra Leona fue el Instituto de la Bahía de Fourah para la formación profesional, incluida la formación de maestros, establecido en 1827. Samuel Ajayi Crowther asistió a este colegio cuando se inauguró. Su historia es muy importante para el anglicanismo en África Occidental y para la Comunión Anglicana en su conjunto. Nació en Nigeria, en Osogun, en el estado yoruba de Oyo, alrededor de 1806. Fue esclavizado, pero su barco fue capturado por la marina británica y fue liberado en Freetown. Se hizo cristiano, se bautizó en 1825, visitó Inglaterra y volvió a estudiar en el instituto. Se casó con otra profesora, Susan Thompson, y tras unirse a una expedición por el río Níger regresó a Londres para formarse en el Instituto CMS de Islington. Se ordenó en 1843 y se unió a una misión para su propio pueblo yoruba en Nigeria, trabajando junto a Townsend. También se reunió con su madre, un momento maravilloso en toda esta historia. Fue un brillante lingüista y desarrolló un sistema para escribir los tonos de la lengua yoruba. Por ello, fue el principal responsable de la traducción de la Biblia al yoruba.

Crowther vio la necesidad de reunir la cultura local y los valores cristianos, afirmando siempre que el Evangelio libera a los individuos y a las sociedades. En 1864, Henry Venn, secretario de la CMS, convenció a Crowther para que asumiera un arduo papel como obispo en los nuevos asentamientos a lo largo del río Níger. En un acontecimiento de gran importancia, fue consagrado obispo de África Occidental Ecuatorial en la catedral de Canterbury en 1864, siendo el primer obispo negro del anglicanismo. Este nombramiento fue descrito como “una de las decisiones eclesiásticas más sabias de la historia de la iglesia africana” (obispo Bengt Sundkler).

El nuevo obispo dirigía un grupo de clérigos africanos muy instruidos que fueron enviados para comenzar a trabajar a lo largo del río Níger, quienes con el conocimiento de las lenguas locales evangelizarían en la lengua vernácula y comenzarían a difundir la iglesia. El progreso fue lento, pero su trabajo pasó gradualmente de establecer pequeñas estaciones misioneras para establecer iglesias en pleno funcionamiento.

Los anglicanos de Sierra Leona también influenciaron en la dirección de la propia CMS, especialmente en Henry Venn (1796-1873), que se convirtió en secretario de la CMS en 1841 y permaneció en el cargo hasta 1872. Venn fue un líder y

escritor reflexivo y se convirtió en el teórico misionero británico más influyente del siglo XIX. Esto fue impulsado por lo él que vio que sucedía en Sierra Leona, especialmente la fuerza del liderazgo de la iglesia. Venn creía que las iglesias establecidas por los misioneros anglicanos debían criar al clero y a los líderes de entre la gente que se convertía. Una vez conseguido esto, la misión anglicana de la zona debería cerrar (su “eutanasia”) y los misioneros deberían marcharse. Promovió lo que llamó, y se convirtió en un nombre famoso, “los tres *selves*” (los tres “autos” en traducción libre al español) para estas iglesias locales: auto extensión, auto sustentación y autogestión. También fue uno de los primeros en utilizar el término “iglesia indígena” para describir este tipo de iglesias. En 1861, dejó claro que estas iglesias tendrían “un episcopado indígena, independiente de la ayuda o superintendencia extranjera”. Así, los obispos serían nombrados al final del establecimiento de la iglesia, después de que ésta se hubiera constituido y fuera ya autosuficiente. “La marca final de una iglesia plenamente autónoma sería el establecimiento del episcopado nativo, la “corona de la iglesia”.

La consagración de Samuel Ajayi Crowther como obispo en 1864 fue, pues, la culminación de la estrategia de Venn: había un obispo indígena para las iglesias misioneras anglicanas que ya se habían establecido a lo largo del río Níger.

Tarea: ¿Hasta qué punto su iglesia es auto expansiva, auto sustentada y autogestionada? ¿Qué diferencia hay?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

10.2 Anglicanismo Nigeriano

Lamentablemente, el CMS retiró más tarde su apoyo a Crowther y el siguiente obispo nigeriano no sería consagrado hasta 1951. Sin embargo, como escribió un obispo nigeriano de hoy, “el nombre de Samuel Ajayi Crowther sigue resonando hoy, no solo en las iglesias y los hogares cristianos, sino en toda nuestra sociedad”. En el siglo XX, la estrategia de Crowther y Venn de los tres “autos”, sería recuperada y daría ricos frutos. Para ello, la labor misionera de los pastores y evangelistas locales, que difundieron la iglesia a nivel de base, se vio reforzada. Se convirtió en una iglesia popular ‘folclórica’ que atraía a un gran número de agricultores y a la clase trabajadora urbana. Por ejemplo, en 1916, Garrick Braide generó un movimiento folclórico en la región del Delta del

Níger. Tras ser bautizado y confirmado, tuvo una visión durante la comunión y se embarcó en una vida de evangelización y curación. Se le conoció como el Profeta Elías II, y atrajo a seguidores de Bonny y de toda la región del Níger. El obispo local estaba preocupado por la creciente militancia del movimiento. Braide fue detenido por las autoridades británicas y luego puesto en libertad. Murió en 1918, habiendo establecido una nueva iglesia, la Iglesia del Ejército de Cristo. Se crearon otras iglesias independientes, como la de la Aladura (orantes). Aunque algunas personas abandonaron las iglesias anglicanas para unirse a estas nuevas iglesias independientes, la espiritualidad de estas iglesias también influyó en el anglicanismo, especialmente en sus reuniones y grupos informales, contribuyendo a la afluencia de nuevos miembros. La apertura de escuelas eclesásticas también atrajo a nuevos adeptos, como en otras regiones de África. Al multiplicarse las congregaciones, se crearon nuevas diócesis y finalmente se nombró a un nigeriano como obispo en 1951. A. B. Akinyele se convirtió en obispo de Ibadan, el primer obispo diocesano africano desde Crowther.

Más tarde, en la década de 1960, un fuerte movimiento de renovación carismática se extendió por las escuelas y universidades de Nigeria. Se trataba de un nuevo evangelismo, que en la década de 1980 se había visto fuertemente influenciado por las concepciones pentecostales del mundo espiritual. Esto también influyó en el anglicanismo nigeriano, dando lugar a lo que se ha denominado "Pentecostalización", es decir, la incorporación de elementos pentecostales en el culto anglicano, que probablemente ha sido el factor más importante para atraer a nuevas personas, especialmente jóvenes, a la iglesia en las últimas décadas. A esto se une la apertura a los dones espirituales, como el hablar en lenguas, la profecía y la curación. El resultado ha sido que muchas iglesias tienen ahora grupos de culto con instrumentos electrónicos modernos y canciones contemporáneas de origen occidental y local (junto a los coros de iglesia más tradicionales). Las palmas, los tambores y las danzas, las oraciones audibles simultáneas, las vigiliass de oración nocturnas y los servicios de alabanza y adoración comunitarios son ya habituales en muchas iglesias.

Pero en algunos aspectos, sus iglesias han seguido siendo notablemente conservadoras, especialmente en su adhesión al LOC y a una perspectiva evangélica. La iglesia ha mostrado poco interés en los debates sobre su unidad, o la ordenación de mujeres, y se opone al reconocimiento del matrimonio entre personas del mismo sexo o de la comunidad gay en general dentro de la iglesia. Muchos de sus obispos apoyan a la GAFCON (Conferencia Global del Futuro Anglicano), que mantiene una posición conservadora en estos temas.

En los últimos años, la iglesia se ha dividido primero en ocho provincias y luego en catorce para su evangelización y expansión. Esto ha contribuido a la formación de líderes indígenas y ha ofrecido oportunidades para que los clérigos más jóvenes sean nombrados al episcopado. Desde entonces, muchas diócesis se han dividido, y se volvieron a dividir en 2011, dando lugar a 164 diócesis (desde las 16 de 1979), un proceso que ha sido descrito por el historiador de la iglesia J.A. Omoyajowo como la “diocesanización” de la iglesia.

En la actualidad, la iglesia tiene un estilo vivo y seguro, es fuertemente evangelizadora y está comprometida con su identidad anglicana, y tiene una larga tradición de autosuficiencia financiera. En términos de asistencia dominical, es ahora una de las mayores iglesias anglicanas del mundo, pasando de 35.000 adeptos en 1900 a una cifra estimada de 18 millones en 2005, más que otras iglesias protestantes o la iglesia católica de Nigeria, aunque esta cifra se ha revisado recientemente a menos de 8 millones, más pequeña que la iglesia anglicana de Uganda, con 10-11 millones de anglicanos, pero más que las otras iglesias anglicanas importantes de África (es decir, Kenia con 4-5 millones, Tanzania con 2,6 millones y Sudáfrica con 2,8 millones). La fórmula de los tres “autos” continuó siendo seguida y citada en toda la iglesia a medida que ésta crecía a lo largo de los años.

Tarea: ¿Cómo combina su iglesia la cultura local con los valores cristianos? ¿Cómo ayuda esto a la iglesia a establecer conexiones con la comunidad en general? ¿Se puede hacer más?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 11

Incluyendo a las/los Excluidas/os

Pregunta inicial: ¿De qué manera su comunidad eclesiástica se interesa especialmente por la acogida y la inclusión de aquellos que la comunidad en general excluye y margina? Hay muchos ejemplos en la historia anglicana de iglesias y diócesis que hacen esto.

Esta sesión examina dos ejemplos notables, uno de la Inglaterra del siglo XIX y otro de la India del siglo XX.

11.1 Los Tractarianos en las Favelas

Como la revolución industrial que tuvo lugar en Inglaterra a finales del siglo XVIII y principios del XIX desplazó a un número cada vez mayor de personas, sacándolas de las zonas rurales y llevándolas a las ciudades donde había trabajo en las nuevas fábricas, perdieron el contacto con las comunidades e iglesias parroquiales donde habían nacido y crecido. En la Inglaterra medieval se consideraba que todos los miembros de la población pertenecían a su iglesia parroquial, pero desde la Reforma esto ocurría cada vez menos y ahora la mayoría de la nueva población urbana no tenía ninguna relación con ella. Además, la mayoría de los pobres no tenían relación con ninguna iglesia, ya fuera anglicana, metodista, presbiteriana, congregacional, católica romana o baptista. Fue en el siglo XIX cuando los párrocos anglicanos y sus comunidades eclesiásticas hicieron nuevos intentos de acercarse a los que se habían separado de la vida religiosa y hacerlos volver a ella.

Dentro del movimiento de la Alta Iglesia, una de las figuras más influyentes fue John Keble, ministro de la parroquia de Hursley en Hampshire, Inglaterra. Se convirtió en un ejemplo de presbítero fiel para los seguidores del Movimiento de Oxford, un movimiento de renovación teológica, espiritual y pastoral entre el clero y otros, que él ayudó a lanzar en 1833 (ver la sesión 3). Los seguidores de este movimiento fueron conocidos como tractarianos, porque seguían las enseñanzas de los panfletos llamados “*tracts*” (tratados) publicados por los líderes del movimiento.

Mientras visitaba a sus feligreses, Keble se enteró de los problemas de la pobreza, las dificultades de vivir con salarios bajos y la devastación generada por las enfermedades. En sus escritos, comentaba que los trabajadores agrícolas rompían la maquinaria agrícola en protesta por el aumento del desempleo (causado por estas máquinas que reducen el número de trabajadores en este sector).

Mencionó las terribles condiciones de los lugares de trabajo donde se enviaba a los pobres que no podían pagar sus deudas. Criticó las cervecerías y sus efectos sobre la población, y condenó el precio del maíz y el reparto de parcelas (terrenos donde los pobres podían cultivar verduras). A menudo estaba enfermo por sus visitas a los enfermos de la parroquia, mostrando su dedicación pastoral a su sufrimiento. Pero no se limitó a poner una venda en sus heridas. También fue proactivo en formas prácticas y progresistas: en Hursley patrocinó la creación de nuevas asignaciones para los sin tierra; fundó una caja de ahorros parroquial con la esperanza de animar a los feligreses pobres a ahorrar durante las temporadas, como la de la cosecha, en las que los salarios eran más altos de lo normal; y, si todo lo demás fallaba, los apoyó para que emigraran a otras partes del mundo.

Esta atención a la vida de los pobres de la parroquia junto a los ricos se convirtió en una preocupación creciente del movimiento de Oxford (también conocido como movimiento tractariano por los tratados publicados y distribuidos entre 1833 y 1841). Varios escritores tractarianos desarrollaron un concepto de igualdad cristiana bajo el cual se podía ordenar a los ricos que dejaran su superioridad en la puerta de la iglesia y se podía facultar a los pobres como miembros iguales de la iglesia de Dios. Esto se ve en la forma en que los tractarianos hicieron campaña para la eliminación de los palcos y los alquileres de los bancos en las iglesias parroquiales, una institución todavía muy extendida, que significaba que los que podían pagar los alquileres tenían sus propios asientos reservados en las iglesias, mientras que los pobres tenían que sentarse o estar de pie en los bordes del edificio. William Bennet, vicario tractariano de San Pablo en Knightsbridge, Londres, escribió apasionadamente en 1845 que

El mundo ha entrado en nuestras iglesias para marcar con mucha distinción a los RICOS y a los POBRES, donde antes la RELIGIÓN solo distinguía a los santos de los profanos. Ahora las naves de nuestras iglesias están muy secularizadas y desfiguradas por bancos protegidos por puertecillas, que marcan a los ricos y a los grandes; y bancos abiertos que marcan a los pobres... *No, esto no puede ser correcto.*

Las nuevas iglesias tractareanas, por lo tanto, no tendrían bancos especiales con puertecillas para personas exclusivas: cualquiera podría sentarse en cualquier sitio. Debían ser comunidades de tolerancia y generosidad. Bennet también sabía que predicar principios teológicos desde el púlpito no sería suficiente: para sus feligreses analfabetos utilizó medios visuales para comunicar la teología del Movimiento de Oxford, especialmente del lugar central de los sacramentos en el discipulado, como hemos visto (Sesión3).

El tipo de teología que subyace a este programa de nivelación queda ilustrado por Robert Wilberforce (1802-57), que fue arzobispo de East Riding of Yorkshire, hijo del evangélico William Wilberforce y uno de los líderes del movimiento de Oxford (antes de su recepción en la Iglesia Católica Romana en 1854). En primer lugar, describió cómo la iglesia “debe predicar la humildad en el palacio y el respeto a sí misma en las humildes casuchas de los pobres”. Pidió a los ricos que se privaran de los lujos de la riqueza y que apoyaran a los que tenían poco o nada. Dirigiéndose al clero de East Yorkshire en 1846, proporcionó la siguiente justificación teológica para esta agenda, una justificación con sus raíces en la propia encarnación: si solo las/os anglicanas/os pudieran darse cuenta del “maravilloso hecho de su encarnación, ese misterio supremo, por el que DIOS y la humanidad, por el que la materia y el espíritu se combinan indisolublemente”, entonces podrían entender realmente su “derecho de nacimiento” como “miembros de la familia cristiana”.

Esta nivelación social hacia la solidaridad en la comunidad se ilustró en una de las iglesias más famosas del Movimiento de Oxford, St Alban's en Holborn, Londres. Se inauguró en 1862 en una zona de gran pobreza en el norte de la ciudad de Londres. Las condiciones en los barrios marginales de Londres eran desesperantes, con indigencia, enfermedades y a menudo hambre: un sacerdote escribió sobre la “atmósfera sombría de niebla y polvo” en las estrechas cuadras y callejones, con niños semidesnudos jugando en las alcantarillas, muchos de ellos atrofiados, medio deformes y todos con aspecto enfermizo. El reverendo escocés Alexander Mackonochie fue vicario de St Alban's de 1862 a 1882, y dejó claro que la iglesia era para todos y especialmente para los pobres. Poco a poco los animó a entrar en la iglesia y hacerla suya. Los que no tenían ni sombrero ni zapatos acudían en gran número, porque no tenían que pagar el alquiler de los bancos (dónde sentarse) y se sentían con tanto derecho a estar allí como los demás.

Para animar a todos los grupos de edad a pertenecer a la iglesia, Mackonochie creó clubes para hombres y niños, y clubes para mujeres y niñas, así como muchos otros planes, como un fondo de préstamos generales y un club de cricket. Los resultados fueron sorprendentes: desde el momento de su consagración en 1862 hasta 1867 hubo un progreso constante, con congregaciones grandes y crecientes. El número total anual de comulgantes pasó de unos 3.000 a más de 18.000.

Tarea: ¿Qué medidas prácticas puede tomar tu comunidad eclesial para llegar y acoger a los marginados de la sociedad ordinaria? ¿Cómo se les puede apoyar mejor?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Tome nota de ello.

11.2 Castas Inferiores en India

Otros ejemplos de iglesias anglicanas que incluyen positivamente a las/los excluidas/os pueden encontrarse en muchas otras partes de la Comunión Anglicana. Las sociedades misioneras habían enviado misioneros al subcontinente desde 1728, empezando por la SPCK (Society for Promoting Christian Knowledge - Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano), luego SPG (Society for Propagation of the Gospel - Sociedad para la Propagación del Evangelio) y después CMS (Church Mission Society - Sociedad de Misiones de la Iglesia) a partir de 1799. Se establecieron iglesias entre la comunidad angloindia, pero nunca se produjeron conversiones a gran escala de las castas superiores. La comunidad de iglesias anglicanas, junto con las iglesias de otras denominaciones, seguía representando una pequeña minoría de la población

Luego, a partir de mediados del siglo XIX, cuando quedó claro que las castas superiores de la sociedad india no se convertirían al cristianismo, los misioneros se centraron cada vez más en la evangelización entre las comunidades inferiores y no pertenecientes a las castas, y aquí empezó a haber una respuesta entusiasta entre algunos grupos. En el Punjab, los chuhras (barrenderos) y los charmars (trabajadores del cuero), de origen agrícola, respondieron a los misioneros presbiterianos, CMS y SPG. En un censo de 1911 se encontraron 90.000 presbiterianos y 30.000 anglicanos, y estas cifras siguieron creciendo. Se formaron pueblos cristianos en el Punjab

De hecho, gran parte del entusiasmo por la conversión provenía de las propias comunidades, y tenía poca relación directa con la actividad misionera organizada, o incluso con el trabajo de los catequistas indios. Ellos desarrollaron una espiritualidad fuertemente local, con reuniones formales e informales para cantar himnos y salmos con música local, incluyendo los himnos sagrados de Moody y Sankey. La memorización de versículos de las escrituras, las visitas festivas de dignatarios y la celebración de la Navidad se han generalizado. Mucho de esto no fue siempre lo que querían los misioneros occidentales

Otro ejemplo de conversiones masivas se produjo a través del ministerio del primer obispo de la India, Vedanayagam Samuel Azariah de Dornakal en Andhra Pradesh. Educado en una escuela de la CMS, primero trabajó para la ACM, que animaba a los dirigentes locales, y luego fue enviado como misionero entre los habitantes de habla telugu en Andhra Pradesh. En 1912, volvió como su obispo cuando solo tenía 38 años. Dornakal era una diócesis situada en una zona dominada por los hindúes, en la que había grupos de casta reprimidos cuyo estatus se estaba deteriorando debido a la hambruna que había afectado a la zona en el siglo anterior. Los Malas eran un grupo cuyos ingresos se habían visto comprometidos por las importaciones de algodón barato de Lancashire, en Inglaterra. El primer misionero anglicano de India, Samuel Pakianathan, había apoyado activamente la lucha para ayudarles a obtener un acceso justo a los recursos hídricos. Azarías no era un teluguista, así que tuvo que esforzarse para ganarse su confianza, y lo consiguió. Sus iglesias estaban a menudo en las afueras de los pueblos, cerca de las aguas estancadas o de los vertederos.

Estos grupos de castas inferiores respondieron con entusiasmo a su ministerio. El historiador Kevin Ward describe cómo Azarías acentuaba la pompa de sus visitas episcopales. Sus “vestimentas radiantes” fueron diseñadas para significar a la gente algo de la gloria de Dios. A lo largo de su vida, Azarías fue un entusiasta de la evangelización positiva, comprendiendo las dificultades que tenía la gente para abandonar por completo “el culto a los ídolos y la superstición”. Pero podía ser estricto y no aprobaba los matrimonios mixtos ni el uso de la astrología para decidir las parejas matrimoniales.

A veces se criticaba a Azarías por ser autoritario y por no animar al clero a formarse. Pero sigue siendo una de las grandes figuras de la cultura popular de Andhra, que se recuerda en canciones de alabanza hasta el día de hoy. Su ministerio muestra el arraigo del anglicanismo en la India, preparando la independencia de la nación en 1947. Él también desempeñó un papel importante en la creación de la primera de las iglesias unidas del subcontinente indio, la Iglesia del Sur de India, también en 1947.

Es importante reconocer la importancia de este evento. La Iglesia del Sur de India era una unión de iglesias presbiterianas, metodistas, congregacionales y reformadas holandesas con cuatro diócesis anglicanas (incluida Dornakal) en el sur de India. Las negociaciones para crear la iglesia fueron lentas y duraron unos 30 años. Tuvieron éxito porque cada iglesia aceptó los cuatro artículos del Cuadrilátero de Lambeth como base de su vida compartida (ver, más adelante, sesión 12.1). Ellos acordaron que los miembros de las diferentes tradiciones de

la iglesia no se verían obligados a aceptar los ministerios de las otras tradiciones, por lo que las diferentes tradiciones tenían continuidad dentro de la iglesia. Pero también acordaron que los nuevos ministros serían ordenados por un obispo, además de recibir otras licencias, para que después de 30 años hubiera un ministerio unido. La creación de la Iglesia del Sur de India fue una respuesta audaz y profética al “Llamamiento a todo el Pueblo Cristiano” de la Conferencia de Lambeth en favor de la unidad eclesiástica en 1920, que mostró cómo los anglicanos del Sur global estaban asumiendo ahora el liderazgo en la Comunión Anglicana en su conjunto.

Tarea: ¿Es necesario cambiar el culto y la vida comunitaria de su iglesia para animar a las personas excluidas y marginadas a convertirse en miembros activos de verdad? Si es así, ¿de qué manera? ¿Puede colaborar con otras iglesias para llegar a los excluidos?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 12

Un Movimiento Mundial

¿Hasta dónde hemos llegado?

En las sesiones anteriores de este curso se ha mostrado cómo las raíces del anglicanismo se fundamentan en la Reforma inglesa del siglo XVI y que desde entonces ha crecido y se ha fortalecido a través de los avivamientos católicos y evangélicos en todo el mundo. Se han mostrado como una perspectiva de fe basada en la gracia de Dios en Cristo, formada por las escrituras, la tradición y la razón, y expresada a través de las mentes, los corazones y la imaginación de sus seguidores. Es una perspectiva con base en la vida comunitaria, la palabra y los sacramentos y ahora organizada en iglesias autónomas que, con autoridad apostólica, están arraigadas en los lugares donde están plantadas, iglesias que incluyen a los excluidos y anuncian la llegada del Reino de Dios de diversas formas evangelísticas y prácticas (descritas en las sesiones 13-18).

¿Qué clase de organización es, entonces, el anglicanismo? ¿Es una única iglesia, como la Iglesia Católica Romana, que se llama “Iglesia Anglicana”? Esto no puede ser así porque las iglesias miembros de la Comunión Anglicana son autónomas y no existe una sede general. En el otro extremo, entonces, ¿es sólo un conjunto heredado de medios por los que diferentes iglesias viven su fe, una especie de movimiento cultural que proviene de una ancestralidad compartida pero que no tiene una vida corporativa compartida en el presente, como en movimientos como el protestantismo o el fundamentalismo? Las siguientes sesiones muestran por qué no es así, revelando un punto intermedio entre estos dos extremos. Ellas exploran cómo el anglicanismo es un movimiento activo y organizado de diversas comunidades eclesíásticas en todo el mundo. Revelan un conjunto básico de prácticas, relaciones estructuradas y un propósito común.

Pregunta inicial: ¿Qué crees que tienen en común las/los anglicanas/os? Piensa en las creencias compartidas, las prácticas de culto y los objetivos comunes.

Esta sesión trata de un núcleo común de estas cosas y de los diferentes tipos de vínculos que unen a las iglesias de la Comunión Anglicana.

12.1 El Cuadrilátero

Un presbítero episcopal estadounidense de Massachusetts, William Reed Huntington (1838-1909), demostró que en el corazón de la Comunión hay un núcleo de textos y prácticas compartidos y acordados, como una filigrana que recorre cada iglesia miembro. Fue rector en Worcester y luego, desde 1883, en la *Grace Church* (Iglesia de la Gracia, en traducción libre al español) de Nueva York. Él fue un incansable eclesiástico y activista que no solo ayudó a conducir a la Iglesia Episcopal hacia la reunificación tras las divisiones de la Guerra Civil estadounidense (1861-5), sino que también fue una de las influencias que ayudaron a conformar la identidad anglicana moderna.

Sus ideas se recogieron en un libro de 1870, *The Church Idea: An Essay Toward Unity* (La Idea de la Iglesia: un Ensayo hacia la Unidad), que desarrollaba la idea de F. D. Maurice de que había puntos comunes entre las denominaciones históricas, aunque Huntington abordó todo el tema más como historiador que como teólogo. Él propuso cuatro elementos comunes a las iglesias anglicana, católica romana y ortodoxa. Estos eran las “Sagradas Escrituras, como Palabra de Dios... los Credos Primitivos como Regla de Fe... los dos Sacramentos ordenados por el mismo Cristo... y el Episcopado como piedra angular de la unidad gubernamental”. En 1886, el Consejo Episcopal de la Convención General de la Iglesia Episcopal gustó y adoptó los cuatro puntos de Huntington en su reunión de Chicago. Tras los traumas de la Guerra Civil, su objetivo era promover la unidad y la reconciliación nacionales. La esperanza era restaurar las iglesias americanas a la unidad de la primitiva iglesia católica, para lograr una “unidad orgánica”.

Otros obispos de la Comunión Anglicana quedaron impresionados por todo esto y, cuando se reunieron en la tercera Conferencia de Lambeth en 1888, resolvieron adoptar este “cuadrilátero” en nombre de la Comunión Anglicana en su conjunto. Presentó de forma clara una herramienta muy útil para reunir a las iglesias.

El Cuadrilátero se encuentra en la Resolución 11, en la que los obispos resolvieron que

en opinión de esta Conferencia, los siguientes artículos proporcionan una base sobre la cual se puede hacer el planteamiento de la bendición de Dios para la Reunificación de la Casa:

(a) Las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, como “que contienen todo lo necesario para la salvación” [Artículo VI], y como regla y norma definitiva de la fe.

(b) El Credo de los Apóstoles, como Símbolo del Bautismo; y el Credo de Nicea, como declaración suficiente de la fe cristiana.

(c) Los dos Sacramentos ordenados por Cristo mismo -el Bautismo y la Cena del Señor- se ministran con el uso infalible de las palabras de Institución de Cristo, y de los elementos ordenados por Él.

(d) El Episcopado Histórico, adaptado localmente en los métodos de su administración a las diferentes necesidades de las naciones y pueblos llamados por Dios a la Unidad de su Iglesia. (Comunión Anglicana 1888).

De este modo, se sentaron las bases para que las distintas iglesias reconocieran y afirmaran los cuatro elementos en la vida de los demás, estableciendo así un terreno común como base para avanzar hacia la unidad. En las conversaciones ecuménicas con luteranos y metodistas y católicos romanos, por ejemplo, esto permitiría tomar conciencia de las cosas que las/los anglicanas/os comparten con ellos, permitiendo así el crecimiento de la comprensión mutua y la apreciación de otras diferencias. Esto sería retomado y promovido por la Conferencia de Lambeth de 1920 en un gran “Llamamiento a Todo el pueblo cristiano” por la unidad.

Este Cuadrilátero Chicago-Lambeth es significativo en varios sentidos. Como ha señalado Adrian Chatfield, fue la primera vez que las/los anglicanas/os intentaron una autodefinición que no fuera de origen inglesa, que reconociera una identidad anglicana común, que diera alguna definición a esa identidad y que no mencionara la identidad nacional inglesa como característica definitoria. Podríamos añadir que ni siquiera se menciona el Libro de Oración Común o los Artículos de Religión. Él mostró claramente cómo el anglicanismo ha trascendido la creencia y la práctica de su iglesia fundadora. Ha mostrado cómo existe una especie de filigrana de textos y prácticas fundamentales que recorre todas las iglesias anglicanas, por muy diferentes que sean en otros aspectos.

Tarea: ¿Cómo se expresan estos cuatro “artículos” en la vida de su propia iglesia? ¿Qué le dicen sobre la naturaleza de su iglesia?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Tome nota de ello.

12.2 Redes y Enlaces por el Mundo

¿Y las relaciones activas entre toda la Comunión Anglicana? La respuesta es que las iglesias anglicanas y los individuos tienen una amplia gama de relaciones de este tipo. Por ejemplo, hay una serie de redes que conectan a las/los anglicanas/os de toda la Comunión con un interés en temas particulares, creando sinergia en torno a esos temas, a menudo con un énfasis en un compromiso práctico renovado. Actualmente hay una amplia gama de ellas, algunas trabajando dentro de las estructuras del Consejo Consultivo Anglicano (CCA), por ejemplo por la Alianza Anglicana para las agencias de ayuda anglicana y los departamentos de ayuda y desarrollo de la iglesia (ver Alianza Anglicana 2020), otra para las provincias y diócesis que promueven el discipulado intencional (ver CCA 2020), y otra dirigida por el departamento de Educación Teológica para conectar unos 150 colegios teológicos, seminarios y cursos a través de la Comunión y para compartir, comisionar y publicar recursos de enseñanza en línea (ver CCA 2020c).

Otras redes están oficialmente reconocidas por el Consejo Consultivo Anglicano e incluyen las de salud y comunidades, asuntos de paz y justicia, pueblos indígenas, colegios y universidades de enseñanza superior en la Comunión (CUAC), medio ambiente (ACEN), iglesias seguras, refugiados y migrantes, asuntos interreligiosos, una red internacional de familias, una red internacional de mujeres y jóvenes, liturgia, anglicanismo en países de habla portuguesa y francesa. (Comunión Anglicana 2018).

Otras son independientes, como los vínculos de compañerismo, de diócesis a diócesis. En un principio se trataba de enlaces entre diócesis del norte y del sur, pero ahora también hay enlaces de sur a sur y de norte a norte. A veces, tres o más diócesis están vinculadas entre sí y pueden experimentar una gran variedad de culturas y entendimientos entre ellas. Los vínculos han incluido visitas e intercambios, proyectos de desarrollo conjuntos, oración regular por los demás, formación, conferencias, campos de trabajo, atención médica, apoyo educativo, renovación de la misión y proyectos de construcción.

Hoy en día existen cientos de estos vínculos en todo el mundo, algunos muy activos e importantes para el crecimiento de la iglesia en algunos lugares (por ejemplo, el vínculo entre Sudán, Sudán del Sur y la diócesis de Salisbury en Inglaterra). Son un fenómeno popular, alimentado por el entusiasmo y la recompensa de hacer amigos de otras partes del mundo. Algunos de los vínculos han experimentado el paternalismo, cuando uno de los socios, generalmente en el norte del globo, tenía una riqueza financiera mucho mayor que el otro. Pero a medida que las iglesias del Norte han ido tomando conciencia de su propia

condición de minoría y de su fragilidad dentro de sus propios contextos, se han vuelto más receptivas a recibir los dones que pueden aportar sus socios.

También hay redes para grupos de interés especial, como la Unión de Madres, fundada en 1876, que es ahora, con mucho, la mayor de las redes, con 4 millones de miembros en 84 países de todo el mundo. Su objetivo es “mostrar la fe cristiana a través de la transformación de las comunidades de todo el mundo”. Lo hace apoyando las relaciones sólidas dentro de la familia y promoviendo la reconciliación a todos los niveles”. (Unión de las Madres, 2020).

Otra red es la Conferencia Global del Futuro Anglicano (GAFCON), que comenzó con una conferencia en Jerusalén en 2008 a la que asistieron unos 1.100 laicos y clérigos, entre ellos algo menos de 300 obispos en activo y jubilados. Publicó “La Afirmación de Jerusalén”, que establecía sus fines y objetivos, e incluía una declaración doctrinal llamada “La Declaración de Jerusalén” que, entre otras afirmaciones, declaraba la lealtad al LOC de 1662, los Artículos de Religión y “el Ordinal anglicano clásico”. Se celebró una segunda conferencia en Nairobi en 2013 y una tercera en Jerusalén en 2018 con algo menos de 2000 participantes de 50 países, que también crearon un conjunto de nueve redes estratégicas mundiales para llevar adelante su trabajo. La declaración de Jerusalén describe claramente el objetivo de la GAFCON y de la FCA (Asociación de Anglicanos Confesores): “Creemos que la Comunión Anglicana debe ser reformada, y lo será, en torno al mandato evangélico bíblico de ir a todo el mundo y presentar a Cristo a las naciones”.

Por último, es importante incluir el trabajo continuo de las agencias misioneras anglicanas, como *Church Mission Society* (CMS), *United Society Partners in the Gospel* (USPG) y *Tearfund*. Ellas conectan a donantes y voluntarios con proyectos misioneros en todo el mundo, desde la evangelización hasta la atención médica y el desarrollo comunitario. Como hemos visto, la CMS y la USPG (a través de sus antecesoras la SPG y la UMCA) han contribuido significativamente al crecimiento de las iglesias anglicanas de todo el mundo y siguen desafiando y estimulando a estas iglesias en su comprensión y práctica de la misión.

Este abanico de vínculos voluntarios se extiende por toda la Comunión. Un obispo los describió de forma memorable como algo parecido a un bol de espaguetis derramado, un poco caótico con relaciones cruzadas en todas las direcciones... hay una verdadera fuerza en la soltura y en las relaciones cruzadas del tipo espaguetis.... Esa es la verdadera fuerza de la Comunión Anglicana, como movimiento internacional que consiste en relaciones poco estructuradas y no está, como otras organizaciones internacionales, siempre estructurada por el dinero y el poder.

Tarea: ¿Cómo está conectada su iglesia con otras partes de la Comunión Anglicana? ¿Tiene su diócesis un vínculo de hermandad? ¿Pertenece a alguna red en particular? ¿Por qué son importantes este tipo de enlaces?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana, pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y anótalo.

Sesión 13

En una Estructura Mundial

Pregunta inicial: ¿Qué diferencia supone para usted y su iglesia pertenecer a un cuerpo mundial de iglesias? ¿Qué beneficios y responsabilidades se derivan de ello??

En esta sesión examinaremos las estructuras corporativas formales que vinculan a las iglesias miembros de la Comunión Anglicana.

El anglicanismo tiene una estructura formal que se extiende por todo el mundo, denominada Comunión Anglicana y atendida por una serie de “instrumentos de comunión”. La definición estándar de la Comunión Anglicana, elaborada por la Conferencia de Lambeth de 1930 en la Resolución 49, la describe como

una comunidad, dentro de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, de aquellas diócesis, provincias o iglesias regionales debidamente constituidas en comunión con la Sede de Canterbury (Comunión Anglicana de 1930)

Esto demuestra que la Comunión es solo una parte de la Iglesia de Dios y, por lo tanto, nunca completa en sí misma, lo que muestra la necesidad del ecumenismo. La definición también muestra que para que una iglesia pertenezca a la Comunión debe estar en comunión con la Sede de Canterbury, es decir, ser capaz de compartir la Santa Comunión con el arzobispo de Canterbury y la gente de su diócesis, lo que indica sus límites (es decir, que aquellos que no pueden hacerlo no forman parte de la Comunión Anglicana). En la actualidad hay 41 iglesias miembros de la Comunión Anglicana (ver el Apéndice). También hay una o dos iglesias anglicanas, como la Iglesia Anglicana de Norteamérica, que no están en comunión con el arzobispo de Canterbury y, por lo tanto, no forman parte de la Comunión Anglicana.

¿Qué significa “compañerismo” en la práctica? Aquí es donde entran en juego los cuatro “instrumentos”. Analizamos a cada uno de ellos.

13.1 Los arzobispos de Canterbury y la Conferencia de Lambeth

Sin duda, el “instrumento” más antiguo es el cargo de arzobispo de Canterbury. Sus orígenes se remontan al Papa Gregorio I (“El Grande”, Papa 590- 604) que envió al monje Agustín en misión a Inglaterra en el año 596 d.C. para convertir a los anglosajones. Agustín fue consagrado como obispo durante su viaje y llegó en 597. El historiador Bede, escribiendo en Jarrow, en el noreste de Inglaterra, en el año 731, en su Historia Eclesiástica de la Nación Inglesa, relata que “Movido por

la inspiración divina ... [Gregorio] envió al siervo de Dios, Agustín, y con él a varios otros monjes, que temían al Señor, a predicar la palabra de Dios a la nación inglesa” (Bede 33, cap. xxiii). Aunque el cristianismo ya había llegado a las Islas Británicas con los romanos y luego con los misioneros celtas de Irlanda, como Columba y Aiden, las recientes invasiones de los paganos anglos y sajones del norte de Europa lo habían expulsado de las regiones del sur y el este de Inglaterra. Tras llegar a Kent y establecerse cerca de la corte del rey en Canterbury, Agustín se ganó al rey Aethelberht, que se bautizó junto con muchos de su corte, probablemente en el año 601. Más tarde, el papa Gregorio nombró a Agustín arzobispo de Canterbury, el primero de una línea de 105 arzobispos que ahora representa Justin Welby.

Agustín hizo de una iglesia romana en Canterbury su catedral. La actual catedral se construyó 500 años después y se consagró en 1130. La silla de San Agustín, en la que se entroniza a los nuevos arzobispos, data probablemente del siglo XIII. La catedral de Canterbury sigue siendo la “sede” del arzobispado y, por lo tanto, tiene un significado especial para las/los anglicanas/os de todo el mundo. Una rosa de los vientos, emblema de la Comunión Anglicana, se encuentra en el suelo de la catedral indicando el alcance mundial de la Comunión (ella se utilizó por primera vez como emblema de la Comunión Anglicana en un Congreso Anglicano Mundial en Minneapolis, en 1954).

Todo esto significa que el arzobispo tiene un papel especial en la representación de la misión y la unidad anglicana, especialmente cuando convoca a los obispos de toda la Comunión y preside su culto. Sobre todo, cuando convoca y acoge la Conferencia de Lambeth, invitando a todas/os las/los obispas/os en activo a asistir. Dirige las reuniones de los primados y es presidente (pero no líder) del Consejo Consultivo Anglicano (ver más abajo). Es ampliamente considerado como el *primus inter pares* (primero entre iguales) entre el episcopado y, más que nadie, puede representar al anglicanismo ante otras iglesias y ante el resto del mundo. Pero el hecho de que cada iglesia miembro sea independiente significa que se parece más a un líder que a un presidente, aunque con una autoridad moral derivada de la naturaleza histórica del cargo. Solo puede visitar las iglesias miembros si se le invita a hacerlo, y cuando invita a las/os obispas/os a las reuniones no hay nada que les obligue a asistir.

El segundo “instrumento de comunión” es la Conferencia de Lambeth, que se convoca cada diez años aproximadamente. El arzobispo Charles Longley convocó la primera Conferencia de Lambeth en 1867 para reunir a los obispos con el fin de apoyarse mutuamente en la misión y deliberar sobre algunas cuestiones de la época. Se reunió en la residencia principal del arzobispo, el Palacio de Lambeth

en Londres, que le dio su nombre, con la presencia de 76 obispos. En algunos aspectos fue una respuesta a la división dentro de la Comunión, en particular el desacuerdo sobre la aparición de la crítica bíblica. Algunos obispos no asistieron, entre ellos el arzobispo de York, apoyado por los obispos de Durham, Carlisle y Ripon, porque temían que la conferencia debilitara el vínculo entre la Iglesia y el Estado en Gran Bretaña. Pero la carta de invitación de Longley indica un propósito mucho más positivo, con su declaración de que la conferencia debería tener como objetivo “mantener una mayor unidad en nuestro trabajo misionero y aumentar la Inter comunión entre nosotros”. La construcción de relaciones para la misión, por lo tanto, debía ser su principal objetivo. Así comenzó la vida como una reunión consultiva y fraternal en lugar de emitir directivas y reglamentos, para apoyar a los obispos y sus diócesis en la extensión de la misión cristiana, en consonancia con los orígenes de la oficina del arzobispo de Canterbury, como se ha visto anteriormente.

Longley insistió en que las deliberaciones serían “puramente declarativas” y solo tendrían la influencia de las recomendaciones: “Nunca se contempla que asumamos las funciones de un sínodo general de todas las iglesias en plena comunión con la Iglesia de Inglaterra, y que nos encarguemos de promulgar cánones que deban ser vinculantes”...

El arzobispo Tait convocó una segunda conferencia en 1878, mucho más larga y con mayor asistencia. En 1888 se celebró una tercera, y el modelo general se estableció.

La conferencia de 1888 fue importante para la adopción del Cuadrilátero de Chicago, como ya hemos visto. La conferencia de 1908 fue significativa al pedir la reforma de las condiciones sociales en la sociedad en general. La conferencia de 1920 hizo un gran llamamiento a la unidad de todo el pueblo cristiano. La conferencia de 1930 fue importante por su definición de la Comunión Anglicana, citada anteriormente, y por su reconocimiento de que la anticoncepción artificial podía ser a veces correcta, lo que se amplió en 1958 para considerar la planificación familiar como “una opción positiva ante Dios”. La conferencia de 1968 recomendó la creación de un diaconado permanente abierto tanto a mujeres como a hombres, que permitiera a las mujeres predicar, bautizar y dirigir el culto. La conferencia de 1978 reconoció el derecho legal de cada Iglesia a tomar su propia decisión sobre la admisión de las mujeres a las órdenes sagradas. La conferencia de 1988 lanzó una “Década de Evangelización” para la Comunión en los años 90. También reconoció que los polígamos que se acercan a la fe deben tener derecho a ser bautizados, mostrando un creciente reconocimiento de la importancia de la cultura indígena en la vida de los anglicanos. La conferencia de 1998 alentó fuertemente la formación de lazos de confraternidad entre las

diócesis de la Comunión. También fue famosa por aprobar la Resolución 1.10, que rechazaba la práctica homosexual “por ser incompatible con las Escrituras” y desaconsejaba “la legitimación o la bendición de las uniones entre personas del mismo sexo ni la ordenación de personas involucradas en uniones del mismo sexo”. Se aprobó ante la fuerte oposición de una minoría de obispos y se diferenció de otras resoluciones de la conferencia de Lambeth en que no pretendía buscar el consenso y la unidad entre los obispos.

Como hemos visto, las resoluciones de las Conferencias de Lambeth sólo tienen efecto si son promulgadas por los sínodos de cada iglesia miembro de la Comunión. Pero tienen una considerable autoridad espiritual, moral y pastoral.

Tarea: Averigua todo lo que puedas sobre la próxima Conferencia de Lambeth. ¿Cuándo y dónde tendrá lugar, cuál es su tema, qué libro de la Biblia estudiarán las/los obispas/os? ¿Qué diferencia puede suponer esto para la misión de las iglesias anglicanas?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

13.2 El Consejo Consultivo Anglicano y la Reunión de los Primados

El siguiente y posiblemente más representativo de los Instrumentos es el Consejo Consultivo Anglicano (CCA), que es un órgano que representa tanto a las/los laicas/os como al clero. Fue creada por la Conferencia de Lambeth de 1968 y se le encomendó la tarea de coordinar la misión internacional y el trabajo ecuménico. Dos tercios de las iglesias miembros debían dar su consentimiento a la creación del consejo aprobando su constitución y enviando representantes a sus reuniones. Esto le da una autoridad democrática que no tienen la Conferencia de Lambeth ni las reuniones de los Primados (para las que no se pidió formalmente el consentimiento cuando se crearon).

Entre los delegados deben figurar algunos primados, obispas/os, presbíteras/os y diaconas/os y, significativamente, laicos, lo que la convierte en la más representativa de las Oficinas. Al igual que las demás Oficinas, tiene una función consultiva y no ejecutiva o jurídica.

Se reunió por primera vez en 1971 y se ha celebrado en 17 ocasiones, cada tres años aproximadamente, la última en Hong Kong en 2019 (CCA 1971-2019). Otra razón de su importancia, ya mencionada, es que es el único instrumento con una constitución legal y con una secretaría administrativa permanente, la Oficina de la Comunión Anglicana con sede en Londres, que promulga sus resoluciones y sirve a la vida y al trabajo de la Comunión Anglicana dentro de la misión de Dios. Las Cinco Marcas de la Misión (ver la Parte III) sirven ahora de guía general para este trabajo.

El CCA está dirigido por el secretario general de la Comunión Anglicana, que vincula a las iglesias miembros con la Oficina de la Comunión Anglicana entre las reuniones del CCA. Al igual que los otros Instrumentos, la eficacia de su trabajo depende de las buenas relaciones y el secretario general es fundamental para ello, visitando las iglesias miembros como embajador del CCA y de la Comunión en su conjunto. Como el CCA no tiene poderes legales o ejecutivos sobre las iglesias miembros (excepto el poder de reconocerlas formalmente como miembros de la Comunión Anglicana), su trabajo depende del respeto y la confianza mutuos, que solo pueden construirse con el tiempo.

Como hay largos intervalos entre las reuniones, el CCA tiene un comité permanente que también contiene representantes de la Reunión de Primados, de ahí su título de Comité Permanente Conjunto (ver CCA 2019). Normalmente se reúne dos veces al año para revisar y dirigir el trabajo de la Oficina de la Comunión Anglicana. La Oficina pone en práctica las deliberaciones de las reuniones del CCA. Este trabajo incluye actualmente la promoción de la justicia de género en la Iglesia y en la sociedad en general, el apoyo y el fomento de la educación teológica en los colegios, seminarios y cursos de la Comunión Anglicana, la representación de la Comunión Anglicana en las Naciones Unidas en Ginebra y Nueva York, la organización y el apoyo a los diálogos ecuménicos, la coordinación y la creación de comunicaciones a través de la Comunión, incluida la prestación de un servicio de noticias, así como la gestión administrativa y financiera de las reuniones del CCA y de los Primados.

El CCA también ha jugado un papel clave en la identificación y promoción de la visión misionera emergente de la Comunión Anglicana, vista en su desarrollo de las Cinco Marcas de la Misión (ver abajo). Recientemente, la reunión del CCA de 2016 en Lusaka, Zambia, ayudó a llevar esto adelante cuando lanzó un "Tiempo de Discipulado Intencional", que durará una década. Esto exigió que cada provincia, diócesis y parroquia en la Comunión Anglicana "adoptara un enfoque claro en el discipulado intencional y produjera recursos para permitir y capacitar a toda la iglesia para ser eficaz en hacer nuevas/os discípulas/os de Jesucristo"

(Deliberación 16.01) *Para mostrar lo que esto significaba, se publicó un informe, Discipulado Intencional y Formación de Discípulos* (CCA 2016) para el estudio en toda la Comunión. Describe numerosas formas en que la promoción deliberada del discipulado se está expresando en diferentes partes del mundo y en diferentes tradiciones teológicas dentro de la Comunión, a través de una amplia selección de estudios de caso. Describe cómo existe un creciente consenso dentro de la iglesia mundial de que el discipulado es una de las cuestiones clave de nuestro tiempo

La reunión de los primados es el último de los Instrumentos. Para entender qué es, debemos saber qué es un primado. He aquí una definición oficial:

Un primado anglicano es la/el obispa/o “jefe” o arzobispa/o de una de las provincias de la Comunión Anglicana. Algunas de estas provincias son provincias eclesiásticas separadas (como la Iglesia de la Provincia de África Occidental), mientras que otras son iglesias nacionales que comprenden más de una provincia eclesiástica (como la Iglesia de Inglaterra). Desde 1978, los primados se reúnen regularmente por invitación del arzobispo de Canterbury, considerado el *primus inter pares* de los primados. Aunque la reunión no tiene jurisdicción legal, actúa como uno de los Instrumentos de comunión entre las provincias autónomas de la Comunión. (IASCUFO 2015, 4.1.1) - IASCUFO (Inter Anglican Standing Commission for Unity, Faith and Order - Comité Permanente Inter anglicano para la Unidad, Fe y Orden).

También asisten a las reuniones de los Primados los moderadores de las Iglesias Unidas del Norte y del Sur de India, que están unidas a otras Iglesias originalmente no anglicanas, y que forman parte de la Comunión Anglicana, aunque no son Primados. (4.1.3)

La Reunión de Primados comenzó en 1979, cuando el arzobispo de Canterbury les pidió que se unieran a él en reuniones periódicas de consulta, oración y reflexión sobre cuestiones teológicas, sociales e internacionales. Estas reuniones se celebran cada dos o tres años y pueden tener lugar en cualquier parte del mundo. Al igual que la Conferencia de Lambeth, tienen una función consultiva y no ejecutiva. Nunca han tenido una constitución oficial. La Conferencia de Lambeth de 1998 pidió que las reuniones fueran más frecuentes.

Su creciente importancia se vio cuando se reunieron rápidamente tras la consagración en 2003 de Gene Robinson, el primer obispo públicamente gay. Ellos ofrecieron algunas directrices claras y encargaron el trabajo que dio lugar al Informe Windsor, que proponía un Pacto Anglicano que debía ser adoptado por cada iglesia miembro (pero que más tarde no obtuvo suficiente apoyo en toda la

Comunión y fue abandonado). En la reunión de 2007 en Dar es Salaam, Tanzania, se elaboraron otras propuestas para limitar a los primados de una provincia el ejercicio del ministerio en diócesis de otras provincias, pero no fueron adoptadas por las provincias correspondientes.

La Reunión de Primados de 2011 en Dublín produjo una declaración limitada pero positiva del propósito de sus reuniones, que fue que cada primado “trae las realidades, expectativas y esperanzas del contexto del que [ellos] vienen, representando así lo local para lo global, [y ellos] toman conocimiento de las realidades, expectativas y esperanzas de otros contextos, y la traen a casa e interpretan lo global para lo local”. (IASCUFO 2015, 4.4.2)

Los Instrumentos en su conjunto

Estas personas y órganos pueden compararse con los instrumentos musicales de una banda u orquesta. Cada uno tiene su propia voz, pero su papel es trabajar juntos para contribuir a la armonía del conjunto:

En los últimos años, las/los anglicanas/os han interpretado este movimiento externo en términos de las Cinco Marcas de la Misión. Los Instrumentos de Comunión están pensados para servir a esas Marcas. Las Marcas de la Misión son el horizonte adecuado al que se dirigen los Instrumentos. (IASCUFO 2015, 6.3.3)

Tarea: Averigua quiénes son sus representantes en el Consejo Consultivo Anglicano. Su Oficina Provincial dispondrá de esta información. ¿Quién es el Primado de su provincia (es decir, la/el obispo/a senior)? ¿Cuánto tiempo lleva en este puesto? Descubra cuándo se celebrará la próxima reunión de los Primados.

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

III

Misión Anglicana

El anglicanismo, por lo tanto, puede entenderse como un movimiento de comunidades religiosas de todo el mundo que comparten un núcleo común, mantiene relaciones activas y estructuradas entre sí y trabajan por un mismo objetivo. La sesión 11 aportó detalles a este cuadro, mostrando que existe un núcleo común de textos y prácticas, definido por el Cuadrilátero, y también que hay una amplia gama de relaciones voluntarias que atraviesan el mundo anglicano. La sesión 12 mostró que también hay una serie de conexiones corporativas entre las iglesias miembros, conocidas colectivamente desde el siglo XIX como la Comunión Anglicana y atendidas por los “Instrumentos de Comunión”. Ahora, en la tercera parte del curso exploramos cómo las/los anglicanas/os comparten un objetivo común y las diversas formas de lograrlo. ¿Cuál es ese propósito común y cuáles son esos caminos?

Sesión 14

Cinco Marcas de la Misión

Pregunta inicial: ¿Cómo describiría la misión cristiana? ¿Cómo has participado hasta ahora?

Esta sesión examina cómo las/los anglicanas/os han desarrollado una comprensión compartida de la misión y cómo se ha ido extendiendo su uso.

14.1 Desarrollo de una Definición

Un indicador del objetivo común de las/los anglicanas/os se encuentra en los orígenes del propio concepto de Comunión Anglicana. Él comenzó a utilizarse a mediados del siglo XIX en el contexto misionero y, concretamente, cuando la sociedad misionera SPG (ahora USPG) celebró su jubileo. Los observadores de la expansión de las iglesias anglicanas por el mundo se percataron que ahora había “una comunión de iglesias anglicanas... tal como es la expresión encarnada del impulso misionero de las/los anglicanas/os para plantar el Evangelio en todas partes”. El concepto comenzó a utilizarse cada vez más, especialmente después de la Conferencia de Lambeth de 1867. Esta conferencia, como hemos visto, fue convocada por el arzobispo Longley para “el mantenimiento de la mayor unión en nuestro trabajo misionero”. Así, la Comunión Anglicana y sus primeros instrumentos fueron el fruto de la misión.

La Comunión Anglicana tiene un propósito misionero que se ha reforzado en los últimos años. Esto se vio cuando el Consejo Consultivo Anglicano (ACC), un

tercer instrumento de la Comunión, se estableció en 1971 para la coordinación del trabajo misionero, y también para el ecumenismo. Se vio en la Conferencia de Lambeth de 1988, que promovió una “Década del Evangelismo” para la década de 1990, que fue recibida con entusiasmo en diferentes partes del mundo.

Lo más llamativo fue el crecimiento de la influencia de la definición de misión, que contiene cinco “marcas”. Esto tuvo su origen en las reuniones del CCA entre 1984 y 2012. En el CCA de 1984, la misión se describió como “proclamar la buena nueva del reino de Dios”, “enseñar, bautizar y alimentar a los nuevos creyentes”, “responder a las necesidades humanas con amor” y “transformar las estructuras injustas de la sociedad”. En el CCA de 1990 se incluyó una quinta declaración: “Esforzarse por salvaguardar la integridad de la creación y sostener y renovar la vida de la tierra”.

Sorprendentemente, esta definición nunca fue adoptada formalmente por el CCA o la Conferencia de Lambeth, pero su uso y popularidad creció en los informes y debates de estas reuniones. Esto demostró que la misión no es uniforme, sino que se expresa de diversas maneras, dependiendo de las necesidades del contexto respectivo: integra el contexto en el que se desarrolla. Pero vista en su conjunto, en todos los contextos, la misión es holística y afecta a la vida en su totalidad.

Hacia mediados de la década de los noventa, la definición comenzó a denominarse “Marcas de la Misión”. El término “marcas” se adaptó de la frase “las marcas de la iglesia”, en referencia a las descripciones del Credo de Nicea de la iglesia como “una, santa, católica y apostólica”. Esto creó un nombre llamativo para esta definición. En 1999, un informe de una comisión internacional sobre la misión, llamada MISSIO, sugirió que se añadiera una frase introductoria, que sería “La misión de la iglesia es la misión de Cristo” (MISSIO 2000, p.20). Se trata de una sugerencia inspirada, pues muestra que la definición no se refiere a cinco misiones diferentes, sino que describe una única misión, la que Cristo dio a los discípulos en su resurrección (Juan 2:21). Las “marcas” eran el tipo de impactos que se producen cuando la iglesia es la fiel servidora de la misión de Cristo, siendo como las marcas de las manos de Cristo en el mundo a través de las acciones de la iglesia. Esto mostraba que la misión pertenecía a Dios y que la iglesia era partícipe de esa realidad más amplia. Y dio a entender que las Marcas eran indicativas y no definitivas, es decir, que no son una descripción final o completa de Cristo y pueden llevar a su iglesia en diferentes direcciones en el futuro. Por lo tanto, no deben verse como agendas rígidas, sino como formas actuales de participación para los propósitos de Dios de salvación en el mundo, liberando a la iglesia para participar de formas diferentes y creativas en el futuro.

Utilizando un lenguaje diferente, el arzobispo Rowan Williams también presentó las marcas de esta manera: ellas no son “programas que podemos o no querer asumir,

sino explorar la naturaleza de la gran corriente de amor divino transformador en la que estamos atrapadas/os y que nos sostiene cuando fallamos o tropezamos”.

El informe del MISSIO también aclara hacia dónde se estaba dirigiendo el viaje, es decir, el propósito general y el objetivo de las Marcas. Esto fue posible cuando se permitió que las escrituras explicaran el significado de la primera marca:

La primera marca de la misión, identificada en el CCA-6 con el evangelismo personal, es en realidad un resumen de toda la misión, porque se basa en el propio resumen de Jesús de su misión (Mateo 4:17, Marcos 1:14-15, Lucas 4:18, Lucas 7:22; cf. Juan 3:14-17). En lugar de ser solo una (aunque la primera) de las cinco actividades distintas, esta debe ser la declaración principal de todo lo que hacemos en la misión. (MISSIO 2000, p.19)

El cambio en la forma de entender la primera Marca explica el conjunto de las Cinco Marcas. Ya no deben considerarse como un fin en sí mismas, sino que describen los medios por los que la iglesia participa en la llegada del Reino. Su fundamento en la misión de Cristo, que queda bastante claro en la frase introductoria, va acompañado ahora de la indicación de su objetivo, que es la llegada del Reino de Dios.

Esta nueva interpretación abre el camino para la inclusión del culto en la misión, porque el culto programa el evangelio de diversas maneras. “Un aspecto importante del anglicanismo es nuestra creencia de que el culto es el centro de nuestra vida común. Sin embargo, el culto no es solo algo que hacemos junto a nuestro testimonio de la buena noticia: el culto es en sí mismo un testimonio para el mundo”. (MISSIO 2000, p.19). Por lo tanto, el anuncio del Reino de Dios, que resume todas las Marcas, se produce tanto en el culto como en otras actividades:

... Porque, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. (1 Corintios 11:26). Nuestra vida litúrgica es una dimensión vital de nuestra vocación misionera; y, aunque no esté incluida (explícitamente) en las Cinco Marcas, refuerza las formas de testimonio público aquí enumeradas. (MISSIO 2000, p.19)

Assignment: How does this thinking across the Anglican Communion change the way you think about mission? Does it open up new ways in which you can serve the mission of Christ?

Describe what you have learnt from this section. Make a note of this.

14.2 Uso amplio

En este nuevo formato, la definición pasó a ser ampliamente usada por la Comunión Anglicana y, de repente, empezó a utilizarse en todas partes. Por ejemplo, fueron utilizados por la Iglesia Episcopal Americana, que los adoptó como prioridades misioneras. Posteriormente, en la reunión del CCA de 2012 en Aotearoa, Nueva Zelanda (CCA-15), se hizo otra adición a su redacción. En respuesta a la sugerencia de la iglesia canadiense, que estaba trabajando en la reconciliación con los pueblos indígenas, y con el fuerte apoyo de los representantes de Burundi, un país extremadamente implicado en la reconciliación tras el conflicto, el CCA acordó por unanimidad añadir una cláusula adicional a la cuarta Marca de Misión: “desafiar todo tipo de violencia, y buscar la paz y la reconciliación”.

Desde entonces ha demostrado ser un marco sólido y popular para la misión, y ha llegado a ser utilizado ampliamente en toda la Comunión. Janice Price, Asesora de Política Misionera Mundial de la Iglesia de Inglaterra, declaró que se utilizaron en muchas diócesis, vicariatos y parroquias de Inglaterra, así como en toda la Comunión: “Han proporcionado a las iglesias un lenguaje práctico y una imagen de la misión, que puede aplicarse en términos locales y globales... han sido fundamentales para dar forma a la imaginación de la Iglesia de Inglaterra sobre la misión”.

Para la Comunión en su conjunto, ellas se publican ahora en la página web de la Comunión Anglicana, con algunos comentarios introductorios importantes, que validan oficialmente las visiones del informe MISSIO:

Las Cinco Marcas de la Misión son una importante declaración sobre la misión. Ellas expresan el compromiso común con la misión holística e integral de Dios de la Comunión Anglicana, así como su comprensión. La misión de la Iglesia es la misión de Cristo.

La primera marca de la misión, identificada con el evangelismo personal en el Consejo Consultivo Anglicano de 1984 (CCA-6) es un resumen de toda la misión, porque se basa en el propio resumen de Jesús de su misión. Esta debería ser la declaración principal de todo lo que hacemos en la misión.

La página web los presenta en francés, español, portugués y kiswahil, además de en inglés, con algunas versiones en PDF que pueden imprimirse como interesantes referencias:

La misión de la Iglesia es la misión de Cristo

1. 1. Proclamar la buena nueva del reino de Dios

2. Enseñar, bautizar y alimentar a los nuevos creyentes
3. Responder a las necesidades humanas con amor
4. Buscar la transformación de las estructuras injustas de la sociedad, desafiar todas las formas de violencia y buscar la paz y la reconciliación
5. Esforzarse por salvaguardar la integridad de la Creación, sostener y renovar la vida de la tierra.

(Comunión Anglicana 2016)

Las siguientes secciones examinan las diferentes formas en que las/los anglicanas/os han participado de la misión en los últimos siglos, para dar ejemplos de cada marca de misión. Se han seleccionado de entre la amplia gama de medios por los que las/los anglicanas/os han hecho esto, por lo que no pueden describir todo lo que se ha hecho.

Tarea: ¿Se han utilizado las Cinco Marcas de la Misión en su iglesia como medio para reflexionar sobre la misión de la iglesia? ¿En qué medida ellas ayudan como definición? Desde su punto de vista, ¿cómo deben complementarse?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 15

Evangelismo en los Márgenes

Opening question: Who are those on the edges of the community where you live? Have they ever been offered the good news of Jesus Christ?

Here are some examples of evangelists who have preached among people on the edge.

15.1 John Wesley y Bernard Mizeki

¿Cómo han proclamado las/los anglicanas/os la buena nueva del reino de Dios? Esto se hacía a menudo a través del ministerio pastoral de la iglesia al cuidar de sus congregaciones. Pero, ¿qué pasa con la proclamación del Evangelio a todos aquellos sectores de la población que, ante las presiones sociales y económicas, han perdido o nunca han tenido contacto con la iglesia? Las historias de algunas personas notables y valientes que utilizaron una predicación clara y sincera junto con la adoración para llevar a la gente ante la gracia del Reino de Dios nos ayudarán a entender la cuestión con más detalle.

Juan Wesley lideró el camino con sus viajes de predicación. Wesley se esforzó por llegar a los pobres que se habían trasladado a las ciudades que crecieron como resultado de la revolución industrial. Ya hemos hablado de él (ver la sesión 5). Tras su despertar (ver 3.2), se comprometió a recorrer el país “para promover, en la medida de mis posibilidades, la religión práctica vital y, por la gracia de Dios, engendrar, conservar y aumentar la vida de Dios en las almas de las personas.” Lo hizo primero predicando en las iglesias y luego, cuando los vicarios le negaron cada vez más el acceso a sus iglesias, hablando en campos y plazas de mercado, por todo el país. Desde 1739, se calcula que él recorrió más de 200.000 millas a lomos de un caballo o en carruaje durante su vida, pasando por Escocia e Irlanda en el camino. Solía levantarse a las cuatro de la mañana, predicar a las cinco y dedicar sus días a una rutina completa de predicación, consejo, exhortación, corrección, organización y estímulo. Cruzó Inglaterra anualmente, hizo veinte visitas a Escocia y otras tantas a Irlanda. A veces fue atacado por multitudes hostiles, pero nunca se desvió de su propósito. Creía que todas las personas del planeta podían ser justificadas, por lo que debían tener la oportunidad de escuchar el evangelio y responder con fe. Wesley desconsideró los límites de las parroquias de la Iglesia de Inglaterra, moviéndose amplia y libremente, haciendo su famosa declaración de que “considero al mundo entero como mi parroquia” (Diario, 3 de julio de 1759).

Su relación con los trabajadores pobres se ejemplifica con una mención en su Diario el 2 de abril de 1739. “A las cuatro de la tarde, ... proclamé por los caminos la buena nueva de la salvación, hablando desde una pequeña elevación en un terreno cercano al pueblo, a unas tres mil personas”.

Los que respondieron se integraron en la sociedad metodista local, de modo que pudieron experimentar un culto inspirador, sobre todo mediante el canto de himnos, y también asistieron a una “clase” para aprender sobre la fe cristiana (ver la sesión 15). En Cornualles (Inglaterra), por ejemplo, la predicación de Wesley condujo a la formación de un grupo conocido como cristianos de la Biblia, compuesto por mineros del estaño convertidos, que incluía a mujeres predicadoras. Más tarde, Billy Bray, que había sido un notorio borracho y se convirtió, se unió a este grupo. Se convirtió en un predicador cuyos sermones incluían cantos y bailes espontáneos. Se convirtió en uno de los héroes del metodismo de Cornualles. Desgraciadamente, para entonces, el movimiento metodista se había separado de la Iglesia de Inglaterra.

Muchas otras personas siguieron los pasos de Wesley, llevando el evangelio a los márgenes. Entrando en el siglo XIX, se destaca la historia de Bernard Mizeki. Se trata de un periodo colonial, en el que la población local de Mashonaland (en Zimbabwe) había sido expulsada de las mejores tierras y obligada a vivir en “zonas comunales”, donde también debía pagar impuestos. También fueron excluidos del poder político por los colonizadores británicos.

Mizeki fue una figura internacional, nacida en Mozambique, formada y asesorada en sus primeros años en Sudáfrica por misioneros de Inglaterra, y que luego estableció y plantó el anglicanismo en Zimbabwe. Su historia también muestra la importancia de la educación y la enseñanza de la fe para esta tradición, ya que llegó a la iglesia a través de una escuela nocturna dirigida por una comunidad religiosa y luego ingresó en una escuela de formación de catequistas, convirtiéndose en catequista para la gente de Mashonaland. También muestra el impacto de los renacimientos religiosos, en este caso el Movimiento de Oxford, llevado a Sudáfrica por los Padres Cowley. Su trabajo y testimonio ayudaron al anglicanismo a hacer la transición de ser una iglesia del norte global (en este caso, la Iglesia de Inglaterra), a convertirse en una iglesia del sur global, del pueblo shona de Zimbabwe, donde se ha establecido como una parte consolidada de la comunidad. Es una historia que muestra a la iglesia forjando la unidad entre pueblos divididos.

Él nació en el año 1861, en lo que entonces era el África Oriental portuguesa y hoy es Mozambique. Su nombre de bautismo era Mamiyeli Mitseki Gwambe. Alrededor de los 12 años se trasladó a Ciudad del Cabo y, providencialmente, fue

acogido y educado por los Padres Cowley (la Sociedad de San Juan Evangelista), que habían establecido una casa y una escuela nocturna en la ciudad. Tuvo un excelente desempeño en la escuela, especialmente como lingüista, dominando el inglés, el francés, el holandés y ocho lenguas africanas. Más tarde, traduciría textos sagrados, una labor pionera y muy valiosa para la Iglesia. Fue bautizado en 1886 y tomó el nombre de Bernard. A continuación, fue a trabajar al Hostel de San Columba de Ciudad del Cabo (Sudáfrica), un refugio dirigido por los Padres Cowley para acoger a hombres africanos víctimas del alcoholismo. A partir de ahí, Bernard obtuvo el patrocinio para asistir al Zonnebloem College para formarse como catequista. En 1891, acompañó al misionero Biscuit George Knight-Bruce para establecer una nueva diócesis en Mashonaland, en la zona que entonces sería Rodesia del Sur y que ahora es Zimbabue.

Mizeki se convirtió en catequista del pueblo shona. Estableció su estación misionera en Nhowe, Zimbabue, donde vivió los cinco años restantes de su vida. Aprendió la lengua local, construyó una capilla, donde dirigía los servicios diarios y enseñaba y predicaba a la gente. La adoración era una parte integral de su evangelismo, al igual que su forma de vida: "Su predicación era un ejemplo de su vida. Él intentó comprender las creencias monoteístas existentes y la sensibilidad espiritual del pueblo shona, al tiempo que proclamaba a Cristo con plena confianza". (FSJE 2020)

Mizeki se casó con la hija de un jefe local, con la que posteriormente tuvo una hija. Se integró en la comunidad local, mientras seguía enseñando y llevando a cabo la labor de la misión. Sin embargo, en 1896, durante un periodo de sequía, plagas de langostas y hambruna, se produjeron una serie de revueltas de los grupos ndebele y shona contra el gobierno colonial, que había estado cobrando impuestos a la población y ordenando matar y quemar su ganado infectado. Los misioneros africanos se convirtieron en blancos porque eran agentes del gobierno. Mizeki fue advertido de que debía huir, pero afirmó que era siervo únicamente de Cristo. La persecución se hizo más organizada, pero él siguió en Nhowe. En la noche del 18 de junio, fue sacado de su cabaña y asesinado, probablemente por orden de un hechicero local.

Lo que ocurrió a continuación también fue notable. Poco después de su martirio, el pueblo shona comenzó a convertirse al cristianismo y en un número cada vez mayor, muchas/os se bautizaron como anglicanas/os, trayendo paz y unidad a su comunidad. Desde entonces, Mizeki se ha convertido en una figura venerada por el pueblo shona y por los anglicanos de toda Sudáfrica. El lugar de su muerte se ha convertido en un centro de peregrinación, donde se celebra un concurrido festival

anual, la mayor reunión de anglicanas/os del continente. En Sudáfrica se creó una (Guilda) Cofradía de Hombres Mizeki para los laicos anglicanos, especialmente para promover su liderazgo en la vida de la Iglesia. Compuesto principalmente por trabajadores inmigrantes de habla shona, las ramas de la cofradía se han extendido por todo el país y fuera de él, cuyos miembros llevan un chaleco púrpura con una insignia especial. Ellos se identifican con Mizeki, como un compañero migrante que se sacrificó por Cristo. Como decía Tertuliano, un sacerdote de la Iglesia de los primeros tiempos, “la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia”.

La misióloga Dana L. Robert resumió la relevancia de esta inspiradora historia de la siguiente manera:

La celebración de Bernard Mizeki como “santo”, cuyo día festivo está marcado en el calendario anglicano, destaca como símbolo de la creciente autoconfianza e identidad local del cristianismo africano en África del Sur y Central durante el siglo XX... Junto con otros peregrinos populares del continente, esto demuestra que el cristianismo está plenamente arraigado como religión africana.

Tarea: ¿Qué enseñanzas aporta la vida de Bernard Mizeki a la misión cristiana? ¿Cómo hay que adaptar su enfoque a tu propio contexto?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Tome nota de ello.

15.2 Kon Ajith de Sudán del Sur

Otra historia de anglicanas/os que se acercan a las personas excluidas proviene de Sudán a finales del siglo XX y es especialmente dramática. Durante la segunda guerra civil, entre la base del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (ELPS), en el sur, y el régimen militar del norte, entre 1983 y 2005, la ruptura y la violencia fueron cada vez más intensas. Muchas comunidades se vieron obligadas a huir y se convirtieron en refugiados en otras partes del país o en los estados vecinos. Las creencias tradicionales ganaron terreno, especialmente la creencia *jak* entre el pueblo *Dinka*. *Jak* eran deidades locales de religión tradicional que exigían ofrendas para mantenerse presentes. A medida que la guerra se intensificaba, el pueblo cristiano creía que los *jak* atentaban contra el bienestar de los *dinkas* y no los protegían de la guerra. Sin embargo, la destrucción de sus santuarios no significó que dejaran de existir. Por el contrario, se creía que la destrucción de los santuarios

enfurecía a los *jak* y los hacía atacar aún más. La única protección era dar a conocer el poder del Espíritu Santo a través del bautismo. Sin embargo, para ser cristiano, los *dinkas* tuvieron que repudiar su creencia en el poder de los *jak* sobre sus vidas.

La persona que llevó este mensaje a aquellas personas traumatizadas y refugiadas del pueblo *Dinka* y que lo hizo con total convicción y autoridad no era un clérigo de la iglesia, no tenía educación formal, no sabía leer ni escribir, sino que era un pastor tradicional. Su nombre era Kon Ajith, quien en 1986 tuvo una serie de sueños inquietantes y relatos de actividad milagrosa, y entonces pidió ser bautizado. Fue bautizado por el obispo Nathaniel Garang que, desde 1984, vivía en zonas rurales y sin contacto con el mundo exterior. Garang era obispo de la Iglesia Episcopal de Sudán, que forma parte de la Comunión Anglicana.

Kon Ajith se convirtió en un ministro y predicador errante, que viajó por todo el territorio *Dinka*. Sus mensajes eran firmes. “El pueblo *dinka* desobedeció a Dios al adorar a los *jak*. Necesitaban destruir su *jak* y bautizarse; de lo contrario, Dios los castigaría. Construyó una gran iglesia nueva en una zona para el ganado llamada Pakeo, y la llamó Sión, una referencia a un pasaje de Isaías 18, que describe a la gente haciendo sus ofrendas y adorando a Dios en Sion. Muchos de los *dinkas* creían que este pasaje se refería a ellos y que habría profetizado la guerra civil. La iglesia tenía forma de cruz con una entrada en cada uno de los cuatro extremos. Kon dijo que era necesario tener varias entradas porque atraería a gente de todas las etnias y de todos los puntos cardinales. “Fue un mensaje de armonía étnica en un momento en que la guerra estaba creando importantes tensiones y violencia entre la población de Sudán del Sur” (Jesse Zink). La construcción de la iglesia demostró lo integral que era la experiencia del culto para su proclamación, como lo había sido para Bernard Mizeki.

Al principio, mucha gente desconfiaba de su mensaje y de su forma de predicar, incluido el clero de la iglesia (como descubrió Juan Wesley). Él marchaba tocando un tambor, llevando una bandera y envuelto solo en una manta, y a veces ni eso. Se dirigió al EPLS (Ejército Popular de Liberación de Sudán) y en un principio le rechazaron. Sin embargo, en 1991, una facción separatista del SPLA (Fuerzas Populares de Defensa del Sudán del Sur) se volvió contra el pueblo *dinka* y masacró brutalmente a un gran número de personas en Bor. Esto fue visto por otros *dinka* como el cumplimiento de las profecías de Kon, y un número creciente de personas se acercó a la iglesia para bautizarse. El EPLS también cambió de opinión y sus soldados ayudaron a recoger los símbolos *jak* para poder destruirlos. Mientras tanto, las noticias de estos acontecimientos llegaron a la guarnición del ejército gubernamental en Bor, y enviaron una tropa para capturar y matar a Kon. Él

fue asesinado el 26 de diciembre de 1992, convirtiéndose así en un mártir. Sin embargo, su influencia y sus instrucciones para destruir a los *jak* nunca se han olvidado. Un reverendo episcopal, John Kelei, presidió una quema masiva de casi 3000 símbolos en febrero de 1993. Kelei dijo a la multitud: "Vamos a prender fuego a estos símbolos. Pero el *jak* real, Dios, les enviará el fuego y los quemará". La gente creía que los *jak* eran reales, pero ya no se podía confiar en ellos. Ellas pusieron su fe en Dios, en la forma revelada en Jesucristo. Estos dramáticos acontecimientos fueron seguidos por un rápido crecimiento de la iglesia, especialmente, la Iglesia Episcopal de Sudán de Kon.

Tarea: ¿Cuáles son las lecciones de la vida de Kon Ajith para la misión cristiana? ¿De qué manera puede expresarse este firme enfoque de él en su contexto?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 16

Nutriendo al Discipulado

Pregunta inicial: ¿Has pertenecido alguna vez a un grupo pequeño como parte de tu discipulado cristiano? ¿Cómo puede la pertenencia a un pequeño grupo ayudar a las personas a ampliar su conocimiento de la fe cristiana y a crecer en confianza en ella?

Esta sesión examina el nacimiento y el crecimiento de los pequeños grupos de discipulado dentro del anglicanismo.

La segunda Marca de la Misión, “enseñar, bautizar y nutrir a los nuevos creyentes”, se ha puesto en práctica a menudo en el anglicanismo a través de pequeños grupos en los que los creyentes aprenden sobre la fe cristiana y son apoyados y animados dentro de ellos. Esto tiene raíces históricas, desde el ministerio de John Wesley en el 1700, y continúa en el presente a través del Alpha y otros cursos y en lo que se llama Tiempo de Discipulado Intencional.

16.1 Reuniones de Clase y círculos de Conversación

El aprendizaje y la enseñanza estructurados han sido una característica de la vida anglicana desde la Reforma, pero principalmente a través de la predicación expositiva en los sermones a personas que ya estaban en la iglesia, y enseñando a los jóvenes a memorizar el catecismo antes de su confirmación. Se asumía que todo el mundo pertenecía a la Iglesia de Inglaterra porque todos los bebés eran llevados a su iglesia parroquial para ser bautizados, y por lo tanto se asumía que toda la población de Inglaterra y Gales era cristiana. No se reconocía la necesidad de enseñar la fe a las personas que no asistían a la iglesia. Sin embargo, esto cambió con Juan Wesley. Tras su despertar, como vimos en las sesiones 5 y 10, él se comprometió a recorrer el país “ para promover, en la medida de mis posibilidades, la religión práctica vital y, por la gracia de Dios, engendrar, conservar y aumentar la vida de Dios en las almas de las personas.” Lo hizo primero predicando en las iglesias y luego, cuando se le negó el acceso por parte de los vicarios a quienes no les gustaba su enfoque, hablando en los campos y mercados de todo el país.

Sin embargo, Wesley no consideraba que el evangelismo se llevara a cabo únicamente hablando a las multitudes: su genialidad consistió en reconocer que el aprendizaje y la enseñanza deben continuar después de que las personas hayan sido despertadas a la fe, y que es necesario que asistan a las clases para que esto

ocurra. Así que estableció un sistema de “reuniones de clase” para la enseñanza y el apoyo de las personas convertidas, tanto hombres como mujeres, lo que hoy se llama nutrir al evangelismo. Cada persona convertida era colocada en una clase de unos doce miembros, que se reunían bajo la dirección de un líder, normalmente otro laico, para ayudarse mutuamente, tener compañerismo e instruirse. Estos pequeños grupos tenían una estructura muy rígida, pero eran importantes porque permitían a sus miembros aprender la fe haciendo preguntas y escuchando las respuestas, ya que, a diferencia de una reunión grande, tenían la oportunidad de mantener una conversación en la que participaban todos los miembros del grupo. La enseñanza, pues, se presentaba y escuchaba en la lengua de aquel lugar: era un aprendizaje que se daba en la lengua vernácula.

Wesley organizó lo que se convirtió en el movimiento metodista para que esta forma interactiva de enseñar formara parte de sus estructuras. Estas “reuniones de clase” eran el medio que utilizaba Wesley para asegurarse de que había un verdadero crecimiento en el discipulado y discípulos, que podía ser bastante riguroso. Eran una forma de evangelismo. En 1783 en Bristol, por ejemplo, había 57 clases con nueve a dieciocho miembros en cada una. En el noreste de Inglaterra, en cambio, las clases eran mucho mayores.

El enfoque de Wesley inspiró a Charles Simeon (1759-1836), que fue vicario de la iglesia de la Iglesia Holly Trinity de Cambridge desde 1783 hasta su muerte, un período impresionante de 53 años en total. Él estudió en el King's College de Cambridge y luego se convirtió en “asociado” del colegio y responsable de Holy Trinity. Al principio, los eclesiásticos intentaron destituirlo porque querían que el reverendo de la parroquia fuera el vicario. Pero Simeón no se dejó amilanar y su dramático estilo de predicación atrajo a un gran número de estudiantes de la universidad. Hasta el final de su vida, inspiró a generaciones enteras de estudiantes. Ellos luego salieron a difundir la fe evangélica en parroquias de todo el país y como misioneros en el extranjero (incluido Henry Martyn en la India y Persia). El historiador Thomas Macaulay dijo de Simeón que “si se conociera el alcance de su autoridad e influencia... se admitiría que su influencia real en la Iglesia fue mucho mayor que la de cualquier otro primado”. En 1815, era él la figura evangélica más destacada de la Iglesia de Inglaterra.

Sin embargo, los sermones de Simeón no fueron el aspecto más influyente de su ministerio. Aprendiendo de los metodistas la importancia del aprendizaje interactivo, pero reconociendo que los estudiantes universitarios necesitaban un enfoque diferente al adoptado para los trabajadores agrícolas e industriales, comenzó a dar clases de sermones los domingos por la tarde y “círculos de

conversación” los viernes por la noche en su casa. Estos nuevos tipos de reuniones atraerían a unos cuarenta estudiantes a la vez. Él los describió en una carta a otro clérigo:

Mi costumbre es la siguiente: tengo un día de puertas abiertas, en el que toda la gente que quiera puede venir a tomar el té conmigo. Todos son libres de hacer las preguntas que deseen, y yo les doy la mejor respuesta que puedo. Así, se aborda una gran variedad de temas -temas que no podríamos tratar en el púlpito- y los jóvenes encuentran ese momento muy edificante. No tenemos exposición, así que no hay predicador, pero tengo la oportunidad de decir lo que mi corazón desea...

Las escrituras han contribuido a la conversación, pero no como en un sermón:

No expones; pero si hay algún pasaje de la Escritura que consideras de peculiar importancia para su consideración, puedes fácilmente, sin recurrir a trucos, tratar de atraer su atención hacia él; y puedes recomendar a los jóvenes que oren sobre él en secreto.

Estos “círculos” son precursores de los grupos que se reúnen en los hogares en la iglesia moderna, donde el aprendizaje y la enseñanza tienen lugar a través de la conversación, junto con la oración y el compañerismo. Pero como forma de misión, para atraer y ganar nuevos creyentes, anticipan especialmente el Curso Alpha, diseñado para que personas ajenas a las iglesias escuchen, cuestionen y discutan la fe cristiana en un grupo pequeño, a menudo durante una comida. El Curso Alpha, como hemos visto, ha sido muy eficaz en muchas partes del mundo (Sesión 5).

Tarea: ¿Cómo podría reproducirse el sistema de clases de Juan Wesley en tu iglesia? ¿Cómo habría que adaptarlo?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

16.2 Aprendizaje en casa en Tanzania

Desde los tiempos de Simeón, el aprendizaje en pequeños grupos para el cultivo de la fe ha tenido lugar en numerosos entornos y de diversas maneras. Un ejemplo podría citarse en un contexto muy diferente, en África oriental actual. La región de Mara, en Tanzania, ha experimentado un enorme crecimiento en los últimos treinta años. Un presbítero tanzano describió su experiencia de este crecimiento

entre los agricultores de subsistencia. Su descripción destaca claramente cómo el aprendizaje por medio de la palabra puede llevar a la gente a la fe:

“El plan es hacer el evangelismo casa por casa, hecha en parejas. Comenzamos con visitas a los hogares de la congregación y luego nos dirigimos a los no creyentes. Cuando nos reciben en una casa, primero me presento como ministro de la iglesia anglicana y digo que he venido a tener una conversación sobre Dios, Jesús y la biblia. Si dicen que están de acuerdo, podemos cantar una canción de adoración, luego nos sentamos a orar y les cuento cómo Dios creó el mundo y que el pueblo cristiano cree en este gran Dios y no en los pequeños dioses de los paganos. Hablo del nacimiento de Jesús, de que Dios vino a nosotros y de los milagros de Jesús y de la diferencia que él hace en nuestras vidas”.

Este es un testimonio revelador. Muestra que la comunicación entre los evangelistas y los anfitriones se basa en la invitación y el interés del anfitrión: los evangelistas tienen que entrar en el hogar de aquellos a los que van a hablar y depender de la acogida y la hospitalidad de ese hogar. La dinámica de poder del aula, en la que el profesor tiene poder sobre los alumnos para aprobar o suspender su trabajo, está ausente. Los evangelistas se ofrecen a enseñar solamente si el anfitrión está dispuesto a escuchar: el poder está en la/el estudiante, no en el maestro, como antes.

El testimonio muestra cómo el contenido de la enseñanza se presenta dentro del mundo cultural de los anfitriones, que está influenciado por la religión pagana tradicional. La enseñanza es sensible a este mundo cultural pero también lo desafía, desde la Biblia.

El carácter conversacional de la relación entre estudiantes y profesores se pone de nuevo de relieve, de forma sencilla pero hermosa.

Siempre les doy la oportunidad de decidir si quieren ser personas cristianas. Propongo volver y continuar la conversación. La gente elige el día que más le conviene. Si dicen que tienen dudas, les dejo un versículo de la Biblia para que lo lean y lo discutan después. Un versículo que siempre uso es el Salmo 95:1, “Venid, aclamemos alegremente a Jehová; Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación”. Lo escribo en un papel para que lo mediten. Si son mayores o no saben leer, se lo doy a un miembro más joven de la familia para que lo lea en voz alta.

El Tiempo del Discipulado Intencional

El rol fundamental de la conversación en la educación de los discípulos ha sido afirmado y promovido por el “Tiempo del Discipulado Intencional” de la Comunión Anglicana. Como hemos visto (Sesión 12.2), el Consejo Consultivo Anglicano reunido en Lusaka, Zambia, en 2016, lanzó este Tiempo Litúrgico, fijado para una década. Su informe, *Intentional Discipleship and Disciple-Making* (Discipulado Intencional y Formación de Discípulas/os en español) (CCA 2016) describió una amplia gama de formas en las que la promoción deliberada del discipulado se había expresado a través del aprendizaje en pequeños grupos en diferentes partes del mundo y en diferentes tradiciones teológicas dentro de la Comunión. Él lo describió como “Hay un consenso creciente dentro de la iglesia mundial de que el discipulado es una de las cuestiones clave de nuestro tiempo”. (ibid. p.81)

En los años transcurridos desde su publicación, este movimiento ha seguido creciendo y fortaleciéndose en diferentes provincias de la Comunión Anglicana (ver CCA 2020). El tiempo del discipulado intencional consiste esencialmente en reclamar una forma holística de seguir a Jesús a través de la formación de grupos pequeños. La mejor manera de entenderlo es como una forma de aprendizaje que se lleva a cabo en una comunidad intencional: es práctica y corporativa e implica toda la vida. ... no se trata de lo que sabemos, sino de en quién nos convertimos”. (CCA 2016, p.81). Además, este tiempo es un movimiento porque es contagioso, pasando de persona a persona de forma espontánea. El arzobispo emérito Moon Hing de Malasia lo describió como “no se trata de un curso, no tiene un certificado, no es algo que se aprenda solo durante un año o dos... sino que es una línea de vida, es un aprendizaje para toda la vida” (CCA 2016b, p.6). Se trata de que las personas sean tocadas y formadas en todos los aspectos de sus vidas, “que las personas crezcan en su sentido de ser amadas por Dios y de amar a Dios en la persona de Jesucristo, y que respondan ofreciéndose a Dios y al mundo de Dios a través de un conocimiento más profundo de Jesús, y ordenando sus vidas en torno a esa relación, en comunidad con todos los discípulos de Jesús”. (CCA 2016, p.3) Se trata de vivir “vidas modeladas por Jesús” e ilustra la contundente descripción que hace el Papa Francisco de la Iglesia en su encíclica *Evangelii Gaudium* como “una comunidad de discípulas/os misioneras/os”.

Tarea: ¿Cómo se puede facilitar el discipulado en los nuevos creyentes y en los miembros antiguos de su iglesia? ¿Qué funcionaría mejor, las clases o los grupos de trabajo o las conversaciones informales y la hospitalidad?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 17

Empoderando a las Mujeres

Pregunta inicial: ¿Cómo responde su iglesia a los dones y necesidades de las mujeres en su comunidad eclesial y en la sociedad en general?

Esta sesión examina una forma muy difundida e influyente de hacerlo.

17.1 Orígenes de la Unión de las Madres

Un ejemplo de cómo las iglesias han respondido a las necesidades humanas mediante el servicio amoroso (la tercera Marca de la Misión) es la Unión de Madres (MU - *Mother's Union*) y cómo ha ayudado a empoderar a las mujeres mediante la autoayuda colectiva. En la actualidad, ella cuenta con más de cuatro millones de miembros en 84 países y es, con ventaja, la mayor red voluntaria de la Comunión Anglicana en cuanto a número de miembros. Su objetivo es “mostrar la fe cristiana a través de la transformación de las comunidades en todo el mundo”. Lo hace apoyando las relaciones sólidas dentro de la familia y promoviendo la reconciliación a todos los niveles”. (Unión de las Madres, 2020)

En muchos sentidos, el crecimiento de la MU refleja el crecimiento de la Comunión Anglicana, con pequeños comienzos que conducen a una presencia global. Ella fue fundada en Inglaterra en 1876 por Mary Sumner como grupo parroquial voluntario en el pueblo de Old Alresford, cerca de Winchester, donde su marido era el rector. En 1885, Sumner se dirigió a un congreso diocesano y el obispo decidió convertirlo en una organización diocesana con ella como presidenta. En 1888, el número de secciones aumentó a 88, con 28 secciones en otras diócesis. La iniciativa de Sumner respondía claramente a una necesidad. El rápido crecimiento prosiguió y en 1896 se estableció un Consejo Central nacional, con una constitución y Sumner otra vez como primera presidenta. Sus objetivos eran:

Mantener la santidad del matrimonio;

Despertar en todas las Madres el sentido de su gran responsabilidad en la educación de sus hijos e hijas (los Padres y Madres del futuro);

Organizar en cada lugar un grupo de Madres que se unan en oración y busquen con su propio ejemplo conducir a sus familias en la pureza y santidad de vida.

Se crearon secciones en otras partes de la Comunión Anglicana, en parte a través de las esposas de los militares británicos, en parte a través de la migración de las familias inglesas, y cada vez más por las mujeres de las iglesias recién establecidas en la Comunión que abrazaron el movimiento para sí mismas. En 1912, se formó un comité en el exterior para coordinar todo esto, trabajando con las sociedades misioneras. En 1930 se celebró una conferencia mundial realizada de forma paralela a la Conferencia de Lambeth. Desde entonces, a medida que las provincias hicieron más autónomas, las organizaciones de la Unión de Madres también se hicieron autónomas. En África se ha producido el crecimiento más rápido, a menudo con la esposa del obispo como presidenta de la oficina y con la formación de políticas y el uso de recursos estrechamente relacionados con todas las demás características de la política diocesana.

En un estudio reciente sobre la Unión de Madres y otros grupos denominacionales de mujeres en África Oriental, Esther Mombo destacó el rol de la Unión en el empoderamiento de las mujeres. Al describir los orígenes de muchos grupos como grupos de oración, escribe,

Cuando las mujeres africanas tomaron el control de las organizaciones de mujeres, ellas aprendieron muy pronto que a través de la oración podían volver a tratar y solucionar a los temas que les afectaban en la sociedad. Las reuniones de oración se convirtieron en un espacio donde prosperaba la domesticidad devota. Las mujeres asumieron responsabilidades familiares y comunitarias, especialmente durante el periodo colonial, cuando los hombres se trasladaron de los hogares rurales a los centros urbanos o agrícolas en busca de empleo. Las pesadas responsabilidades rurales y la ausencia de hombres llevaron a las mujeres a unirse e incluso a orar más.

Estos grupos de oración asumieron luego otras funciones en la vida de las mujeres, ayudándolas a satisfacer muchas necesidades y capacitándolas para su vida en general. Es un ejemplo de educación evangelizadora para los nuevos creyentes, así como de aprendizaje y crecimiento continuo para los miembros más antiguos:

A través de la reunión de oración, las mujeres pudieron encontrar apoyo y ánimo mutuo y abordar los conflictos entre sus obligaciones domésticas y la iglesia. Además de proporcionar apoyo a las mujeres, las reuniones de oración fueron muy activas para evangelizar y atraer a más mujeres de la comunidad a la iglesia. Los grupos de oración fueron también espacios de aprendizaje para las mujeres en temas como la Biblia, el evangelismo, el canto, el cuidado de los niños, la nutrición, la vida familiar y la agricultura de subsistencia. Las

lecciones estaban precedidas y justificadas por textos bíblicos. Fue a través de estos grupos de oración que surgió el liderazgo de las mujeres.

Una conferencia de la Unión de Madres en Kenia en 1967 es un buen ejemplo de ello. Incluía oraciones y debates sobre cuestiones que afectan a la familia, como el trabajo fuera del hogar, la poligamia, el dote (práctica en que el novio paga grandes sumas al padre de la novia para obtener el permiso para casarse con ella), el hogar y la vida familiar, los retos de las madres trabajadoras, la crianza y la disciplina de las/os hijas/os, y los matrimonios sin hijas/os (un enorme estigma para la esposa en la cultura tradicional africana). Estos problemas se siguen afrontando hoy en día. Los aspectos del matrimonio y la vida familiar siguen sin resolverse y los grupos de mujeres de la iglesia rezan y buscan formas de actuar. Los contextos difieren y los temas se viven de manera diferente, pero las oraciones son importantes y se alientan cuando las mujeres leen los relatos de las mujeres en la Biblia.

Tarea: ¿Está presente la Unión de Madres en su iglesia y/o diócesis? ¿Cómo empezó? ¿Cómo ha respondido a lo largo de los años a las necesidades de la gente?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Tome nota de ello.

17.2 Proyectos de la MU (Unión de Madres) en Kenia y en el Mundo

La MU a nivel diocesano y provincial también lleva a cabo proyectos para grupos desfavorecidos de la sociedad, mostrando la tercera Marca de la Misión a este nivel. Así, por ejemplo, la Unión de Madres de Kenia dirige un orfanato, el Hogar de la Misericordia de las Madres, en la diócesis de Mount Kenya South. Se trata de un hogar para niñas/os necesitados, que ayuda a las/os niñas/os y jóvenes a escapar de la mala salud, el abandono, la delincuencia o cualquier otro problema que interfiera en su desarrollo. El objetivo del hogar es proporcionar comida, refugio, amor y educación a los niños vulnerables. Fue fundado por mujeres de gran fe en respuesta al clamor urgente de un hogar para el creciente número de huérfanos y niños pobres con SIDA cuyas circunstancias familiares les negaban las necesidades básicas y una educación cristiana. El hogar, situado cerca de Limuru, a unos 16 km al oeste de Nairobi, se inauguró en mayo de 2001. Desde entonces, otros niños se han trasladado al hogar y actualmente viven allí 155 niñas/os de 4 años o más.

Las/os niñas/os pequeños asisten a las escuelas de la comunidad circundante y los mayores están matriculados en internados de secundaria. El sitio web de la casa informa de que

Por la gracia de Dios hemos podido alimentar, educar y vestir a estos niños mientras ellos siguen gozando de buena salud. Damos gracias a Dios que sigue velando por ellos. En los últimos dos años, ha habido un gran crecimiento en el Hogar de la Misericordia de las Madres... Cada primer sábado de mayo, el Hogar de la Misericordia de las Madres celebra cumpleaños/recaudación de fondos. El dinero recaudado sirvió para alimentar a las/os niñas/os y también para costear los gastos de la escuela, incluidos los salarios del personal, el mantenimiento de los vehículos y los servicios de seguridad, entre otros muchos. (<https://mothersmercy.weebly.com>)

En la actualidad, cada miembro de la MU en el mundo suscribe a los mismos valores de estar “firmemente arraigados en una ética voluntaria centrada en el respeto mutuo y la colaboración”. Su “gobernanza, liderazgo y programas son conducidos y llevados a cabo a través de los miembros dentro de sus propias comunidades en todo el mundo”. Es una red inclusiva y trabaja con personas “de todos los credos y o que no tienen fe”. Su objetivo es “animar a los padres en su rol de desarrollar la fe de sus hijos, mantener una comunión mundial de personas cristianas unidas en la oración, el culto y el servicio, promover condiciones en la sociedad que conduzcan a una vida familiar estable y a la protección de los niños, ayudar a aquellos cuya vida familiar se ha enfrentado a la adversidad y promover y apoyar la vida matrimonial”. (Unión de las Madres 2020). Desde 1973, no todos los miembros son madres, ni siquiera solamente mujeres. Pueden ser solteras, casadas, padres, abuelos o jóvenes adultas.

Uno de sus más entusiastas partidarios es el actual arzobispo de Canterbury, Justin Welby. En un culto en 2019 para comisionar a una nueva presidenta Mundial, Sheran Harper de Guyana, la primera en venir de fuera de la Iglesia de Inglaterra, él habló sobre cómo “Solamente hay una Unión de las Madres, que es única. Es el mayor y más antiguo movimiento de mujeres del mundo. Es un regalo de Dios para las/los anglicanas/os y es uno de los mayores regalos de la Comunión Anglicana a la iglesia mundial”. El describió a sus cuatro millones de miembros como “una poderosa fuerza de esperanza en todos los aspectos de la vida de la iglesia mundial y, de hecho, de la sociedad” y elogió su papel en el aporte de esperanza y reconciliación. “Ustedes son una de las grandes obras de Dios en toda la Comunión Anglicana”, dijo. “Nos deleitamos y nos alegramos de lo que ustedes hacen. Ustedes

comparten el amor y la esperanza; proporcionan apoyo y fuerza”. (Anglican News Service 2019)

Al mirar hacia el futuro, la MU se enfrenta a grandes retos en su labor de apoyo a las comunidades en las que viven y sirven sus miembros. Como dijo Welby,

en muchos lugares tendrás que cargar con la cruz del sufrimiento ajeno. Ya sea en Burundi, en la RDC [Congo], en Guyana, en Sudán del Sur, en Nigeria o en las ciudades y favelas, ya sea por la violencia doméstica, por la soledad o por el vacío espiritual, la Unión de las Madres está ahí llevando esperanza y un futuro.

Tarea: ¿Qué cree que la Unión de las Madres será convocada a hacer en el futuro, en su propia comunidad y en su zona? ¿Cómo puedes apoyar a su trabajo?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 18

Educación Transformadora

Pregunta inicial: ¿De qué manera su iglesia y su diócesis están involucradas en la educación, ya sea a nivel preescolar, escolar o superior?

Esta sesión examina cómo las/los anglicanas/os comenzaron la tarea educativa y cómo ella se ha extendido.

La participación en la educación de niñas/os y gente adulta en la sociedad en general ha sido y sigue siendo una parte muy influyente de la misión anglicana. En los dos últimos siglos, ésta ha sido una de las formas más difundidas de divulgación por las/los anglicanas/os en todo el mundo y sigue siendo muy importante hoy en día. Las escuelas y las universidades son, como lo veía el teólogo del siglo XIX Frederick Denison Maurice, un lugar de transformación social. Aunque la misión cristiana deba incluir el evangelismo y la atención a las personas necesitadas, la educación ha sido y sigue siendo esencial para transformar las estructuras del mundo a mejor, una expresión de la cuarta Marca de la Misión. Como dice el proverbio: “Dale a un hombre un pez y lo alimentarás por un día; enséñale a pescar y lo alimentarás de por vida”.

18.1 Cómo empezaron las Escuelas Dominicales

¿Cómo empezó todo y a dónde nos llevó? El primer paso en la oferta educacional anglicana para la población en general fue la apertura de escuelas dominicales en Inglaterra. Esto fue antes de la provisión estatal de educación. Estas escuelas estaban dirigidas a niñas/os y gente adulta de origen pobre que trabajaban en fábricas durante la semana y solamente podían asistir a las clases los domingos. Una de las primeras escuelas dominicales se abrió en 1751 en la iglesia St Mary's de Nottingham. Otra fue la de High Wycombe, en Buckinghamshire, en 1769, fundada por Hannah Ball, que se había inspirado en Juan Wesley y cuya escuela siguió funcionando durante gran parte del siglo XIX.

El fundador de lo que se convirtió en el movimiento de la Escuela Dominical fue un laico anglicano, Robert Raikes, editor de una revista en Gloucester que vio la necesidad de escuelas para los niños de las favelas de esa ciudad, especialmente para mantenerlos alejados de la delincuencia. Él abrió una escuela en la casa de una señora llamada Meredith. Utilizando la Biblia como libro de texto, las/os niñas/os

os aprendieron a leer y escribir. Raikes financió la escuela y utilizó su trabajo para difundirla. Describió cómo las/os niñas/os

debían venir después de las diez de la mañana, y quedarse hasta las doce; luego debían ir a casa y volver a la una; y después de leer una lección, debían ser conducidos a la Iglesia. Después de la Iglesia, debían repetir el catecismo hasta pasadas las cinco, y luego se despedían, con un permiso para ir a casa tranquilamente. (Moses 1907, p.103)

A pesar de la controversia sobre si era correcto que las escuelas funcionasen el shabbat, la idea “caló”. Pronto se organizaron escuelas dominicales en los principales centros urbanos y en muchas zonas rurales, no solamente por parte de los anglicanos, sino de todas las iglesias. En 1785, unas/os 250.000 niñas/os asistían a escuelas dominicales en toda Inglaterra. Se calcula que en 1831 asistían a ella alrededor de 1,25 millones de niñas/os, lo que representa una cuarta parte de la población.

Otra novedad fue la apertura de escuelas diurnas junto a las dominicales. Hannah More (1745-1833) es un ejemplo de ello. Ella nació en Stapleton, Avon, y de joven tuvo contacto con David Garrick, director de teatro, y Samuel Johnson, autor del diccionario inglés, que la animaron a publicar obras de teatro y poemas. Se inclinó por el evangelismo y en 1788 publicó *Thoughts on the Importance of the Manners of the Great to General Society* (Pensamientos sobre la importancia de las costumbres de los grandes para la sociedad en general, en traducción libre al español), que fue muy leído. Ella se unió al círculo de William Wilberforce y John Newton, los activistas contra la esclavitud, y Newton (que también escribió el himno “Amazing grace”) se convirtió en su consejero espiritual. Wilberforce la visitó a ella y a sus hermanas en 1789 en las colinas de Mendip y comentó que, aunque el paisaje le parecía encantador, la degradación espiritual de los habitantes le parecía terrible. La decidida Señorita More no necesitó más estímulos para embarcarse en el servicio al pueblo estableciendo escuelas para la gente entre la que vino a vivir. Muchas otras siguieron su ejemplo.

A finales de siglo, ella y sus hermanas habían creado más de una docena de escuelas diurnas y dominicales para gente adulta y niñas/os en una zona en la que no existía ninguna oferta educativa para la gente pobre. Las escuelas de Mendip se convirtieron en un modelo para el desarrollo de escuelas voluntarias en todo el país. Otras damas evangélicas siguieron rápidamente el ejemplo de las hermanas More. En pocos años, una señora Trimmer había establecido escuelas en Brentford y una señora Spencer había creado escuelas dominicales y clases para adultos en St Albans. Más damas también escribieron textos para contrarrestar la influencia política de la

Revolución Francesa y, a partir de 1802, formaron parte de la Secta de Clapham, con John Venn y Wilberforce a la cabeza del avivamiento evangélico.

Tarea: ¿Cómo funcionan las Escuelas Dominicales en su iglesia y diócesis? ¿Cómo educan y animan a los niños que acuden a ellas? ¿Cómo pueden crecer y desarrollarse?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

18.2 Educación para toda la gente en todo el mundo

Las iglesias han empezado a ver la necesidad de un enfoque planificado y global. Metodistas, presbiterianos y congregacionalistas fueron los pioneros en 1807 con la fundación de la Sociedad de las Escuelas Británicas y Extranjeras. Joshua Watson (1771-1855), comerciante de vinos en la Ciudad de Londres y miembro destacado del Partido de la Alta Iglesia de Inglaterra, fue una figura clave en la organización de una respuesta anglicana. Era el líder de la Hackney Phalanx (el grupo que se reunía en la rectoría de su hermano en Hackney) y ellos decidieron que la Iglesia de Inglaterra debía hacer lo mismo. Watson fue un gran creador de redes y financiador que se convirtió en un apoyo clave de la SPCK y la SPG, entre otras organizaciones, y ayudó a organizar el apoyo del gobierno después de las guerras napoleónicas para la construcción de iglesias en las nuevas ciudades industriales de Gran Bretaña, la única vez en la historia de Inglaterra que el estado financió la construcción de iglesias. También fue amigo y partidario de muchos obispos coloniales de la Alta Iglesia, como el obispo Thomas Middleton de Calcuta, el obispo William Broughton de Australia y el obispo George Selwyn de Nueva Zelanda (ver más arriba). Por lo tanto, Watson fue también una figura clave en la expansión del anglicanismo por el mundo.

Un pequeño grupo se reunió en la casa de Watson en Clapton, al norte de Londres, en 1811 y decidió formar “La Sociedad Nacional”, con Watson como tesorero. Debía estar destinado “a la educación de la gente pobre en los principios de la Iglesia estatal” (es decir, la Iglesia de Inglaterra). Esto debía hacerse a través de la provisión de educación fundamental en Inglaterra y Gales antes de que se estableciera un sistema de educación estatal. El objetivo de la nueva organización era que “la Religión Nacional sea la base de la Educación Nacional, y sea lo primero y principal que se enseñe a la gente pobre, según la excelente Liturgia y el Catecismo proporcionados

por nuestra Iglesia". El objetivo era abrir una escuela en cada parroquia para llevar a cabo este tipo de misión. Se lanzó una gran campaña de recaudación de fondos y se animó a las parroquias y al clero a solicitar una subvención para construir una escuela en su parroquia. En 1813, después de dos años, se habían construido 30 escuelas y, gracias a este ejemplo y a los contactos de Watson, el Parlamento promulgó el derecho universal a la educación para todos los niños. Más tarde, a partir de 1833, el Estado comenzó a enviar subsidios a las escuelas a través de las sociedades eclesiásticas. En 1861, había 12.000 escuelas en toda Inglaterra y Gales vinculadas a la Sociedad Nacional, construidas mediante donaciones: "Las escuelas debían ofrecer una educación basada en las enseñanzas de la Iglesia de Inglaterra, con la creencia de que la educación moral y espiritual era tan importante como el aprendizaje de habilidades o de un oficio". (Sociedad Nacional, 2020). En la actualidad hay 4.644 escuelas de la Iglesia de Inglaterra, principalmente financiadas por el Estado (desde 1944), pero con gobernadores nombrados por la Iglesia y una ética cristiana. Ellas son populares entre los padres y contribuyen a la educación de la nación.

Sin embargo, la Iglesia de Inglaterra es solo una de las muchas iglesias anglicanas que han creado y administrado escuelas eclesiásticas tanto de primaria como de secundaria. La Iglesia Anglicana de Australia, por ejemplo, dirige 145 escuelas que educan a unos 105.000 niños. Las escuelas van desde las de bajo costo, las regionales, las escuelas para personas con necesidades especiales, que pagan un alto costo, hasta las independientes, como la Geelong Grammar y King's School.

Muchas otras iglesias anglicanas de todo el mundo han construido y dirigido escuelas de enseñanza primaria y secundaria como parte de su misión. Es importante recordar que, en muchas partes de África, cuando los misioneros llegaban, solían comenzar su labor abriendo una escuela primaria y las iglesias crecían entre los que asistían a sus clases. Junto con los servicios de salud, las escuelas anglicanas son una expresión histórica y continua de servicio a la sociedad en general en muchos países, educando a la gente más pobre y a veces también a la élite.

Un buen ejemplo de ello es la forma en que la educación ha desempeñado un rol central en el reciente y rápido crecimiento de la iglesia en Sudán y Sudán del Sur. Al mismo tiempo que el vínculo entre la educación y el cristianismo se remonta a la época de los misioneros, la ruptura y la violencia de la guerra con el régimen del norte en Jartum en la década de 1990 dieron lugar a una importante labor. Durante la guerra, la iglesia creció especialmente entre los *dinkas*, pero no había suficientes pastores. Para solucionarlo, el obispo Rubin Maciir creó el *Dhiaukuei*, una aldea *dinka* que se convirtió en un centro educativo. Jesse Zink informa de que "estaba lejos de la red de carreteras y, por lo tanto, a salvo de posibles ataques de las fuerzas

del norte. Las/los cristianas/os *dinka* se reunían para cursos de formación durante la estación seca, de enero a marzo, y recibían conocimientos básicos de alfabetización, así como de la Biblia, evangelización y otras habilidades. La destrucción de la guerra hizo que muchas/os *dinkas* de todas las edades vieran ahora la educación como una poderosa herramienta y buscaran con ahínco adquirir los conocimientos que pudieran”. Esto ocurrió a pesar de la falta de recursos.

Este patrón se repitió en muchos campos de refugiados, como los de Etiopía, donde la principal herramienta de educación era la Biblia. La educación estaba vinculada a la conversión, y ahora las/los jóvenes *dinkas* estaban ansiosas/os por la educación, en lugar de desconfiar de ella como en los años de preguerra. La educación se hizo prácticamente inseparable de la pertenencia a la Iglesia debido al legado del movimiento misionero.

Educación de Gente Adulta

Frederick Denison Maurice (1805-72), ya mencionado anteriormente, ayudó la educación pionera de gente adulta al fundar el Worker’s Education College en Londres en 1854, que ofrecía clases nocturnas para la gente de la clase trabajadora. Reclutó a una serie de personas con talento para impartir la enseñanza, como John Ruskin, historiador del arte, y Octavia Hill, reformadora del sistema habitacional. Él ya había contribuido al establecimiento del Queen’s College en Harley Street, una escuela de magisterio, una de las primeras escuelas superiores creadas para mujeres, lo que demuestra su compromiso con la educación tanto para mujeres como para hombres. Maurice era un apasionado de la educación en general y este compromiso fue asumido por muchos otros, entre ellos Frederick Temple, futuro arzobispo de Canterbury, que fue el primer director de Kneller Hall para la formación de maestros para casas pobres. Él se convirtió en inspector de educación y luego director de la Rugby School, una importante escuela independiente. También era el padre de otro arzobispo de Canterbury, William Temple, que antes de ser arzobispo fue profesor, director de escuela y presidente de la Asociación Educacional de Trabajadores (WEA), que continuó la labor pionera del Worker’s Education College

La Sociedad Nacional y algunas diócesis ampliaron esa labor, estableciendo escuelas de formación de profesores en todo el país. Once de ellas siguen existiendo hoy en día, ampliadas para convertirse en universidades de una “Red de Catedrales”.

En toda la Comunión Anglicana hay también un gran número de colegios y universidades de educación superior de base anglicana. Muchos de ellos están unidos en una red especial, la Colleges and Universities Network of the Anglican Communion - CUAC (Red de Colegios y Universidades de la Comunión Anglicana), que cuenta con nueve miembros colegiados en África, veinte en América del Norte, Europa y Asia (excluyendo la India), quince miembros en Australia y Nueva Zelanda y cincuenta y cuatro en la India. Ella existe “para el florecimiento mutuo de sus miembros a través del compromiso de unos con otros, con su sociedad y con sus iglesias, mientras buscan capacitar a sus estudiantes y facultades para que se conviertan en ciudadanos activos y receptivos en el mundo de Dios”. (CUAC, 2020)

Tarea: ¿Cuáles son las necesidades educacionales de los habitantes de su zona? ¿Cómo puede su iglesia ofrecer ayuda y aliento?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 19

Protegiendo a la Creación

Pregunta inicial: ¿De qué manera trabajan las personas de tu comunidad y de la comunidad en general para detener la contaminación y la destrucción del entorno natural en el que vives?

La sesión examina los diferentes proyectos que lo hacen en varias partes de la Comunión Anglicana.

19.1 Iglesias ecológicas y en defensa del Medio Ambiente (Eco Churches)

La quinta Marca de la Misión, “esforzarse por salvaguardar la integridad de la Creación, sosteniendo y renovando la vida de la tierra”, ha sido ampliamente reconocida en toda la Comunión Anglicana en los últimos años. Sin embargo, es fácil olvidar que representa un cambio integral en la forma en que la iglesia ha reflexionado sobre la misión. La misión ya no se ve simplemente como la salvación de las personas, individualmente o en grupos, sino que se dirige al mundo natural en su conjunto. Se trata de una visión mucho más amplia y comprensiva: la tierra es vista no solamente como el escenario y el telón de fondo de la vida humana, sino como el objeto de la misión de Cristo y del servicio de la iglesia a esa misión.

La quinta Marca se estableció gracias a la influencia del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) que, a finales de la década de 1980, comenzó a hacer hincapié en la responsabilidad de las iglesias hacia la tierra como parte crucial de la misión de la iglesia. En marzo de 1990, el CMI organizó una Convocatoria Mundial por la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación en Seúl, Corea del Sur. En esa reunión se establecieron varias afirmaciones, una de ellas declarando que la creación era amada por Dios, y se fijaron varias obligaciones, entre ellas el compromiso de las iglesias de preservar la creación. Esto supuso un nuevo énfasis en las declaraciones oficiales de la Iglesia sobre la misión e influyó en el Consejo Consultivo Anglicano cuando se reunió en julio de ese mismo año. El informe de esa reunión decía que:

“Ahora sentimos que nuestra comprensión de la crisis ecológica, y de hecho de las amenazas a la unidad de toda la creación, significa que necesitamos añadir una quinta declaración [a la definición de misión anterior, con cuatro marcas]: (y) esforzarse por salvaguardar la integridad de la Creación y por sostener y

renovar la vida de la tierra. (*Mission in a Broken World, o Misión en un Mundo Fragmentado*, en traducción libre al español, p. 101)

A continuación, se pidió a las iglesias anglicanas que aceptaran los compromisos de Seúl y que “tomaran medidas en aquellos puntos que se relacionan con sus propias preocupaciones locales urgentes”.

Desde 1990, las iglesias han respondido de diversas maneras, algunas simples y prácticas, otras simbólicas y visionarias. En el Reino Unido, por ejemplo, el movimiento de Iglesias Ecológicas ha mostrado un crecimiento constante. Organizada por A Rocha, una organización benéfica cristiana de carácter ecológico, ha ayudado a unas 1.500 iglesias de todo el Reino Unido a registrarse como “Iglesia Ecológica”, un sistema que impulsa a las iglesias a revisar lo que hacen juntas y el modo en que cuidan sus edificios y terrenos para poder hacer estas cosas de un modo más sostenible desde el punto de vista medioambiental. El sistema ayuda a las iglesias a celebrar lo que ya hacen para cuidar la tierra de Dios y a tomar decisiones informadas sobre lo que deben hacer a continuación. Más de 400 han conseguido ya un premio. Estas cifras representan cambios reales que las iglesias han realizado en su culto y testimonio. (A Rocha 2020)

Un ejemplo es la iglesia parroquial de Baildon, en West Yorkshire. El sitio web de la iglesia en defensa del medio ambiente afirma que

La combinación de la película de Al Gore, *Una verdad incómoda*, y los libros del fundador de A Rocha, Peter Harris, alertaron a las tres iglesias de la parroquia de Baildon (San Juan, Santiago y San Hugo) sobre la necesidad de que el pueblo cristiano sea un administrador responsable de la tierra de Dios. La encuesta online de la Iglesia en Defensa del Medio Ambiente les ayudó a conocer sus puntos fuertes y débiles en relación con el cuidado de la Tierra de Dios y a establecer prioridades de actuación. Para conseguir el Premio de Bronce, las iglesias celebraron Eco Days (Días por la Justicia Medioambiental), a las que invitaron a otros grupos medioambientales de su zona. Juntos montaron varios puestos y ofrecieron actividades para las/os niñas/os, junto con bocadillos. Ellos apoyaron el programa “Adopte una colmena” de la Asociación Británica de Apicultores, colaboraron con Swan Rescue y apoyaron una iniciativa de Fairtrade (Comercio Justo) para ayudar a las/os agricultoras/es de África. Con tres edificios en la parroquia, la aplicación de las mejoras medioambientales representó un gran reto financiero. Sin embargo, con un esfuerzo sostenido, pudieron instalar gradualmente doble acristalamiento, luces LED y calderas más eficientes. El trabajo conjunto para conseguir el Premio Iglesia Ecológica ha sensibilizado a la parroquia sobre la belleza de la creación, y sobre cómo sus

edificios y jardines pueden ser un signo de la importancia del cuidado del medio ambiente para la comunidad circundante. (A Rocha 2020)

Tarea: ¿Cuáles son las mayores necesidades del entorno natural en el que vives? ¿Cómo pueden la comunidad de su iglesia y la comunidad en general empezar a abordarlas?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

19.2 Discipulado por la Justicia Ambiental en Sur de India

Algunas provincias de la Comunión Anglicana han adoptado medidas de forma más estructurada y completa. La Iglesia del Sur de India, que reúne a gente anglicana, presbiteriana, metodista, congregacionista y bautista, y es la mayor iglesia no católica del subcontinente indio, fue la pionera. A través de la iniciativa de Mathew Koshy en Kerala, la iglesia adoptó un Protocolo de Justicia Ambiental en 2018. Ella consiste en una mezcla de acciones sólidamente prácticas e imaginativamente simbólicas, que demuestran un profundo compromiso con el cuidado de la creación. Es importante mencionarlo en su totalidad porque incluye muchas iniciativas que se encuentran en otras partes de la Comunión Anglicana y en la iglesia mundial en su conjunto. Ese protocolo muestra un compromiso profundamente encarnado y visionario con la Quinta Marca de la Misión, ofreciendo liderazgo en la misión para la Comunión Anglicana en su conjunto:

El protocolo puede consultarse en la página web de la Iglesia del Sur de la India desde marzo de 2018 (Iglesia del Sur de India 2018):

#GPGD 12 Puntos: Protocolo de Justicia Ambiental para el “Discipulado para la Justicia Ambiental”

La Iglesia del Sur de India (en adelante, CSI), la única iglesia de India que ha mencionado la Ecología como misión en su Constitución y en su declaración de Misión, y hace hincapié en el mensaje de que el pueblo cristiano tiene el deber de proteger la creación de Dios. En la vida y el ministerio de la iglesia, la CSI quisiera promover prácticas de desarrollo sostenible y construir el poder para el cambio... Esperamos y rezamos para que todas las parroquias de la CSI cumplan con este Protocolo para la Justicia Ambiental y participen efectivamente en el “Discipulado para la Justicia Ambiental” de nuestra iglesia.

Como CSI está comprometida con la protección de la integridad de la creación, creemos firmemente que el Protocolo de Justicia Ambiental debe reflejarse en la vida y el ministerio de la iglesia. Creemos que la iglesia debe responder proféticamente o lamentarse como Jeremías cuando la gente explota los recursos naturales y, en consecuencia, crucifica la creación de Dios, la flora y la fauna. La CSI expresa su solidaridad con nuestra creación que se lamenta, esperando la redención. Dios, el Creador, ha diseñado el universo como interdependiente y como un organismo vivo y, por lo tanto, su redención solamente es posible preservando (en algunos casos restaurando) su equilibrio dinámico y armonioso.

GPGD 1: Desarrollo ecológicamente sostenible según la Iglesia del Sur de India

La CSI apoya cualquier desarrollo que responda a las demandas del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. La CSI considera que el actual paradigma de desarrollo promovido por los países “desarrollados” es el responsable de la crisis ecológica mundial y, en consecuencia, de la “Injusticia Climática”. Exigimos que los países “desarrollados” cambien su actual paradigma de desarrollo, que explota los combustibles fósiles, lo que provoca el cambio climático.

GPGD 2: Conservación de Energía

1. Reducir el uso de lámparas eléctricas en las iglesias durante el día, cuando hay suficiente luz solar.
2. Utilizar un sistema de iluminación LED en la iglesia y sus edificios.
3. Utilizar la energía solar en las iglesias y en todas las instituciones de propiedad eclesiástica.
4. Utilizar el biogás siempre que sea posible.
5. Animar a la gente a confiar en los métodos de conservación de energía, como el sistema solar y la planta de biogás.

GPGD 3: Conservación del agua

1. Recoger el agua de lluvia del tejado de todas las iglesias y edificios de la CSI.
2. Animar a la gente a recoger el agua de lluvia en el tejado de sus casas y crear depósitos de agua de lluvia en el terreno para recarga.
3. Evitar las fugas de las tuberías de agua.
4. Propagar y plantar Vetiver, que proporcionará una mejor recarga de las aguas subterráneas y evitará la erosión del suelo.

GPGD 4: No tirar el plástico.

1. Eliminar el uso de plástico en nuestras iglesias. Evita tirar por completo las bolsas de polietileno y otros materiales de plástico durante las actividades cotidianas de la iglesia.
2. Utilizar vasos y platos de acero para las funciones de la iglesia. Servir la comida en hojas de plátano o papel absorbente sobre platos de acero, lo que reducirá el uso de agua y jabón para el lavado. Animar los participantes a limpiar sus platos después de usarlos.
3. Promover debates a nivel local sobre cómo reducir el uso de plásticos en su localidad.
4. Llevar siempre una bolsa de papel o de tela cuando vaya a comprar a una tienda o a un supermercado.

GPGD 5: Plantación de Semilleros

1. Plantar un plantón en la zona de la Iglesia durante los eventos importantes. Plantar también un plantón para conmemorar la visita de personalidades importantes.
2. Después de los servicios matrimoniales, se debe animar a los recién casados a que planten juntos un plantón. También se pueden plantar plantones en memoria de un miembro fallecido.
3. Fomentar la plantación de árboles frutales en lugares públicos, que serán utilizados por otras criaturas en esas zonas. La CSI promueve la biodiversidad. Nuestro lema es “Planta árboles frutales fuera de tus fronteras y cuidalas”, destacando nuestra espiritualidad de cuidar a todos.
4. Asegurar que los plantones plantados se riegan y se cuidan bien.

GPGD 6: Edificios ecológicamente sostenibles

1. Utilizar materiales de fabricación sostenible. Utilizar artículos de fabricación local siempre que sea posible. También hay que tener en cuenta los costos vida útil de los materiales cuando se reparen, modifiquen o reformen las instalaciones.
2. Aprovechar las oportunidades para conservar y mejorar el entorno natural y construido, promover y fomentar construcciones ecológicamente sostenibles.
3. Construir iglesias para adorar a Dios y no para lucir nuestra gloria. El tamaño de la iglesia debe ser proporcional al número medio de fieles que asisten los domingos. El mantenimiento será un gran problema en el futuro, por ejemplo, las iglesias de Occidente están vendiendo sus iglesias porque

no pueden mantener la gran estructura. Tenemos que evitar el agotamiento de los recursos naturales en la medida de lo posible. La CSI está en contra de la construcción de grandes y lujosos edificios eclesiásticos. Construir iglesias sencillas y ecológicamente sostenibles para acoger al máximo número de personas previsto. Utilizar la mínima cantidad de recursos no renovables.

4. Compartir los edificios de la iglesia con otras denominaciones es un buen ejemplo no solamente para fomentar el ecumenismo, sino también para la ecología, ya que promueve un uso eficaz y eficiente de los recursos.
5. Realizar las discusiones necesarias antes de iniciar cualquier proyecto de construcción. Garantizar que la construcción se realiza de forma ecológicamente sostenible.

GPGD 7: Almuerzo, Cena y Té de confraternidad eco-sostenibles

1. Intentar organizar almuerzos, cenas y té reuniendo los recursos de los miembros en lugar de comprar fuera. Esto promoverá el valor cristiano de compartir y es una pequeña iniciativa para combatir las tendencias de la globalización.

GPGD 8: Gestión de Residuos

1. Nuestro lema es: “Reducir, Reutilizar, Reciclar, Rechazar”. Por lo tanto, reducir los residuos en la medida de lo posible. Reutilizar los residuos con el compostaje. Rechazar los residuos de lobby empresarial. No recibir equipos de segunda mano de los países desarrollados o de los lobbies empresariales.
2. La basura electrónica es un problema grave porque contiene ingredientes mortales; por lo tanto, si la tiramos al suelo y al agua, llegará al cuerpo humano en el futuro. En algunas zonas existen unidades de reciclaje y procesamiento, cuyas instalaciones pueden utilizarse, con la ayuda de los organismos gubernamentales.
3. No quemar materiales plásticos que producen un material cancerígeno llamado dioxina, que puede causar cáncer y otros problemas de salud graves. Además, no tirar estos materiales al suelo, al agua y a los bosques, ya que pueden causar problemas medioambientales. Reducir el uso. No mezclar con otros residuos.

GPGD 9: Funciones Ecológicamente sostenibles

1. Servicios Funerarios

Animar a la gente a plantar plantones durante los servicios funerarios. Reducir el número de coronas de flores en la medida de lo posible. Basta con una corona que represente a todas las organizaciones.

2. Matrimonios

En lugar de servir botellas de plástico con agua a la gente, organizar para servir agua en vasos. Animar a los recién casados a plantar juntos un plantón en lugar de encender la lámpara. Hacer los preparativos para colocarlo en un lugar adecuado y cuidarlo.

3. Convenciones y Reuniones

Utilice amplificadores de tipo altavoz para evitar la contaminación acústica. No utilice pancartas y minimice los adornos. Recibir a los invitados no con un ramo de flores o chales, sino con un plantón.

GPGD 10: Agricultura de afirmación de la vida

1. No utilizar ningún tipo de pesticida químico en la zona de la iglesia

2. Utilizar políticas gubernamentales que fomenten la agricultura. Por ejemplo, seguros de disponibilidad que cubra los cultivos agrícolas. Animar a las/los agricultoras/es a guardar semillas de sus propias tierras para el año siguiente.

3. Animar a las iglesias a dedicar un domingo a honrar a las/los agricultoras/es locales; servicios que destaquen la importancia de la agricultura. Ampliar la ayuda financiera a las/los agricultoras/es pobres durante la temporada navideña.

4. Animar a la gente a plantar huertos y concienciar sobre los métodos de plantación utilizando bolsas de cultivo y también en el suelo.

5. Observar con compasión que nuestras prácticas agrícolas son responsables de muchas enfermedades, malnutrición, pobreza, etc. La CSI promueve la agricultura ecológica y está en contra de los cultivos modificados genéticamente.

6. Promover la apicultura en las parcelas para facilitar una mejor polinización y también como fuente de ingresos.

GPGD 11: Transporte ecológicamente sostenible

1. Animar la gente a utilizar el transporte público para ir a la iglesia al menos una vez al mes. En la medida de lo posible, animar las personas a alojar

a otra familia en sus vehículos privados para reducir el uso de vehículos particulares.

2. En los viajes, debemos hacer todo lo posible para reducir la contaminación atmosférica y el consumo de energía.
3. Apoyar la expansión del transporte público de buena calidad, y la implementación de mejores condiciones para los ciclistas y los peatones.

GPGD 12: Huella “Verde”

1. Publicar el folleto/boletín litúrgico de la iglesia una vez cada dos meses en lugar de cada mes.
2. Reutilizar el reverso de las notificaciones impresas y otros papeles.
3. Fomentar el uso de sobres reutilizables.
4. Utilizar pancartas de tela.
5. [Utilizar] los medios digitales [en lugar de] los medios impresos para compartir las noticias.

Tarea: ¿Cuáles de estos doce protocolos son los más urgentes para ti y el lugar donde vive? ¿Cómo puede la comunidad de su iglesia empezar a hacer lo que predica?

Describe lo que has aprendido en esta sección. Toma nota de ello.

Durante la próxima semana pon en práctica algo de lo que has aprendido hoy. Decide qué será y escríbelo.

Sesión 20

Hacia el Futuro

Esta sesión de cierre reúne el aprendizaje del curso completo y explora cómo puedes avanzar desde este punto.

Al principio de este curso se le invitó a leer y reflexionar sobre todas las historias e ideas mencionadas y ver cómo enriquecen, desafían y cambian la manera de entender la forma anglicana de ser cristiano. Ahora es el momento de volver a mirar las notas que has tomado sobre lo que has aprendido en cada sesión y decidir cuáles son las lecciones más importantes para seguir en tu camino cristiano. Compara lo que has aprendido con lo que esperabas aprender al principio del curso (consulta tus notas de la primera sesión). ¿Qué se destaca?

Tómate un tiempo para hacerlo antes de esta sesión. Esto permitirá que las lecciones aprendidas sean realmente asimiladas. Acuda a esta sesión dispuesto a compartir sus reflexiones.

Permita que todos tengan tiempo para decir lo que quieren decir. Es un momento de escucha atenta y de apoyo mutuo.

En segundo lugar, vuelva a examinar las diferentes medidas prácticas que has aplicado en cada sesión. ¿Cuáles de estas medidas has podido seguir practicando? ¿Cuáles no pudiste? ¿Por qué no?

Ahora piense en las medidas que debes continuar siguiendo. ¿Por qué las elegiste? De nuevo, acuda a la sesión dispuesto a compartir sus respuestas a estas preguntas. Luego, en la sesión, permita que cada una/uno tenga tiempo para decir lo que quiera.

Mientras escuchen lo que los demás tienen que decir, busquen formas de apoyarse mutuamente en estos próximos pasos. Discuta cómo ustedes pueden hacerlo y pónganse de acuerdo sobre la mejor manera de proceder.

Terminen con una oración conjunta para que el Espíritu Santo los guíe e inspire en su camino cristiano a partir de ahora.

De la Parte 1 a la Parte 2

La parte 2 de estos materiales de estudio ofrece la oportunidad de saber más sobre cómo ser anglicana/o hoy en día en diferentes partes del mundo. Ofrece una serie de testimonios en vídeo de una amplia gama de laicos y clérigos anglicanos de todo el mundo. Abarca temas como el discipulado anglicano, el culto, la misión, las relaciones ecuménicas e interreligiosas y la Comunión Anglicana. También cuenta con vídeos cortos con comentarios de varios académicos sobre los testimonios, que ayudan a explicar lo que revelan y plantean preguntas para la reflexión y el debate. Todo esto ayudará a ampliar y enriquecer tu comprensión de lo que significa ser anglicana/o y cómo eso te ayudará crecer dentro de una conciencia global y también como persona cristiana anglicana arraigada localmente.

Apéndice: Iglesias de la Comunión Anglicana

Actualmente existen 42 iglesias miembros de la Comunión Anglicana (en una o varias provincias):

La Provincia Episcopal Anglicana de Alejandría [en Egipto, África del Norte y Etiopía].

La Iglesia Anglicana en Aotearoa, Nueva Zelanda y Polinesia

La Iglesia Anglicana de Australia

La Iglesia de Bangladesh

La Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil

La Iglesia Anglicana en Burundi

La Iglesia Anglicana de Canadá

La Iglesia de la Provincia de África Central

La Iglesia Anglicana de Centroamérica

La Provincia de la Iglesia Anglicana del Congo

La Iglesia Anglicana de Chile

La Iglesia de Inglaterra

Hong Kong Sheng Kung Hui

Iglesia de la Provincia del Océano Índico

La Iglesia de Irlanda

Nippon Sei Ko Kai (La Comunión Anglicana en Japón)

La Iglesia Episcopal en Jerusalén y Oriente Medio

La Iglesia Anglicana de Kenia

La Iglesia Anglicana de Corea

La Iglesia Anglicana de Melanesia

La Iglesia Anglicana en México

La Iglesia en la provincia de Myanmar (Birmania)

La Iglesia de Nigeria (Comunión Anglicana)

La Iglesia del Norte de la India (Unida)
La Iglesia de Pakistán (Unida)
La Iglesia Anglicana de Papúa Nueva Guinea
La Iglesia Episcopal en Filipinas
La Iglesia Anglicana de Ruanda
La Iglesia Episcopal en Escocia
La Iglesia de la Provincia de Asia Sudoriental
La Iglesia del Sur de la India (Unida)
La Iglesia Anglicana del Sur de África
La Iglesia Anglicana de América del Sur
La Provincia de la Iglesia Episcopal de Sudán del Sur
La Provincia de la Iglesia Episcopal de Sudán
La Iglesia Anglicana de Tanzania
La Iglesia de la Provincia de Uganda
Iglesia Episcopal (EEUU)
La Iglesia en Gales
La Iglesia de la Provincia de África Occidental
La Iglesia en la Provincia de las Indias Occidentales
La Iglesia Anglicana de Mozambique y Angola

Además, hay cinco iglesias extra provinciales dentro de la Comunión Anglicana, bajo la supervisión del arzobispo de Canterbury:

La Iglesia de Ceilán (actualmente discutiendo si se convierte en una iglesia provincial)
Bermudas
La Iglesia Lusitania
La Iglesia Episcopal Reformada de España
Islas Malvinas

Recursos en línea

Anglican Alliance (2020), website, <https://anglicanalliance.org/about/>

Anglican Communion

- (1888), 'Chicago-Lambeth Quadrilateral' at http://www.anglicancommunion.org/resources/acis/docs/chicago_lambeth_quadrilateral.cfm
- (1908), Lambeth Conference Resolutions of 1908 <https://www.anglicancommunion.org/media/127728/1908.pdf>
- (1920), 'An Appeal to All Christian People', Resolution 9 of the Lambeth Conference of 1920, <https://www.anglicancommunion.org/media/127731/1920.pdf>
- (1930), Lambeth Conference resolution 49 <https://www.anglicancommunion.org/media/127734/1930.pdf?year=1930>
- (1948), Report IV, 'The Anglican Communion', *The Lambeth Conference 1948: The Encyclical Letter from the Bishops; together with Resolutions and Reports*, London.
- (1998) Lambeth Conference 1998 Resolutions <https://www.anglicancommunion.org/media/76650/1998.pdf>
- (2004), The Windsor Report at <http://www.anglicancommunion.org/windsor2004.cfm>
- (2008), *Equipping Bishops as Leaders in God's Mission*, the 14th Lambeth Conference, London: Anglican Consultative Council
- (2009), 'An Anglican Communion Covenant', final text, at www.anglicancommunion.org/commission/covenant/final/text.cfm
- (2015), *Equipping Bishops as Leaders in God's Mission: Reports and Reflections on the fourteenth Lambeth Conference [of 2008]*, London: Anglican Consultative Council
- (2016), 'Five Marks of Mission', <https://www.anglicancommunion.org/mission/marks-of-mission.aspx>
- (2017), *Walking Together on the Way: Learning to be the Church – Local, Regional and Universal*, London: SPCK, <http://www.anglicancommunion.org/media/344839/walking-together-on-the-way-spck-2018.pdf>
- (2018) 'Guidelines for the Networks of the Anglican Communion', <https://www.anglicancommunion.org/media/335434/guidelines-for-the-networks-of-the-anglican-communion.pdf> See also <https://www.anglicancommunion.org/community/networks.aspx>
- (2019), 'Ecumenical Dialogues', <http://www.anglicancommunion.org/ecumenism/ecumenical-dialogues.aspx>

Anglican Consultative Council (ACC)

- (1971-2017), Reports and resolutions of ACC meetings, from Limuru 1971 to Hong Kong 2017, <https://www.anglicancommunion.org/structures/instruments-of-communion/acc.aspx>
- (1984), *Bonds of Affection: The Report of ACC-6*, London: Anglican Consultative Council
- (1990), *Report of ACC-8*, <https://www.anglicancommunion.org/structures/instruments-of-communion/acc/acc-8.aspx>
- (2008), *The Principles of Canon Law Common to the Churches of the Anglican Communion*, London: Anglican Communion Office.
- (2010), *One Love: Report of ACC-14*, London: Anglican Consultative Council
- (2016), *Intentional Discipleship and Disciple-Making* at <https://www.anglicancommunion.org/media/220191/intentional-discipleship-and-disciple-making.pdf>
- (2016b), *Intentional Discipleship in a World of Difference*, London: Anglican Consultative Council
- (2016c), Resolutions at ACC 16, Lusaka, Zambia, <https://www.anglicancommunion.org/structures/instruments-of-communion/acc/acc-16/resolutions.aspx>
- (2018), Anglican Consultative Council Annual Report 2018, [http://apps.charitycommission.gov.uk/Accounts/Ends73/0001137273 AC 20181231 E C.PDF](http://apps.charitycommission.gov.uk/Accounts/Ends73/0001137273_AC_20181231_E_C.PDF)
- (2019), 'What is the Standing Committee?', <http://www.anglicancommunion.org/structures/instruments-of-communion/acc/standing-committee/what-is-the-standing-committee.aspx>
- (2020), The Season of Intentional Discipleship, <https://www.anglicancommunion.org/mission/intentional-discipleship.aspx>
- (2020b), the department for Gender Justice at the Anglican Communion Office, <https://www.anglicancommunion.org/mission/gender-justice.aspx>
- (2020c), the department for Theological Education in the Anglican Communion (TEAC), <https://www.anglicancommunion.org/theology/theological-education.aspx>
- (2020d), the Anglican Communion at the United Nations, <https://www.anglicancommunion.org/mission/at-the-un.aspx>
- (2020e), Anglican Communion News Service, <https://www.anglicannews.org/>

Anglican Communion Environmental Network / ACEN (2020), <https://acen.anglicancommunion.org>

Anglican News Service

- (2019), 'Mothers' Union: One of Anglican Communion's greatest gifts to worldwide Church – Abp Welby', <https://www.anglicannews.org/news/2019/02/mothers-union-one-of-anglican-communions-greatest-gifts-to-worldwide-church-abp-welby.aspx>

A Rocha (2021) <https://ecochurch.arocha.org.uk/beacons-of-hope>

Basoga, David (2016), Translation of Tukutendereza Yesu., https://www.researchgate.net/figure/Tukutendereza-Yesu-in-Luganda-English-and-Runyankore_tbl1_307444853

Church of England, The (1662), *The Book of Common Prayer*, standard edition of 2004, Cambridge: Cambridge University Press.

Church of South India (2018), Green Protocol for Green Discipleship, https://www.csisynod.com/deptnews_view.php?Id=5605&cat=EC

Church Mission Society (CMS) (2021), <https://churchmissionsociety.org/>

Colleges and Universities of the Anglican Communion / CUAC (2020), <https://cuac.anglicancommunion.org>

Global Anglican Futures Conference / GAFCON (2020), <https://www.gafcon.org/about/jerusalem-statement>

IARCCUM (International Anglican Roman Catholic Commission for Unity and Mission)

- (1982), Common Declaration of Pope John Paul II and the Archbishop of Canterbury Dr Robert Runcie, https://iarccum.org/archive/1982_common_declaration.pdf

IASCUFO (Inter-Anglican Standing Commission on Unity, Faith and Order)

- (2015), *Towards a Symphony of Instruments: A Historical and Theological Consideration of the Instruments of Communion of the Anglican Communion*, London: Anglican Consultative Council, <https://www.anglicancommunion.org/media/209979/Towards-a-Symphony-of-Instruments-Web-Version.pdf>
- (2018), *Communion in Ministry and Mission*, London: Anglican Consultative Council, <https://www.anglicancommunion.org/media/345572/Communion-in-Ministry-and-Mission-.pdf>

Lambeth Conference Company (2020), website, <https://www.lambethconference.org/>

Law, William (1728), *A Serious Call to a Devout and Holy Life*, at http://www.ccel.org/ccel/law/serious_call.toc.html

MISSIO (Mission Commission of the Anglican Communion)

- (2000), *Anglicans in Mission: A Transforming Journey: Report to the Anglican Consultative Council meeting in Edinburgh 1999*, London: SPCK. Also available at <https://www.anglicancommunion.org/media/108016/MISSIO-The-Standing-Commission-for-Mission-of-the-Anglican-Communion.pdf>

Mothers' Union (2020), 'Our Vision', <https://www.mothersunion.org/our-vision>

National Archives (2020), <https://www.nationalarchives.gov.uk/domesday/world-of-domesday/church.htm>

National Society of the Church of England (2020), <https://www.churchofengland.org/more/education-and-schools/church-schools-and-academies#na>

Taylor, Jeremy (late 1620s), 'On the Reverence due to the Altar' at <http://anglicanhistory.org/taylor/reverence.html>

- (1650), *Holy Living*, http://www.ccel.org/ccel/taylor/holy_living.html

Tearfund (2020), <https://www.tearfund.org/>

Theological Education in the Anglican Communion (TEAC),

- (2007), 'The Anglican Way: Signposts on a Common Journey', consultation text, Singapore, <https://www.anglicancommunion.org/theology/theological-education/the-anglican-way.aspx>
- (2020), TEAC Home Page, <https://www.anglicancommunion.org/theology/theological-education.aspx>

Toronto Anglican Congress (1963), http://anglicanhistory.org/canada/toronto_mutual1963.html

United Society Partners in the Gospel (USPG) (2020), <https://www.uspg.org.uk/>

World Council of Churches (WCC)

- (1982) *Baptism – Eucharist – Ministry*, Faith and Order Paper 111, https://www.anglicancommunion.org/media/102580/lima_document.pdf
- (1991), *Confessing the One Faith: An Ecumenical Explication of the Apostolic Faith as it is Confessed in the Nicene-Constantinopolitan Creed (381)*, Faith and Order Paper 153, Geneva: WCC, <https://archive.org/details/wccfops2.160/mode/2up>

- (2013), *The Church: Towards a Common Vision*, Faith and Order Paper 214, Geneva: WCC, https://www.oikoumene.org/en/resources/documents/commissions/faith-and-order/i-unity-the-church-and-its-mission/the-church-towards-a-common-vision/@@download/file/The_Church_Towards_a_common_vision.pdf

